

DE TODAS LAS LATITUDES
Que Djenné
perdure

NUESTRO PLANETA
Las grandes presas:
¿El fin de una época?

CULTURAS
Una nueva vida
para los museos
africanos

ENTREVISTA
Enki Bilal, un viajero
en el tiempo

UNESCO el Correo

Abril 2000

Guerra y paz en el frente de las lenguas

BELGIQUE: 160 FB. CANADA: 5,75 \$. ESPAÑA: 550 PTAS. FRANCE: 22 FF. NEDERLAND: 8FL. PORTUGAL: 700 ESC. SUISSE: 5,50 FS. UNITED KINGDOM: £2.30

M 1205 - 4 - 550 PTAS.



Sumario

Abril 2000

DE TODAS LAS LATITUDES

3 Que Djenné perdure

Fotografías de Christien Jaspars, texto de Albakaye Ousmane Kounta

TRIBUNA

9 Cultura clonada y mestizaje

Eduardo Portella

NUESTRO PLANETA

10 Las grandes presas: ¿el fin de una época?

Peter Coles

11 India: una protesta incontenible

Peter Coles y Lyla Bavadam

AULA ABIERTA

14 Cuando la publicidad entra en la escuela

Mark Walsh

17 Tema del mes

Guerra y paz en el frente de las lenguas

Hoy más que nunca, la defensa de las lenguas minoritarias es una tarea prioritaria, pues más allá del idioma, lo que está en juego es el destino cultural de sus hablantes. Este dossier presenta la "guerra" de los idiomas que luchan para dominar o para sobrevivir y la "paz" de las lenguas, garantía de la diversidad cultural y del diálogo entre los pueblos.

Sumario detallado en la página 17.

LIBERTADES

37 El ADN en el banquillo de los acusados

Martine Jacot

CULTURAS

40 Una nueva vida para los museos africanos

Cynthia Guttman

42 Los estudiantes sacan de apuro a los museos

Zoe Titus

CONEXIONES

43 Independencia y pluralismo en la prensa del Sur

Jean Huteau

HABLANDO CON...

46 Enki Bilal, un viajero en el tiempo

Nuestra portada: © Philippe Franchini, Paris

UNESCO
el Correo

Año LIII

Revista mensual publicada en 27 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31 rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia

Fax: 01.45.68.57.45/01.45.68.57.47

Correo electrónico: courrier.unesco@unesco.org

Internet: http://www.unesco.org/courier

Director: René Lefort

Secretaría de dirección/ediciones en braille:

Annie Brachet (01.45.68.47.15)

Redacción en la sede

Jefe de Redacción: James Burnet

Español: Araceli Ortiz de Urbina

Inglés: Roy Malkin

Francés: Martine Jacot

Ethirajan Anbarasan

Sophie Boukhari

Cynthia Guttman

Lucía Iglesias Kuntz

Asbel López

Amy Otchet

Traducción

Miguel Labarca

Unidad artística/fabricación: Georges Servat,

Fotografiado: Annick Coueffe

Ilustración: Ariane Bailey (01.45.68.46.90)

Documentación: José Banaag (01.45.68.46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa:

Solange Belin (01.45.68.46.87)

Asistente administrativa: Theresa Pinck (01.45.68.45.86)

Comité editorial

René Lefort (moderador), Jérôme Bindé, Milagros del Corral, Alcino

Da Costa, Babacar Fall, Sue Williams

Ediciones fuera de la sede

Ruso: Irina Outkina (Moscú)

Alemán: Urs Aregger (Berna)

Árabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)

Italiano: Giovanni Puglisi, Gianluca Formichi (Florencia)

Hindi: Shri Samay Singh (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Jalil Shahi (Teherán)

Portugués: Alzira Alves de Abreu (Rio de Janeiro)

Urdu: Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)

Catalán: Jordi Folch (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Feng Mingxia (Beijing)

Bulgaro: Luba Ranjeva (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Lal Perera (Colombo)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Suchitra Chitranukroh (Bangkok)

Vietnamita: Ho Tien Nghi (Hanoi)

Bengalí: Kafil Uddin Ahmad (Dacca)

Ucraniano: Volodymyr Vasilluk (Kiev)

Gallego: Xavier Senín Fernández

(Santiago de Compostela)

Serbio: Boris Iljenko (Belgrado)

Difusión y promoción:

Fax: 01.45.68.57.45

Suscripciones e informaciones:

Michel Ravassard (01.45.68.45.91)

Relaciones con agentes de venta y suscriptores:

Mohamed Salah El Din (01.45.68.49.19)

Envíos y números atrasados:

Pham Van Dung (01.45.68.45.94)

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)

DEPOT LEGAL - C1 - ABRIL 2000

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 -

Diffusé par les N.M.P.P.

The Unesco Courier (USPS 016686) is published monthly in

Paris by Unesco. Printed in France. Periodicals postage paid at

Champlain NY and additional mailing offices.

Fotocomposición y fotografiado:

El Correo de la Unesco.

Impresión: Maulde & Renou

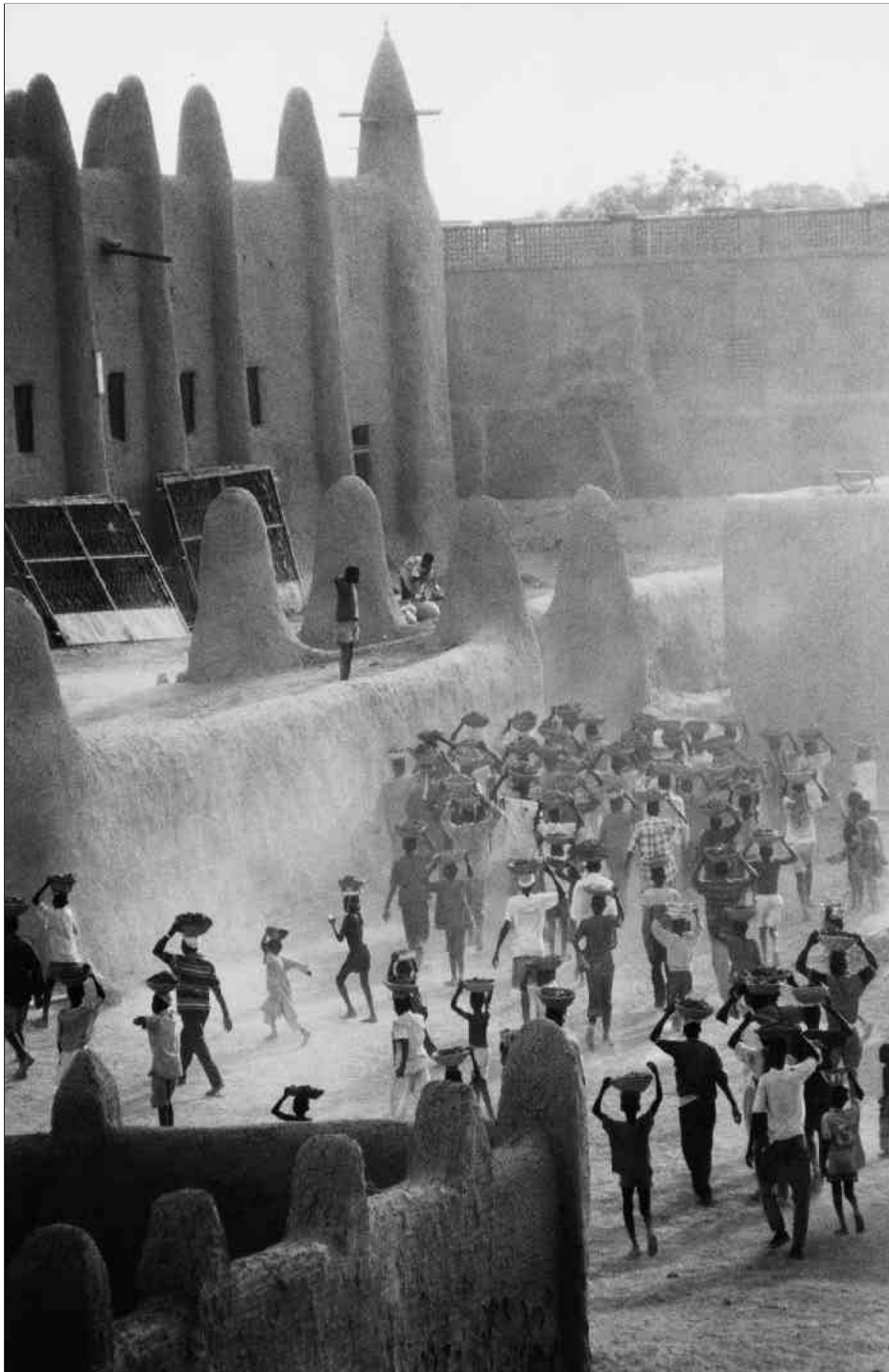
ISSN 0304-310X

N° 4-2000-OPI 99-590 S

QUE DJENNÉ PERDURE

► Fotografías de Christien Jaspars; texto de Albakaye Ousmane Kounta

Todos los años, los habitantes de la ciudad maliense de Djenné remozan su gran mezquita de adobe. Esta “fiesta del enlucido” comienza al amanecer cuando termina el Ramadán.



© Christien Jaspars/Panos Pictures, Londres

■ Era día de fiesta. Era el fin del Ramadán. Los habitantes de Djenné habían acudido a la gran plaza de la mezquita para celebrar la oración de las nueve de ese día sagrado.

Era el término del ritual. Los hombres permanecían sentados en la gran plaza de la mezquita, escuchando el sermón del Imam, transmitido por el más grande de los griots,¹ un hombre de aspecto vivaz y lengua ágil, que paseaba su voz metálica sobre la concurrencia y parecía sondear la expresión de cada cual.

Tomaba el pulso a la muchedumbre con sus manos y su mirada.

Al final del sermón, su ojo de gavilán vio el bastón del patriarca, que éste alzó para dar tres golpes secos en el suelo; todos los oyeron pues estaban mudos y en silencio. Y el griot se dispuso a transmitir las palabras del anciano jefe.

El griot escuchó las palabras, las frases y los sonidos que retuvo un momento en sus oídos, en su pecho y en su cabeza; luego su lengua los frotó, los lavó, los estiró, los hiló, los enjuagó y los entregó así a la concurrencia, limpios de todo dolor y de todo veneno; pues la palabra puede ser dolor que asesina y puñal que hiere para toda la vida.

Dijo:

Que el viento aumenta cada
amanecer
Y cada día murmura
Y vacía todo de toda agua
Que las aguas de los dos ríos
Cada día huyen hacia el Este

Dijo:

Que los muros han cesado de
lagrimear
Y que ha llegado la hora de cerrar
las heridas
dejadas por la invernada

Entendimos:

Nos volvimos hacia el Oeste ▶

► Respectivamente, fotografía holandesa y escritor, poeta y cuentista maliense, autor de *Sanglots et dédains* (Ed. Jamana, Mali, 1995), *Les sans repères* (Ed. Balanzan, Mali, 1997) y *Un complot de chèvres* (Ed. Jamana y Beauchemin, Canadá, 1998).

Para saber más: www.promali.org/kounta

1. En Africa negra, con suma frecuencia, el Imam, como todas las personalidades importantes, no se dirige directamente a la muchedumbre, sino por intermedio de un griot.

► Hacia el santuario de Tapama²
Llamaremos a los grandes pescadores

A los Karanyara³
A los Famenta
A los Kasaminta
Amos de las olas de la noche
A los Niomenta
A los Sininta
A los Tienda
Amos de los lamantinos
y los cocodrilos

Fuimos a la puerta del Sur y en
dirección diametralmente opuesta hacia
la de Sory, y luego hacia el Este
al "charco de leche fresca".
Allí estaban los albañiles
Los hombres que trazan sobre la arena
Con manos de madera
Las fórmulas mágicas
Los que convertidos en lagartos
Se adhieren a los muros
O en palomas en el hueco
De las columnas.

Fuimos a hablar
A los que abofetean el muro
Con placas de arcilla
Fuimos por fin al encuentro de los
dos ríos
El río pequeño, el Bani,
Grácil como una hermanita

El río grande, el Djoliba,⁴
Como un toro vigoroso
Fuimos en busca de todos los
Soninkés, todos los Sonrais, todos
los demás pueblos.
Para revocar el santuario
Individuos encorvados por la edad
Que duermen en el seno de la tierra
Los jefes prestaron su bastón
Para ordenar en todos los tonos
Cualquiera sea la edad y el clan
Que sea y siga siendo Djenné.

La arcilla estaba ya mezclada
con paja polvorienta de arroz
Revuelta con cascabillo y su afrecho de
mijo
Pies descalzos la pisoteaban
Manos desnudas la amasaban
Se llenó con ella todo recipiente
Con las palas y las grandes azadas
Y por cientos, mujeres y hombres
Formaban multitud que fluía
Hacia los muros gigantes
De la mezquita de Djenné
la grande.

2. Muchacha sacrificada al genio del río durante la fundación de Djenné.
3. Este apellido y los que siguen son los de las familias fundadoras de Djenné.
4. Río Níger en bambara.

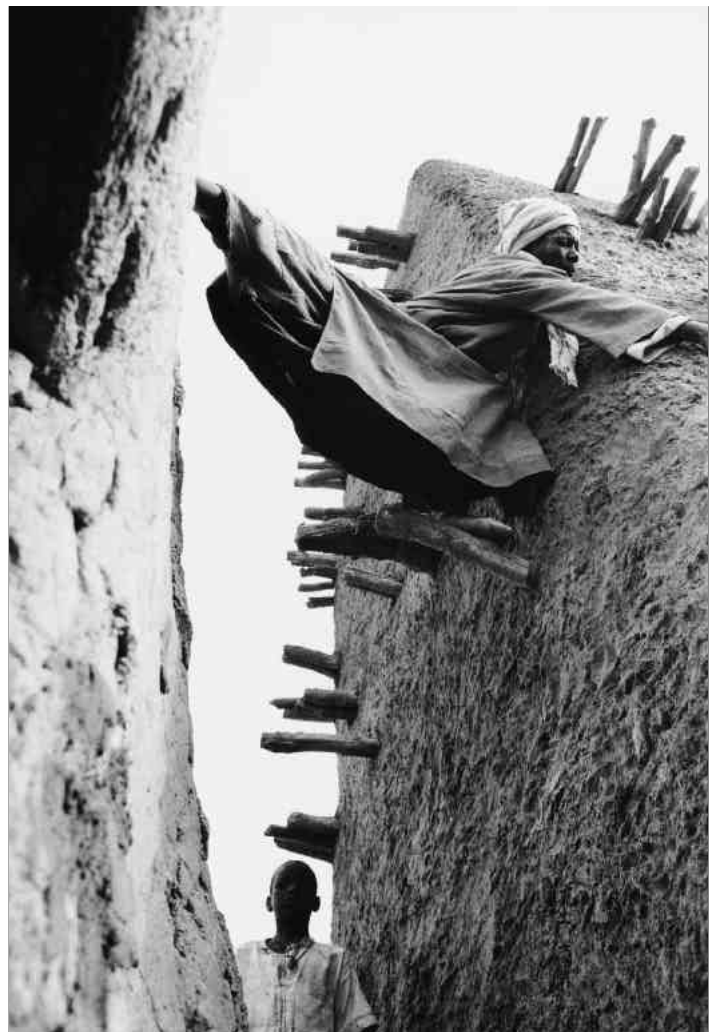
ENTRE EL DESIERTO Y LA SABANA

El sitio de Djenné, habitado desde 250 A.C., fue una encrucijada comercial en la ruta de las caravanas del oro que atravesaban el desierto del Sahara. A partir del siglo xv, la ciudad se convirtió en un foco de difusión del islam. Se han conservado cerca de 2.000 viviendas tradicionales (de adobe con ornamentos árabes) que fueron construidas sobre pequeñas colinas para ponerlas a salvo de las inundaciones en la estación de las lluvias y de las crecidas de los ríos Bani y Níger. Djenné figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO desde 1988.





Fotos © Christien Jaspers/Panos Pictures, Londres





Con sus manos suaves
Acariciaba el minarete
Con las placas de arcilla lanzadas
De un agujero en algún sitio abajo
Su cuerpo iba y venía, majestuoso
Como las alas del pelicano mandé
Sostenido por los llantos del tam-tam
Kara no caerá.

◀ Tomaron los pilares por asalto
Como para subir al cielo
Llevaban cubos y cestos
Como
Llenos de miel y de leche.



Pero a menudo en ese día de euforia ▶
No queda tiempo
Para comer ni para beber
Nos conformamos sin detenernos
Con bolsitas de leche
Albóndigas
O papilla de arroz
Todo es arcilla
Todo es barro
Que nos da
Un buen baño
De la cabeza a las manos.



◀ Colocaron los pies a ambos lados
De los trozos de palma plantados en el muro
La cabeza entre las piernas del otro
Manos generosas
Cogían las placas de arcilla
Sentados en los andamios
Como jinetes del cielo.



Un pesado silencio descendía en medio de sacudidas, cascadas y sollozos sobre la ciudad. Los tam-tam, las panderetas, las flautas, los balafones callaron. Sólo la voz del pregonero público atronaba por encima de tejados y minaretes para anunciar el momento de la comida; la comida es para todo el mundo y es sagrada.

Los ojos se alzan
A pesar de todo para interrogar
Columnas y minarete
¿Estáis bien revocados?
¿Con la mejor de las tierras?
Nos decimos desde el fondo del corazón
Y he ahí una vez más
Una idea más grande
Que la cabeza y el cuerpo
Que permanece y que sube hacia las nubes.



CULTURA CLONADA Y MESTIZAJE

► Eduardo Portella



© Felien Charaffi/UNESCO

Filósofo, escritor y crítico literario, Eduardo Portella fue ministro de Educación y Cultura del Brasil, y subdirector general de la UNESCO.

El presente texto está tomado de su intervención en una serie de "Conferencias para el siglo XXI", en la sede de la UNESCO, en París, en noviembre de 1999.

Plantear hoy el tema de la cultura equivale a situarse en una encrucijada en la que convergen, pero también se enfrentan, el avance de la mundialización y la persistencia de las identidades nacionales. Pero la cultura no puede construirse hoy día sin una tensión constitutiva, existencial y vital entre valores universales, regionales, nacionales y comunitarios.

Aunque las culturas sigan arraigadas en sus contextos nacionales, cada vez es más difícil pensar que los conceptos tradicionales de identidad, pueblo y nación son intocables. En realidad, nuestras sociedades nunca habían experimentado una ruptura tan generalizada con sus tradiciones centenarias. Hay que preguntarse, no obstante, si las transformaciones actuales, a las que se presenta generalmente como amenazas a esas tradiciones, incluso a la del Estado nación, no podrían constituir un terreno abonado para la cultura, es decir ser favorables a la coexistencia de la diversidad. Dos escollos podrían así evitarse: la cohesión domesticada y la uniformización artificial.

El primero de esos escollos se debe a que el modelo identitario hegemónico se basaba en una cultura única, total, dominante, integradora, en la que se veía algo estático y definitivo. Se la esgrimía como un arma, cuyos efectos sólo percibimos hoy: en este siglo, hemos visto a las culturas más refinadas doblegarse ante la barbarie; nos ha llevado mucho tiempo advertir que el racismo prospera cuando se hace de la cultura un valor absoluto. Concebir la cultura como un modo de exclusión lleva inevitablemente a la exclusión de la cultura. Por ello, el tema de la identidad cultural, que nos acompaña desde las primeras manifestaciones de la mundialización, es cosa del pasado.

Pero la cultura no debe emanciparse de la identidad nacional dejándose dominar por la mundialización y la privatización. Las identidades postnacionales que están surgiendo no han demostrado aún su capacidad de resistir a la desigualdad, la injusticia, la exclusión y la violencia. Subordinar la cultura a criterios elaborados en los laboratorios de la ideología dominante, que hacen la apología de las especulaciones bursátiles, de los avatares de la oferta y la demanda, de las trampas de la funcionalidad y de la urgencia, equivale a privarla de su indispensable oxígeno social es reemplazar la tensión creadora por el estrés del mercado.

En este sentido, dos grandes peligros nos amenazan. El primero es la tendencia actual a considerar la cultura como un producto superfluo, cuando en realidad podría representar para las sociedades de la información lo que el conocimiento científico fue para las sociedades industriales. Se olvida con frecuencia que reparar la fractura social exige pagar la factura cultural: la inversión cultural es también una inversión social.

El segundo peligro es el del "integrista electrónico". De las fábricas y de los supermercados culturales emana una cultura en la que lo tecnológico prima a tal punto que puede considerarse deshumanizada.

Pero, ¿cómo "tecnologizar" la cultura reduciéndola a un conjunto de clones culturales y pretender que seguirá siendo cultura? La cultura clonada es un producto abortado, porque cuando deja de establecer vínculos, deja de ser cultura. El vínculo es su signo característico, su señal de identidad. Ahora bien, ese vínculo es mestizaje, es decir lo opuesto a la clonación. La clonación es copia; en el mestizaje, en cambio, se da nacimiento a un ser nuevo, un ser diferente pero que conserva también la identidad de sus orígenes. En todas partes donde se ha producido, el mestizaje ha mantenido las filiaciones y forjado una nueva solidaridad que puede servir de antídoto contra la exclusión.

Parfraseando a Malraux, yo diría que el tercer milenio será mestizo o no será. ■



© Xinhua/Gamma, París

La gran presa de las Tres Gargantas sobre el río Yangtsé, en la provincia de Hubei, China, cuya construcción comenzó en 1994.

LAS GRANDES PRESAS, ¿EL FIN DE UNA ÉPOCA?

► Peter Coles

Los perjuicios que ocasionan las grandes presas, ¿son más importantes que los beneficios que un país obtiene de ellas? En este debate lo que está en juego es la noción misma de desarrollo.

Existen en los ríos del mundo unas 4.000 grandes presas (cuya altura es superior a 15 metros), según la Comisión Internacional de Grandes Presas (CIGP).¹ En su mayoría fueron construidas en los últimos 35 años. Unas 1.600 se están levantando en más de cuarenta países. Pero cabe preguntarse si la era de las grandes presas no está llegando a su fin. En particular en Estados Unidos y en la India, organizaciones ecológicas y comunidades rurales amenazadas de ser

1. La finalidad de la CIGP, fundada en 1928, es impulsar el arte y la ciencia de las presas hidráulicas.

► Periodista británico especializado en temas científicos y del medio ambiente

desplazadas han ejercido presión con éxito para que se suspendan las obras.

En agosto de 2000 la Comisión Mundial de Presas (CMP), fundada en 1998 por el Banco Mundial y la IUCN (Unión Mundial para la Naturaleza) a fin de estudiar los efectos a largo plazo de las presas sobre el desarrollo, publicará sus conclusiones después de dos años de investigaciones. Los informes preliminares de la CMP, cuyos doce miembros representan a los principales grupos de interés del sector, indican ya que las presas no cumplirán sus promesas en materia de desarrollo. Señalan también que las personas que obtienen menos provecho son las que se encuentran en el nivel más bajo de la escala

social.

“Las presas suponen a la vez una opción tecnológica y una decisión en materia de desarrollo”, declaró Kader Asmal, ministro de Educación de Sudáfrica y presidente de la CMP, en diciembre de 1999. Estima que la Comisión, al examinar si las presas pueden aportar una solución a problemas sociales, se verá obligada a meditar sobre la noción misma de desarrollo. “Nos planteamos dos grandes interrogantes”, añade. “¿Cómo pesan los conocimientos, los intereses y los valores en la decisión de construir o no una presa? ¿Cómo decidir en un contexto de intereses contrapuestos?” Es posible que las necesidades de la industria se opongan a las de la

agricultura, las de las poblaciones rurales a las de los habitantes de las ciudades o que la pugna surja entre la industria de las presas y los partidarios de soluciones más tradicionales.

Para la CIGP, los vínculos entre presas y desarrollo son evidentes, pues la energía y el agua son dos requisitos indispensables para el desarrollo de una nación. Pero como esos recursos son más escasos justamente allí donde la demanda aumenta con mayor rapidez, las presas han pasado a ser casi sinónimo de desarrollo. Así, mientras la construcción de presas en los países desarrollados se ha reducido de manera considerable en los últimos diez años, en los países en desarrollo se han emprendido obras de gran envergadura, como el inmenso proyecto chino de las Tres Gargantas o el del Valle del Narmada en la India (ver más abajo). Cerca de la mitad de las grandes presas (más de 22.000 en total) se encuentran en China, y la India se ha convertido en el tercer constructor en el mundo (más de 3.000 presas).

Símbolos del desarrollo

Según el CIGP, las presas producen un 20% de la electricidad mundial y 7% de la energía total, sin efectos nocivos para la capa de ozono. Sirven también para controlar el agua. Las presas de contención permiten suministrar agua potable, regulando el curso de ríos y arroyos. Basta con acumular los excedentes de agua durante la estación de las lluvias y liberarlos en los periodos de escasez. Pero las presas permiten también y sobre todo regar las tierras de cultivo. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el riego representa más de 75% del consumo de agua en los países desarrollados, y en algunos de ellos ese porcentaje supera 90%.

Hoy día, un tercio de los alimentos producidos en el mundo proviene de tierras de regadío, según estudios de la CIGP. Esta comisión prevé que 80% de los alimentos producidos de aquí a 2025 procederá de esas tierras y considera que sólo el riego podrá ayudar a satisfacer el aumento de la demanda.

No obstante, hay quienes combaten el riego por algunas de sus consecuencias. Según la ONG Red Internacional de Ríos (IRN), los canales de riego provocan la eutrofización² y la salinización de las aguas si el avenamiento es insuficiente. Ahora bien, éste último nunca se toma en cuenta en los planes y presupuestos de las presas. Himanshu Thakkar, autor de un informe para la CMP, explica que los sistemas de regadío transformaron 3% de las tierras cultivables de la India en pantanos. Por

lo demás, los productos a menudo están destinados a la exportación y no alimentan a los pobres. Sin embargo, con frecuencia son ellos los que pierden sus casas, sus granjas y sus medios de subsistencia cuando se inundan los valles para construir presas.

Incluso antes de que una presa haya producido su primer vatio o su primera gota de agua de riego, decenas de miles de personas han de ser evacuadas. Según el IRN, por lo menos 30 millones de personas en el mundo tuvieron que abandonar por ese motivo sus tierras y sus hogares desde los años treinta. Los gobiernos suelen estimar que esos desplazamientos de población son un “efecto secundario” inevitable del desarrollo.

“Las experiencias pasadas”, señala un informe realizado por la CMP, “muestran que los programas de reinstalación de las poblaciones suelen prepararse demasiado tarde, no disponen de medios suficientes y se conciben sin conocer debidamente las características de las poblaciones e ignorando el entorno que les es propio. Muy a menudo dichos programas concluyen antes de que las poblaciones desplazadas estén instaladas y se hayan adaptado, sin preocuparse de contribuir a que recuperen sus antiguos niveles de ingresos.” ¿La pérdida de un estilo de vida rural es el precio que una nación debe pagar para garantizar el bienestar de la gran mayoría?

Algunos de los que se oponen a la construcción de grandes presas, como el IRN, estiman que el argumento de que las presas

favorecen el desarrollo es falaz, incluso para las comunidades urbanas a las que benefician directamente. En la presentación del libro *Silent rivers* (Los ríos silenciosos) de Patrick McCully, coeditado con el IRN, esta ONG afirma: “Las grandes presas son mucho más que máquinas para generar electricidad y almacenar agua. Son la traducción —en cemento, roca y tierra— de la ideología dominante de la era tecnológica, son iconos del desarrollo económico y del progreso científico de igual modo que la bomba atómica y el automóvil.”

Otros críticos aducen que la industria de las presas se vuelca hacia los países en desarrollo porque el mercado de los países desarrollados está casi saturado. En el pasado, el Banco Mundial y los organismos de asistencia internacional contribuyeron a mantener este sector de actividad sumamente lucrativo ofreciendo préstamos para facilitar el traspaso de tecnologías. Hoy, ante la oposición creciente de los grupos de presión, el gobierno estadounidense y numerosos Estados europeos renuncian a participar en proyectos como el de las Tres Gargantas y el del Narmada.

El próximo informe de la CMP deberá contener al menos algunas líneas directrices para responder a los interrogantes siguientes: ¿cómo lograr que las presas beneficien también a las personas desplazadas y cómo reducir al máximo los perjuicios irreversibles que ocasionan? ■

UNA PROTESTA INCONTENIBLE

► Peter Coles y Lyla Bavadam

Un mar de críticas podría frenar la construcción de una presa gigantesca que cubre tres estados de la India.

Vadaj es un lugar desolado a unos 40 km de la ciudad de Baroda en el estado indio de Gujarat. En los meses de verano, la tierra recalentada se resquebraja con el calor. Pero cuando llega el monzón los habitantes se encaraman en los muebles para que las aguas no los arrastren. Cuando las inundaciones amainan, el suelo arcilloso es un fangal intransitable en el que el ganado y

los seres humanos pueden quedar atrapados. En los últimos cuatro años, las chozas de latón de Vadaj han sido la vivienda de docenas de familias que fueron obligadas a abandonar su aldea ancestral a fin de dejar espacio para un embalse gigante de la controvertida presa de Sardar Sarovar en el río Narmada.

Estos expulsados deben considerarse afortunados. Según un informe del Narmada Bachao Andolan (NBA), un movimiento de habitantes de la región contrarios a las presas, cuando se concluyó la presa de

► Respectivamente, periodista británico especializado en temas científicos y del medio ambiente y corresponsal de la revista quincenal *Frontline* en Bombay, India

2. La eutrofización es un fenómeno de las aguas estancadas que engendra una proliferación de la vegetación y reduce el contenido de oxígeno

© Karen Robinsky/Panos Pictures, Londres



Un grupo de mujeres indias de la aldea de Domkhedi protestan contra la construcción de una presa sobre el río Narmada.

► Bargi en 1990, en Madhya Pradesh, los 114.000 habitantes de las 162 aldeas situadas en el tramo por donde pasaban las aguas fueron desalojados sin que el gobierno les ofreciera terrenos donde instalarse ni la más mínima compensación financiera. Muchos de ellos realizan hoy trabajos manuales precarios en las chabolas de Jabalpur, la gran urbe de la región.

La triste suerte de los refugiados en Vadaj podría ser la de 300.000 personas o más a medida que avanza la construcción de las 30 grandes presas, las 150 medianas y las 3.000 más pequeñas de un vasto proyecto

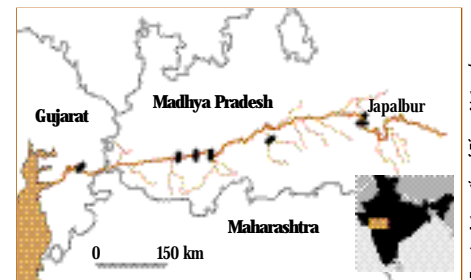
que transformará el Narmada en una especie de escalera de embalses y turbinas. En los últimos quince años, el NBA ha refutado la noción de desarrollo que las presas encarnan. Este movimiento sostiene que el proyecto beneficiará a los habitantes de las ciudades, pero no a las comunidades rurales obligadas a abandonar sus hogares.

Más de 80% de las viviendas rurales en la India carecen de electricidad —y tienen pocas esperanzas de ser conectadas a la red de suministro— según Arundhati Roy, escritora india que apoya la lucha del NBA. Roy sostiene que la mayor producción

de alimentos gracias a los canales de riego se destinará a la exportación, y contribuirá poco al sustento de los pobres del país. En 1995, según Roy, unos 30 millones de toneladas de cereales que no se habían vendido se acumularon en los graneros del Estado, mientras 350 millones de indios viven por debajo del umbral de pobreza. La mayor parte de los perjudicados por el proyecto de Narmada, afirma el NBA, son comunidades tribales, habitantes de aldeas de pescadores y dalits (los “intocables” del sistema de castas hindú), es decir los que menos se benefician de la prosperidad de la India.

La idea de construir presas como una solución tecnológica para el desarrollo no es nueva. Ya en los años cuarenta, el Primer Ministro Jawaharlal Nerhu estimó que las presas eran “los templos de la India moderna”. El Proyecto de Desarrollo del Valle del Narmada debía ser una brillante ilustración de este enfoque. Esta iniciativa permaneció en el papel más de treinta años, pero la India persiguió la construcción de unas 3.600 presas.

Dichas presas crearon sistemas masivos de riego y, junto con la Revolución Verde de



Fuente: International Rivers Network

los años sesenta, multiplicaron por cuatro la producción de alimentos. Similares resultados se esperan de las presas del Narmada. Según los datos oficiales, la presa de Sardar Sarovar, la última y más ancha antes de que el río llegue al Mar Árabe, abastecerá de agua a una población de 20 a 30 millones de personas durante todo el año, especialmente en las zonas áridas de Kutch, Saurashtra y Rajastán. Está previsto que la presa, de 138,6 metros de ancho, produzca 1.450 megavatios de energía hidroeléctrica, en tanto que el embalse atenuará el ciclo anual de inundaciones y sequías, protegiendo a unas 400.000 personas.

Solución de compromiso

El NBA objeta casi todas las estadísticas oficiales sobre los futuros beneficios del proyecto. Encabezado por Medha Patkar, un sociólogo de Bombay, el NBA sostiene que los beneficios que se obtengan nunca justificarán las pérdidas irreversibles de bosques, pesquerías, tierras agrícolas, cultivos y medios de vida que afectarán a cientos de miles de personas desplazadas. Unos 30 millones de indi-

LAS REALIDADES DEL REASENTAMIENTO

En algunos casos el reasentamiento dispersa a los miembros de una misma comunidad, pues se les asignan tierras situadas en lugares diferentes. Actualmente se está desplazando a más de 5.000 campesinos de aldeas de Gujarat hacia otros estados, como Maharashtra y Madhya Pradesh. De ese modo se obliga a convivir a personas que poseen idiomas, hábitos culinarios y formas de vestir diferentes.

Los desalojados han de hacer frente a la hostilidad de las comunidades de acogida. Las tierras que se les asignan pueden ser rocosas y estériles o estar cubiertas por las aguas y con un grado de salinidad que las hace inaptas para el cultivo. Se traslada a comunidades de pescadores a sitios alejados del río del que han dependido para subsistir desde tiempos remotos. A menudo, esas personas tratan de volver a sus aldeas, aunque todo lo que quede sea un montón de barro.

La incertidumbre es otra dimensión del reasentamiento. Las poblaciones viven en la ignorancia de cuál será el destino final de su aldea. Shripad Dharmadhikari, activista del NBA explica: “Cuando se anunció que esta zona iba a quedar

sumergida, cesó toda labor de desarrollo. Si se está construyendo una escuela o abriendo carreteras las obras se detienen. Aunque el proyecto puede quedar en el papel, lo cierto es que se acaba toda actividad.” En la aldea de Kakarana Behena, un miembro de una comunidad bhilala señaló que se había cortado el suministro de electricidad en el pueblo cuando se supo que iba a ser sumergido. Desde hace un año no hay electricidad y sin embargo las aguas no han llegado a Kakarana.

También hay repercusiones sociales. Sulgaon es una aldea situada en la región de Nimad, próspera y fértil, que quedará sumergida cuando se construya la presa de Maheshwar en Madhya Pradesh. Laksham Patidar dice que a los muchachos en edad de casarse cada vez les resulta más difícil encontrar novia. “¿Quién va enviar a sus hijas a un hogar que pronto estará bajo el agua?”, pregunta. Al igual que otros cultivadores de Nimad, afirma que lo más valioso para él es su tierra. Como los muchachos ayudan a sus padres en las faenas agrícolas, reciben escasa educación y no están preparados para hacer frente a un cambio de vida y de cultura. ■

viduos dependen directa o indirectamente del río de 1.312 km de longitud y de su valle, con sus tierras fértiles, templos históricos y rutas de peregrinación.

En 1986, un año después de que el Banco Mundial prestara 450 millones de dólares para construir Sardar Sarovar, el NBA encomendó una serie de estudios que, según afirma, ponen de manifiesto graves deficiencias en los análisis oficiales de costos y beneficios del proyecto. Pero el tema esencial de la campaña del NBA es la falta de disposiciones para el reasentamiento de los desalojados. Gracias a un apoyo internacional creciente, el NBA logró imponer una revisión del proyecto del Narmada. En 1991, el Banco Mundial ordenó que se llevara a cabo una investigación independiente, cuyo informe confirmó las objeciones del NBA, señalando que no se había hecho una "apreciación adecuada" del impacto del proyecto. Dos años más tarde, dando un vuelco sin precedentes, se retiró de la iniciativa.

En 1994, el Tribunal Supremo de la India acogió una demanda presentada por el NBA, y suspendió la construcción de la presa del Narmada hasta que los gobiernos de los estados efectuaran evaluaciones apropiadas. El NBA insiste en que no se debe desplazar a la población sin un plan realista de reasentamiento. Con excepción de

Sardar Sarovar, ninguno de los proyectos contenía planes en tal sentido. El NBA afirma que no se opone al desarrollo que las presas permiten augurar y está buscando una solución de compromiso, que consiste en reducir la altura final de las presas. Cuanto menor sea ésta, menos personas se verán obligadas a partir y menos tierras se perderán.

La lucha se intensifica

Parece poco probable que el NBA impida la construcción de las presas, pero este movimiento ha colocado el problema del reasentamiento en el candelero. En 1998, el grupo de trabajo designado por el gobierno de Madhya Pradesh para estudiar las posibilidades en ese aspecto llegó a la conclusión de que en ese estado no había tierras para instalar a los expulsados y que las prometidas en Gujarat no existían o eran de muy mala calidad. El estado de Madhya Pradesh ha pedido una nueva evaluación, mientras que el de Gujarat se ha mantenido firme en su postura. No sólo se niega a que la Comisión Mundial de Presas, creada por el Banco Mundial (ver. p 10), visite el sitio de Sardar Sarovar, sino que no ha cumplido con una decisión anterior del Tribunal Supremo. En 1999, tras cuatro años de moratoria, el Tribunal Supremo

revocó su decisión, permitiendo que se reanudara la construcción en Sardar Sarovar, con un añadido de cinco metros a los 80 ya edificados.

El NBA está intensificado su lucha, con sentadas pacíficas y huelgas de hambre. A fines de julio de 1999, Arundhati Roy organizó una "marcha en el valle". Se estima que unos 10.000 expulsados se sumaron a la marcha en la región fértil de Nimad en Madhya Pradesh, donde los cultivadores locales perderán sus tierras si la construcción sigue adelante. Cuando las lluvias del monzón empezaron en agosto de 1999, Patkar y otros miembros del NBA se instalaron en la aldea de Domkhedi, negándose a moverse aunque las aguas les llegaran a los hombros. Policías en lanchas los sacaron del lugar. A fines del año pasado, Roy publicó un ensayo titulado *The Greater Common Good* (El bien común) en la revista *Outlook*, criticando el proyecto del valle del Narmada.

Mientras arrecia la polémica, el retiro del Banco Mundial puede tener efectos incalculables a largo plazo. Como la mayoría los programas de asistencia internacional no desean participar en la construcción de presas, los que impulsan tales iniciativas buscan financiamiento en el sector privado. Podría ser mucho más difícil influir en éste que en un organismo como el Banco Mundial que tiene una imagen respetable que proteger. ■

Un templo cubierto por las aguas en Khotswar, a orillas del Namara, como consecuencia de la construcción de la presa de Sadar Sarovar.



© Karen Robinson/Panos Pictures, Londres

CUANDO LA PUBLICIDAD ENTRA EN LA ESCUELA

► Mark Walsh

Channel One ha merecido críticas por difundir publicidad en las escuelas estadounidenses, pero los anunciantes están dispuestos a pagar un alto precio por llegar a esa joven audiencia.

El lanzamiento en Estados Unidos de la cadena de televisión *Channel One* en la primavera de 1990 en 400 establecimientos secundarios de todo el país constituyó una auténtica revolución comercial. Este proyecto de emisiones escolares con spots publicitarios se debió a Christopher Whittle, un audaz empresario de Tennessee especializado en medios de comunicación que había creado un imperio imaginando nuevas formas de hacer llegar a los norteamericanos la publicidad y el marketing.

“En un mundo perfecto correspondería al gobierno y no a los hombres de negocios ofrecer este tipo de programas”, reconocía en esa época. Afirmaba bromeando que los alumnos estadounidenses creían que Chernobil era un apellido (Cher Nobil), prueba de que necesitaban con urgencia emisiones de actualidad.

En Estados Unidos la publicidad había entrado en las escuelas mucho antes de *Channel One*. Los alumnos estaban acostumbrados a los tableros con información deportiva patrocinados por Coca-Cola o Pepsi, y a los anuncios en los anuarios o los periódicos de las escuelas. Pero la difusión en los establecimientos escolares de un telediario “especial para adolescentes” causó sensación.

¿Un pacto con el diablo?

Channel One regala a cada escuela una antena parabólica, un magnetoscopio, la instalación de cables y un televisor por clase, a fin de difundir su emisión diaria de doce minutos, con dos dedicados a la publicidad. La escuela firma un contrato en el que se compromete a que el máximo de alumnos vea la emisión, pero puede utilizar la red de vídeo con otros fines, como la difusión de documentales educativos o de un telediario realizado por los alumnos.

Muchos estimaron que ese contrato equivalía a un pacto con el diablo, pues a su juicio la escuela cedía el control de una parte del

tiempo escolar y “entregaba” los alumnos a los anunciantes. Casi todos los sindicatos y asociaciones de profesores aprobaron resoluciones hostiles a esa iniciativa. Algunos estados, como el de Nueva York, prohibieron ese tipo de contratos en los establecimientos públicos; otros amenazaron con reducir sus subvenciones por los dos minutos diarios “cedidos” por las escuelas a la publicidad.

Pero en Estados Unidos la descentralización de los sistemas escolares estaba a la orden del día. Numerosos consejos de administración o directores de establecimientos decidieron aceptar el equipo de vídeo. Algunos estimaron que esas emisiones eran útiles para adolescentes que no se interesaban por los periódicos o por los telediarios de las cadenas nacionales. También consideraron que esa publicidad no se diferenciaba en nada de la que los alumnos veían miles de veces en la pantalla familiar.

Por consiguiente, Whittle Communications instaló el cable en unas 12.000 escuelas y ocho millones de alumnos miraron *Channel One* todos los días. La cadena pasó a ser rentable, pero las emisiones escolares no lograron salvar de la ruina al imperio de los medios de comunicación de Whittle. En 1994, éste vendió *Channel One* a K-III Communications, que más tarde se convirtió en Primedia.

Las empresas norteamericanas aprovecharon la vía abierta por *Channel One* para multiplicar los anuncios publicitarios en el medio escolar. Las grandes marcas de bebidas gaseosas como Pepsi o Coca-Cola se batieron por obtener un contrato de exclusividad que las autorizara a instalar distribuidores cubiertos de logos en el recinto de las escuelas, compartiendo con éstas los beneficios realizados. Los semanarios *Time* y *Newsweek* así como el diario *New York Times* publicaron suplementos de actualidad especialmente concebidos para las escuelas primarias o secundarias, que a menudo contienen publicidad. Un libro de matemáticas publicado por McGraw-Hill, una de las principales editoriales escolares,

causó escándalo en 1999 al utilizar marcas registradas y logos de productos en el enunciado de los problemas. La editorial explicó que su afán era vender libros más atractivos para los alumnos. La empresa californiana ZapMe! proporcionó gratuitamente computadoras y acceso a Internet a las escuelas que, como contrapartida, se



comprometieron a que los alumnos las utilizaran por lo menos cuatro horas al día. ZapMe! difunde al mismo tiempo anuncios dirigidos a los jóvenes.

Los productores de *Channel One* tienen mucho cuidado con el contenido de sus emisiones. Al principio se hacía hincapié en la actualidad y los temas "serios". Luego hicieron su aparición temas ligeros y populares, que los docentes rechazaron. En los últimos años se manifiesta una tendencia a abordar problemas sociales próximos de las preocupaciones de los alumnos y a presentar reportajes internacionales. "A comienzos de los noventa se concebía la emisión como una sucesión de grandes titulares", señala Paul Folkemer, vicepresidente de *Channel One* y ex director de escuela. "La estrategia actual es tratar más a fondo los temas, con un enfoque didáctico."

La emisión difundida el 4 de enero de 2000 es bastante ilustrativa. *Channel One*

propuso un largo reportaje sobre la renuncia del presidente ruso Boris Yeltsin y entrevistas a expertos en seguridad nacional. La cadena mostró imágenes de un viaje a Rusia realizado por su corresponsal en 1997, en las que se veía a ciudadanos rusos vendiendo sus pertenencias en la calle. La emisión comprendía además un juego sobre artistas de variedades, una sección destinada a suscitar debates en clase, un reportaje sobre la liberación de un avión desviado de su ruta en la India y dos pausas de publicidad. Se trataba ese día de dos spots sobre una marca de chicle y dos "anuncios de servicio público": un mensaje contra la droga y otro poniendo en guardia a los menores contra los peligros potenciales de Internet.

"Participo diariamente en las discusiones sobre el contenido de las emisiones, a fin de que todo lo que difundimos guarde relación con los programas escolares nacionales", afirma Folkemer. En Estados Unidos no hay

un plan de estudios impuesto a nivel federal, pero se han establecido normas generales en casi todas las asignaturas.

La emisión *Teaching the News* presenta por adelantado, para ayudar a los profesores, los temas que serán tratados día a día. Otro programa, *The Power of One*, valoriza las iniciativas personales. La cadena difundió así el retrato de una estudiante de Virginia, que había reunido fondos para regalar cabras a las familias de Rwanda. Una periodista de *Channel One*, Tracey Smith, viajó a ese país para entrevistar a los beneficiarios de la operación. Su reportaje explicaba el contexto de los conflictos étnicos en Rwanda. Esos reportajes en el extranjero son frecuentes y algunos observadores reconocen a *Channel One* el mérito de dar mucha importancia a las noticias internacionales. En 1998, la revista crítica sobre los medios de comunicación *Brill's Content* saludó un reportaje de la cadena sobre la crisis política ▶

Publicidad en los autobuses escolares. Aquí en Colorado.



► en Indonesia, considerándolo más completo que el presentado el mismo día por la gran red NBC.

Sin embargo, un estudio acerca de 36 emisiones reveló que un 20% del tiempo de transmisión estaba dedicado efectivamente a temas de actualidad y el 80% restante a juegos, información meteorológica, deportes o chismes de Hollywood. Esta investigación, llevada a cabo por William Hoynes, profesor de sociología, concluyó que “la verdadera función de la cadena no es periodística, sino comercial”. Ese profesor critica también el estilo de los reportajes. “Los presentadores aparecen como aventureros que recorren el mundo en busca de una historia interesante”, observa. “Es esta dimensión individual la que se destaca en las noticias y no los problemas o los acontecimientos abordados. (...) Las noticias en *Channel One* sirven para la promoción de la cadena y de una cultura y un estilo juveniles”, añade. Según él, este enfoque promueve deliberadamente un clima favorable a la publicidad.

La difusión por *Channel One* de páginas de publicidad sigue provocando una fuerte controversia. A comienzos de 1999 varios políticos conservadores estadounidenses conocidos unieron sus voces a las de los liberales que denunciaban desde hacía tiempo el mercantilismo en el medio escolar. Esta coalición consiguió que una comisión del Senado examinara la cuestión, y una gran parte de la sesión fue dedicada a *Channel One*. Nunca se pensó seriamente en legislar al respecto, pero la sesión de mayo de 1999 mostró la virulenta oposición entre partidarios y detractores de *Channel One*.

Partidarios y detractores

Liberales y conservadores tienen sin embargo preocupaciones diferentes. Los conservadores son hostiles sobre todo a diversos aspectos de la cultura pop como los videos de la cantante de rock Marilyn Manson o los anuncios sobre películas prohibidas a los menores de 17 años porque presentan escenas de sexo y violencia. Phyllis Schlafly, figura destacada del militantismo conservador, estimó que *Channel One* “permitía a los anunciantes dejar de lado a los padres”. Los liberales, por su parte, formulan las mismas críticas que los consumidores contrarios a los anunciantes y a las grandes empresas: se oponen a que estos últimos puedan comprar la posibilidad de tener “acceso” a sus hijos dentro de la escuela y rechazan la venta de tiempo escolar a intereses comerciales. Ralph Nader, que encabeza un movimiento de consumidores norteamericanos, estima que *Channel One*

constituye “la estratagema comercial más desvergonzada de toda la historia de Estados Unidos”. A su juicio, esta cadena transmite un “mensaje materialista” que “corrompe a la escuela y socava la autoridad moral de directores y docentes”.

En 1999, Commercial Alert, una asociación de consumidores afiliada a la de Nader, escribió a todos los grandes anunciantes de *Channel One*, instándolos a suprimir su publicidad en esa cadena. Se esgrimían cuatro grandes argumentos: *Channel One* obliga a los niños a mirar los anuncios; se pierde de ese modo un tiempo escolar precioso (en 1998 dos investigadores estimaron que los dos minutos de publi-

“A nuestro juicio, nada permite afirmar que dos minutos de publicidad diaria pongan en peligro el futuro de nuestros hijos.”

cidad difundidos por *Channel One* en 12.000 establecimientos “costaban” a éstos unos 300 millones de dólares en tiempo perdido); el dinero de los contribuyentes para educación se desperdicia; las emisiones dependen, en cuanto a su contenido, de la decisión de los productores y no de los padres o consejos de administración. Pocos fueron los anunciantes que renunciaron a proseguir su actividad. En su mayoría ni siquiera respondieron a la carta. Entre las excepciones figura Nabisco, que difunde publicidad para una marca de chicle. “Nuestra decisión de hacer publicidad por *Channel One* fue tomada después de examinar la programación de la cadena y comprobar sus aspectos benéficos para las escuelas y los alumnos”, indicaron los directores de Nabisco. “A nuestro juicio, nada permite afirmar que dos minutos de publicidad diaria pongan en peligro el futuro de nuestros hijos.”

Los grupos como Nabisco, Pepsi, Procter & Gamble, los estudios cinematográficos o el ejército estadounidense (con fines de reclutamiento) pagan un alto precio por llegar a los ocho millones de telespectadores de *Channel One*: hasta 200.000 dólares por un spot de 30 segundos. La cadena insiste además en su argumento destinado a los anunciantes de que su emisión “es vista por más adolescentes que cualquier otro programa de televisión” y que constituye “la manera más astuta de atraer a los menores de 9 a 14 años”, un grupo de edad muy codiciado. “Los niños, y en especial los adolescentes, a menudo son

un objetivo difícil para los anunciantes”, comprueba Gary Ruskin, director de Commercial Alert. “Por eso los vendedores van allí donde se encuentran los niños, donde es su obligación estar: en la escuela.”

Los responsables de *Channel One* describen a los adversarios de la publicidad como un grupo alborotador pero reducido, que esgrime argumentos trasnochados. “No conozco a nadie que esté a favor de un mercantilismo a ultranza”, protesta Andy Hill, director de programación de *Channel One*. “La polémica versa sobre dos minutos de publicidad y no sobre los diez minutos de transmisión de calidad. Nuestros detractores a menudo están al margen del mundo escolar.” En realidad, estima Roy Lewis, profesor en California, “la gran cualidad de *Channel One* es situar los acontecimientos en su contexto”. Existen otros medios, se le responde, de abrir la escuela a la actualidad. CNN realizó así una emisión sin publicidad destinada a las escuelas, pero la cadena por cable no ofrece gratuitamente el equipo necesario.

El periodismo que practica *Channel One* supera ahora el marco escolar. Recientemente, la cadena propuso reportajes, dos veces al mes, a CBS para sus programas matinales. Se están preparando proyectos similares para la cadena por cable MTV y para la nueva red por cable *Oxygen*, destinada a las mujeres. *Channel One* prepara así un programa de iniciación al empleo de los medios para las escuelas, y ha aumentado el presupuesto de su sitio Internet que ofrece desde hace tiempo informaciones y juegos complementarios.

Simba Information Inc., que investiga acerca de los presupuestos dedicados a los medios educativos, estima que el monto de los ingresos de *Channel One* y de una entidad gemela que vende documentales a las escuelas fue de 118,5 millones de dólares en 1999. El grupo Primedia, actual propietario de la cadena, se niega a dar a conocer los resultados de ésta. Este grupo, que publica revistas como *Seventeen*, *Soap Opera Digest* o *Automobile*, revendió hace poco algunas de sus publicaciones en el ámbito de la educación, entre las que figura la respetada revista escolar norteamericana *MyWeekly Reader*. ¿Cederá también *Channel One*? Su nuevo gerente general, Tom Rogers, que antes trabajaba en NBC, parece decidido a conservar la cadena para integrarla en el mundo de los medios de comunicación del futuro que conjugan televisión, Internet y enseñanza a distancia. ■



- www.channelone.com
- Críticas a *Channel One* y a otras formas de mercantilismo en el medio escolar: www.obligation.org

Tema del mes

Guerra y paz en el frente de las lenguas

Sumario

18 Seis mil lenguas, un patrimonio en peligro
Ranka Bjeljic-Babic

19 El último chamán
Carlos Andrade

20 Quién habla qué

1 | La guerra

23 ¿Es ineluctable la supremacía del inglés?
Roland J.-L. Breton

24 Las tribulaciones de un escritor en gikuyu
Mwangi wa Mutahi

26 Idir, una voz bereber
Jasmina Sopova

27 Heuskera, ialgi adi kanpora
Entrevista a Bernardo Atxaga

2 | La paz

29 Elogio del plurilingüismo
Entrevista a Joseph Poth

30 Guardianes de las lenguas

32 Los shuar y la conquista del bilingüismo
Marcos Almeida

33 El inmenso laboratorio de la India
Amitav Choudry

35 El porvenir de las lenguas
Jean-Louis Calvet



© Philippe Franchini, Paris

Desde tiempos inmemoriales, las lenguas nacen, se transforman y mueren con las sociedades que las hablan. Pero en la actualidad su desaparición se acelera como resultado de la mundialización; víctimas de una suerte de guerra, la inmensa mayoría de las 6.000 lenguas existentes están amenazadas de extinción a corto plazo. La diversidad lingüística, fundamento de la diversidad cultural e instrumento esencial para la conservación de la diversidad biológica, está pues en peligro, y con ella un patrimonio de la humanidad (p. 18-19).

En esta “guerra” en la que entran en juego múltiples razones, el inglés a nivel mundial (p. 23) y otras grandes lenguas a nivel regional tratan de imponerse en detrimento de las más pequeñas. Pero no siempre lo consiguen, como prueba el combate por la preservación del gikuyu, del bereber y del euskera (p. 24-28).

Sin embargo, la coexistencia pacífica de las lenguas es posible (p. 29). A través de una cooperación internacional para promover el plurilingüismo, sobre todo en la enseñanza (p. 30-31); gracias a políticas nacionales, como la de la India (p. 33-34); por iniciativas surgidas de la base, como las de los shuar del Ecuador, que han hecho del renacimiento de su lengua el motor de su ingreso a la modernidad (p. 32-33).

En ese mismo país, los záparas (p. 19) representan el caso opuesto: debido en parte a una movilización tardía, su lengua parece condenada a desaparecer y, con ella, su existencia misma como grupo. Pues el destino de un idioma depende sobre todo del interés que manifiesten por él sus hablantes, señala el último artículo de este dossier (p. 35-36). En el siglo XXI asistiremos a la desaparición de muchas lenguas minoritarias, pero también al nacimiento de nuevas lenguas mestizas o de idiomas surgidos de la diversificación de las lenguas dominantes.

Seis mil lenguas, un patrimonio en peligro

► Ranka Bjeljic-Babic

Todos los años desaparecen diez lenguas en el mundo. Y con ellas, un tesoro cultural. Su proceso de extinción se acelera, por lo que preservarlas es un asunto urgente.

¿Están condenadas a desaparecer a corto plazo la inmensa mayoría de las lenguas? Los lingüistas estiman que una lengua sólo puede sobrevivir si cuenta con más de 100.000 hablantes. Ahora bien, de las cerca de 6.000 lenguas que existen hoy día en el mundo, la mitad es hablada por menos de 10.000 personas y un cuarto por menos de 1.000. Apenas unas veinte cuentan con millones de hablantes.

La muerte de las lenguas no es un fenómeno nuevo. Desde que se diversificaron, al menos 30.000 (algunos hablan incluso de 500.000) nacieron y se extinguieron, a menudo sin dejar huella. A esta gran mortalidad corresponde una duración media de vida relativamente breve. Escasos son los idiomas que, como el vasco, el egipcio, el chino, el griego, el hebreo, el latín, el persa, el sánscrito, el tamil y algunas otros, lograron cumplir 2.000 años.

De las conquistas coloniales a la mundialización

Lo que es una novedad, en cambio, es la rapidez con que perecen en la actualidad. Remontándonos en el tiempo, advertimos que la disminución de la diversidad lingüística se aceleró considerablemente a raíz de las conquistas coloniales europeas, que eliminaron al menos 15% de las lenguas habladas en esa época. Y, si en el curso de los tres últimos siglos Europa perdió unas diez, en Australia no quedan más que 20 de las 250 habladas a fines del siglo XVIII. En Brasil, 540 (o sea las tres cuartas partes) murieron desde que se inició la colonización portuguesa, en 1530.

El nacimiento de los Estados-nación, cuya unidad territorial estaba estrechamente ligada a su homogeneidad lingüística, también fue un factor decisivo de la consolidación de las lenguas adoptadas como nacionales y de la marginalización de las demás. Los gobiernos nacionales, en su marcado empeño por instaurar una lengua oficial en la educación, los medios de comunicación y la administración, procuraron deliberadamente eliminar las lenguas minoritarias.

Este proceso de homogeneización lingüística se reforzó con la industrialización y el progreso cientí-



© Philippe Francini, Paris

Nada permanece más tiempo en nuestras almas que el lenguaje que heredamos, libera nuestros pensamientos, abre nuestra mente y suaviza nuestra vida.

De un poema en lengua sami (Suecia)

fico, que impusieron nuevos modos de comunicación, rápidos, sencillos y prácticos. La diversidad de idiomas fue considerada entonces como un obstáculo a los intercambios y a la difusión del saber. El monolingüismo pasó a ser un ideal. Es así como a finales del siglo XIX surgió la idea de una lengua universal (se pensó incluso en volver al latín), lo que dio lugar a una proliferación de lenguas artificiales. La primera de ellas fue el volapük, siendo el esperanto la que tuvo el éxito más resonante y la mayor longevidad.

En tiempos más recientes, la internacionalización de los mercados financieros, la difusión de la información por medios de comunicación electrónicos y los demás avatares de la mundialización han contribuido a acentuar las amenazas que pesaban ya sobre las lenguas "pequeñas". Una lengua que no está en Internet es una lengua que casi "ha dejado de existir". Queda al margen del "comercio".

El ritmo de extinción de las lenguas ha alcanzado así proporciones sin precedentes en la historia: diez al año a escala mundial. Según los pronósticos más sombríos, 50% a 90% de las lenguas habladas hoy día morirán en el curso del presente siglo. Preservarlas es un asunto urgente.

Las consecuencias de la desaparición de las lenguas son graves en más de un sentido. En primer lugar, si nos tornáramos todos uniformemente monolingües, es posible que nuestro cerebro resultara afectado al

► Catedrática e investigadora de psicología del lenguaje en la Universidad de Poitiers, Francia

punto de perder parte de su capacidad innata de creación lingüística. A continuación, todo intento de remontarse a los orígenes del lenguaje humano se volvería imposible y el misterio del “primer idioma” jamás se dilucidaría. Por último, con la muerte de cada lengua, un capítulo de la historia de la humanidad se cierra para siempre.

Diversidad cultural y biodiversidad

El plurilingüismo es el reflejo más fiel del multiculturalismo. La eliminación del primero acarrearía inevitablemente la pérdida del segundo. Imponer un idioma –sea regional o internacional– a poblaciones cuya cultura y estilo de vida no se identifican con él es acallar la expresión de su genio colectivo. Las lenguas no sólo son el medio primordial de comunicación entre los seres humanos, sino que encarnan también la visión del mundo de sus hablantes, su imaginación, sus formas de transmitir el saber. Pese a su parentesco, reflejan de manera diferente la realidad. Si tratamos de inventariar las palabras que existen en todos los idiomas y que tienen estrictamente el mismo sentido, se da uno cuenta de que hay a lo sumo 300, tales como yo, tú, nosotros, quien, que, no, todo, uno, dos, grande, largo, pequeño, mujer, hombre, comer, ver, oír, sol, luna, estrella, agua, fuego, caliente, frío, blanco, negro, noche, tierra...

El peligro que se cierne sobre el multilingüismo es análogo al que afecta a la biodiversidad. No sólo porque la gran mayoría de las lenguas son “especies” en vías de desaparición, sino también porque entre la

diversidad biológica y la diversidad cultural existe un lazo intrínseco y causal. Al igual que las especies vegetales y animales, las lenguas en peligro son endémicas, o sea están confinadas a una región exigua. Más de 80% de los países donde existe una “megadiversidad” biológica forman parte de los que albergan el mayor número de lenguas endémicas. Esta correlación se explica por el hecho de que los grupos humanos, al adaptarse al entorno en que evolucionan, crean un conocimiento especial de su medio que se refleja en su lengua y, a menudo, únicamente en ésta. Gran parte de los recursos naturales en peligro sólo son conocidos actualmente por algunos pueblos cuyas lenguas se extinguen. Al morir, éstas se llevan consigo todo el saber tradicional sobre el medio ambiente.

En 1992 la Cumbre de Río creó dispositivos para luchar contra la reducción de la biodiversidad. Ha llegado la hora del “Río de las lenguas”. La toma de conciencia de la necesidad de proteger ese patrimonio surgió a mediados del siglo XX, cuando los derechos lingüísticos se integraron en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Desde entonces se han iniciado diversos proyectos internacionales (ver p. 30-31) a fin de salvaguardar lo que ahora se reconoce como patrimonio de la humanidad. Aunque no logren poner término al proceso de extinción de las lenguas, tienen el mérito de atenuarlo y de promover el plurilingüismo en el mundo. ■

Si el guaraní se termina, ¿quién rezará para que no se acabe también el mundo?

Proverbio guaraní (Paraguay)

El último chamán

► Carlos Andrade

El centenar de záparas que viven en la Amazonia ecuatoriana han emprendido una carrera contra el tiempo para resistir a una muerte anunciada y recuperar su lengua, su cultura y su territorio.

“Yo soy Manari, que en mi lengua, el idioma záparo, es un lagarto poderoso en la selva, pero para que nos inscriban en el Registro Civil nos hemos tenido que poner nombres españoles y en tu lengua me llamo Bartolo Ushigua. (...) Los záparas éramos uno de los pueblos indios más grandes de la Amazonia, y también los que teníamos chamanes más poderosos porque conocían los secretos medicinales de más de quinientas plantas.”¹

Así habla Manari, 25 años, hijo del último chamán fallecido hace tres años y presidente de los 115 záparas que viven en la actual provincia amazónica de Pastaza, a 240 km al sur de Quito en las riberas del río Conambo; un río por el que llegaron todos los infor-

tunios que aceleraron su decadencia: los colonizadores, las enfermedades, el boom del caucho, la esclavitud, las guerras, la explotación petrolera, la “modernidad”. “Desde que vinieron a nuestra selva los blancos caucheros”, añade Manari, “han tomado a nuestros hermanos para obligarles a trabajar como esclavos y también para venderlos como si fueran mercancía. Cuando ellos vinieron trajeron también enfermedades que nosotros no conocíamos, que nuestros chamanes no sabían cómo curar, entonces ha muerto la mayoría de nuestro pueblo.”

“En esta Patria, oficialmente, los záparas han desaparecido”, se apresuró a afirmar un texto publicado en Ecuador a principios de los años 90. Pero los záparas están empeñados en sobrevivir, aunque las amenazas que pesan sobre ellos son más de las que pueden contar: su sistema numeral llega hasta el tres.

El rescate de la lengua zápara es, junto con la

Continúa en la p. 22

► Lingüista y periodista ecuatoriano

1. Las palabras de Manari están tomadas de una carta que envió hace dos años al agregado cultural de la embajada del Ecuador en el Perú solicitando su intervención para que los záparas ecuatorianos pudieran cruzar la frontera y encontrar a sus hermanos peruanos.

Quién habla qué

Pronto desaparecerán cerca de 700 lenguas en el continente americano, 200 en África, 80 en Asia y 40 en Europa. En beneficio de las ocho lenguas más utilizadas del mundo, encabezadas por el inglés.

El patrimonio lingüístico mundial está repartido muy desigualmente. Según las estimaciones de SIL International (Summer Institut of Linguistics), una organización que lucha a favor de las lenguas menos conocidas, solamente 3% de las 6.000 lenguas del mundo se utilizan en Europa, en tanto que, por sí sola, la región Asia-Pacífico concentra la mitad. El campeón de la diversidad lingüística es el conjunto formado por Nueva Guinea (el territorio indonesio de Irian Jaya y Papua Nueva Guinea), que acapara la sexta parte de los idiomas del mundo.

El mapamundi de la diversidad lingüística no coincide con el de la densidad de población: 96% de las lenguas son habladas por 4% de la población mundial, y más de 80% de las lenguas son endémicas y están confinadas a un solo país. Únicamente veinte idiomas del mundo cuentan varios cientos de miles de hablantes en diferentes países. Aunque las cifras varían en función de los métodos de recuento, la *Encyclopédie Millenium* (1998) estima que cerca de la mitad de la población mundial se expresa en una de las ocho lenguas de mayor difusión: chino (1.200 millones de hablantes), inglés (478 millones), hindi (437 millones), español (392 millones), ruso (284 millones), árabe (225 millones), portugués (184 millones) y francés (125 millones). Los datos de Linguasphere y del SIL son sensiblemente comparables, aunque para estas grandes lenguas suman a los que las tienen como lengua materna y a quienes las hablan como una segunda lengua (ver página 21).

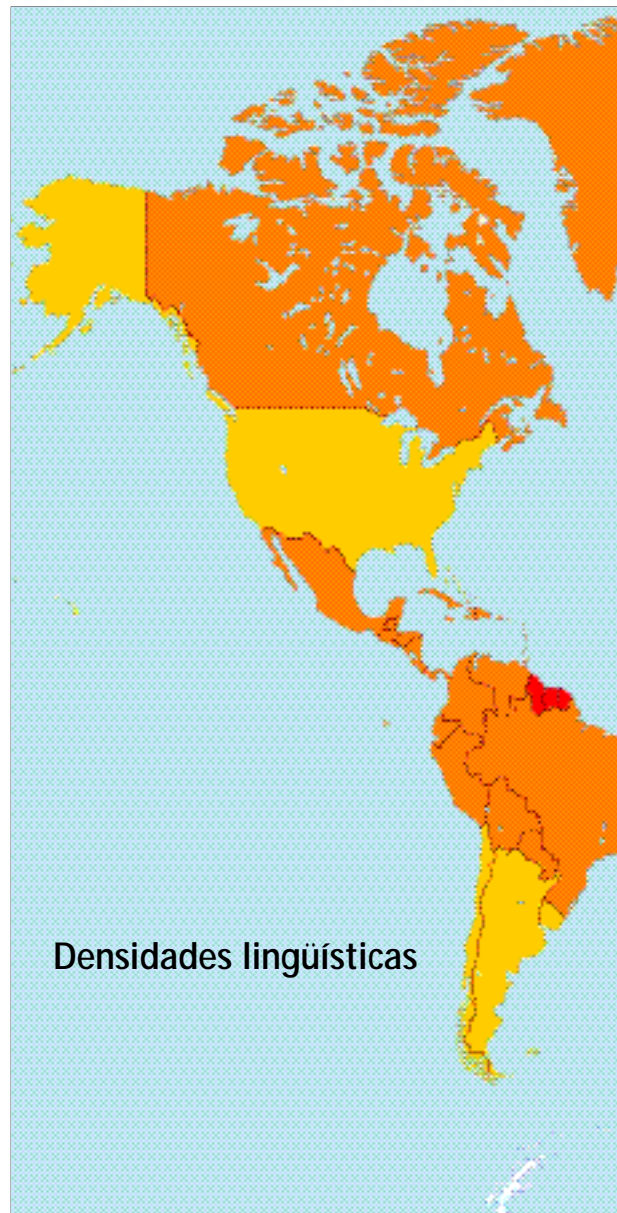
Diez lenguas mueren cada año

Este desequilibrio lleva a los expertos a prever la desaparición de 95% de las lenguas vivas en el transcurso del presente siglo. Actualmente, diez idiomas se extinguen cada año en algún lugar del mundo. Algunos estudiosos llegan a afirmar que cada dos semanas muere una lengua. Y los índices de extinción son particularmente elevados en las zonas de mayor diversidad lingüística.

En África, más de 200 lenguas cuenta menos de 500 locutores y corren el riesgo de desaparecer muy rápidamente: el umbral mínimo para que una lengua sobreviva se eleva a 100.000 hablantes.

En América del Norte, la situación más preocupante es la que amenaza a las lenguas indígenas y criollas, especialmente en Estados Unidos y Canadá, donde las 200 lenguas amerindias que lograron sobrevivir hasta ahora están todas en peligro, excepto el navajo, el cree y el ojibwa.

En América Latina corren peligro entre un tercio y la mitad de las 500 lenguas amerindias existentes, y



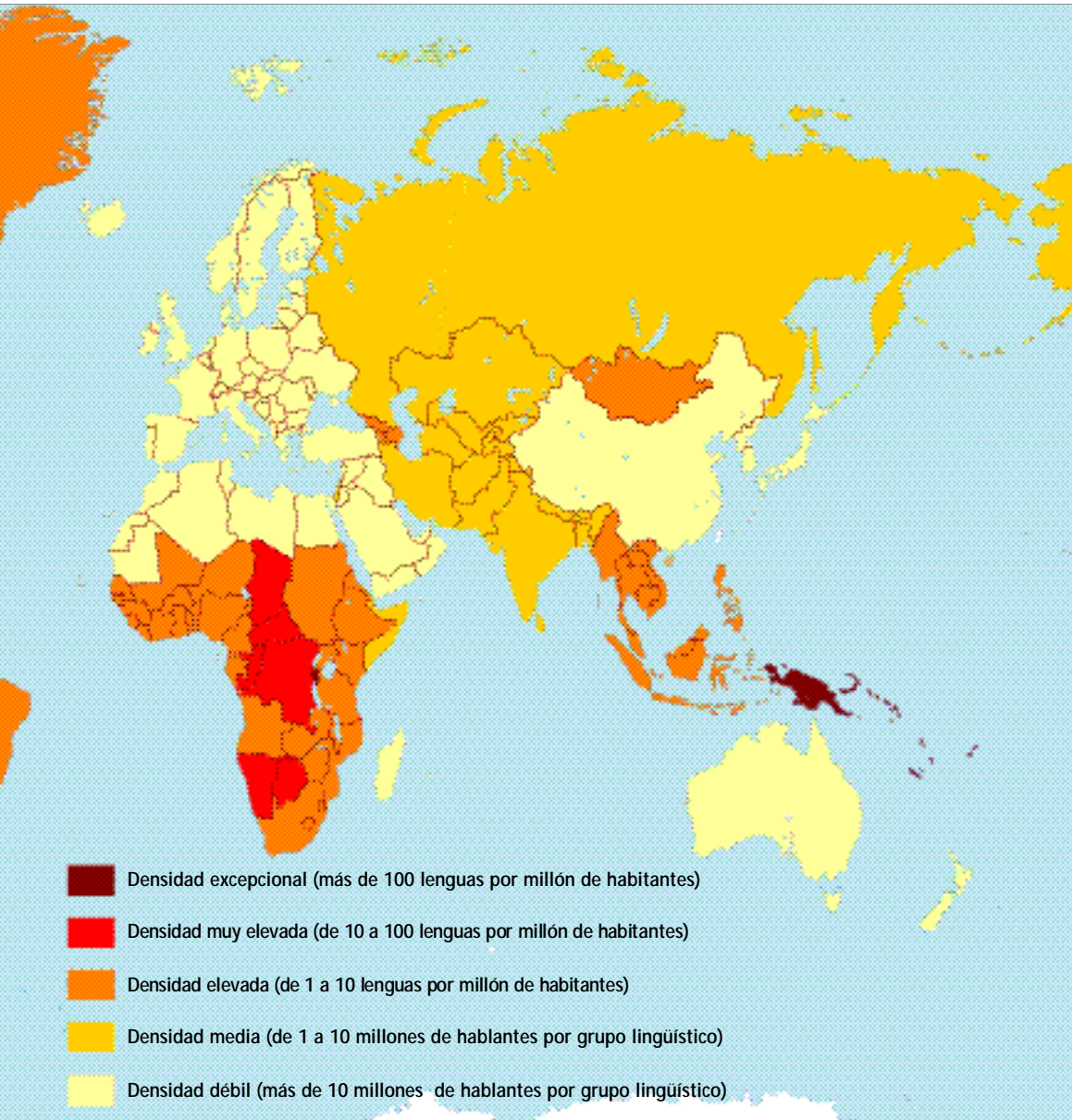
la reducción más marcada es la prevista en Brasil, donde la mayoría de los idiomas son hablados por comunidades extremadamente pequeñas.

En el sureste asiático el número de hablantes por lengua es relativamente elevado, pero el porvenir de unas 40 de las entre 600 y 700 lenguas existentes dependerá esencialmente de las políticas que adopten los respectivos Estados.

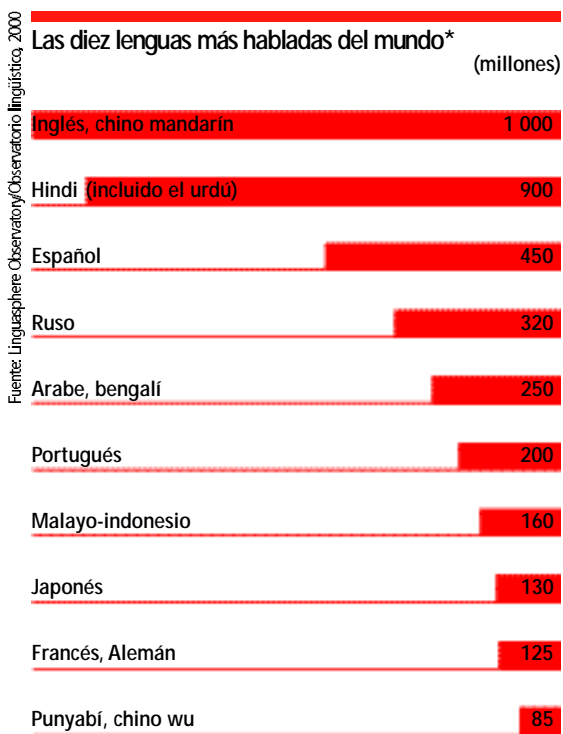
Por el contrario, en el noreste de Asia sólo seis de las 47 lenguas censadas tienen posibilidades reales de mantenerse junto al ruso: 20 están "moribundas", ocho "próximas a la extinción" y 13 "en peligro". Las primeras tienen un máximo de 10 hablantes, las segundas se utilizan algo más, pero no son transmitidas a los hijos, mientras que las terceras sí cuentan niños entre sus hablantes, aunque cada vez menos.¹

En Europa, por último, donde el número de lenguas censadas varía de uno a dos en función de los criterios de definición utilizados, se hablan 123 lenguas, según ese mismo libro. Nueve están moribundas, 26 cercanas a la extinción y 38 corren peligro. ■

1. *Libro rojo sobre las lenguas amenazadas de Europa y el noreste de Asia*, de próxima aparición en Ediciones UNESCO.

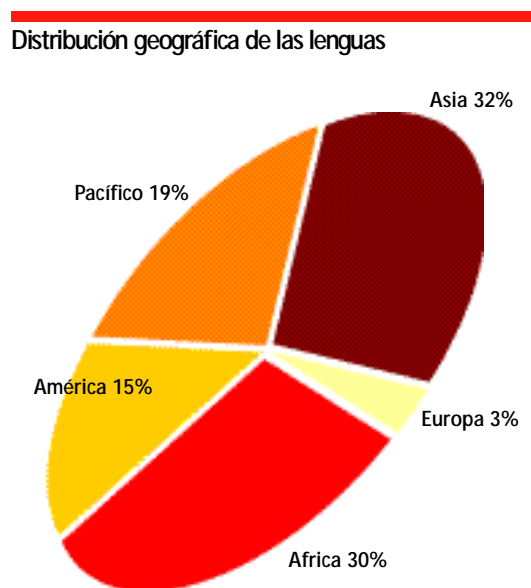


Fuente: R. J. L. Breton



Fuente: Linguasphere Observatory/Observatorio Lingüístico, 2000

* Lengua materna y segunda lengua



Fuente: SIL (Summer Institute of Linguistics)/Instituto Lingüístico de Verano

► delimitación definitiva de su territorio y el reencuentro con sus parientes del otro lado de la frontera con el Perú, uno de los tres pilares del combate que los jóvenes záparas, encabezados por Manari y apoyados por la Organización de los Pueblos Indígenas del Pastaza (OPIP), se propusieron librar hace tres años para salvar su cultura y su modo de vida tradicional de recolectores y cazadores. El balance es hoy poco halagador.

“Somos pocos y tenemos miedo de acabarnos”

El reencuentro con sus familiares peruanos, de quienes se separaron hace casi 60 años, luego de una guerra entre ese país y el Ecuador, no ha podido concretarse. El viaje puede tardar un mes río abajo y hasta tres meses río arriba y es apenas hace un par de meses que los záparas recibieron un motor fuera de borda como donación. El viaje implica también contactos diplomáticos para penetrar en un territorio de alta conflictividad. “Nosotros somos ecuatorianos”, dice Manari, “pero antes los záparas éramos un solo pueblo y éramos una sola selva. Por eso nosotros no sabemos sacar permiso en la frontera y no sabemos cómo buscar a nuestros hermanos.”

La idea es que un grupo ya escogido de cuatro niños viajen al encuentro de los chamanes que están del lado peruano para que éstos los instruyan en sus prácticas. Ello es fundamental para la supervivencia de la comunidad, pues desde que murió el último chamán hace tres años los záparas han perdido la única fuente de saber sobre sus tradiciones, sobre el poder curativo de las plantas y los secretos de la selva. “Desde que murió mi padre no tenemos quien nos proteja y muchos de nuestros hermanos están enfermándose y muriendo”, dice Manari. La transmisión de los saberes tradicionales y las terapias del chamanismo sólo son posibles a través de la lengua. La conservación del

idioma záparo es algo más que una cuestión cultural, es la supervivencia física de la comunidad, su existencia misma, lo que está en juego. Y el proyecto para recuperarla es una carrera contra el tiempo, pues sólo la hablan aún cinco personas muy ancianas que viven a varios días de camino unas de otras. Una de ellas es Sasiko Takiauri, que nació hace unos setenta años a orillas del Conambo. “Por ese entonces”, recuerda Sasiko, “todos hablaban záparo; yo aprendí el quichua recién a los 18 años.”

La historia la lengua zápara es común a las del resto de la región. Forma parte de la familia lingüística del mismo nombre, junto con el arabela, el iquito y el tau-shiro del Perú y guarda parentesco con otras ya desaparecidas (konambo, gae y andoa). El záparo cedió espacio al quichua recientemente. Hace unos 60 años, según cuenta Sasiko, los záparas comenzaron a identificarse con la cultura de los quichuas cuando se hicieron frecuentes los intercambios comerciales con el poblado quichua de Sarayacu. Hoy, los nietos y bisnietos de Sasiko que viven en los poblados záparas de Llanchara Cocha, Jandia Yacu y Mazaramu, reciben clases en quichua y español, según un modelo de educación bilingüe implantado por el Estado. Los profesores tienen el nivel de bachillerato, no son originarios de las comunidades donde enseñan, reciben un sueldo mensual de cuatro dólares y no dudan en declarar que se irán de ahí apenas puedan. Sus alumnos casi no hablan español y aprenden el quichua casi exclusivamente de forma oral.

“No nos ha gustado a nosotros pedir favores”, dice Manari. “Pero como ahora somos pocos tenemos miedo de acabarnos.” Mientras tanto los viejos, con Sasiko a la cabeza, vuelven a dar a los niños nombres en su lengua, Newa, Toaro, Mukútzagua (perdiz, loro, pájaro oropéndola), para hacer saber al mundo que los záparas no han desaparecido. ■

Mi lengua, mi apreciada posesión. Mi lengua, mi objeto de afecto. Mi lengua, mi precioso ornamento.

De un poster en lengua maorí (Nueva Zelanda)

Los záparas en el siglo XIX. Grabado del libro del explorador italiano Gaetano Osculati, *Esplorazione delle regioni equatoriali* (1848).



© Gaetano Osculati, “L'Amazzonia mitica e quella reale”, video del Ueuih, Milán



nauta@speed.net.ec
Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza (OPIP)
General Villamil s/n° y
Teniente Hugo Ortiz
Puyo, Ecuador

1 | La guerra

¿Es ineluctable la supremacía del inglés?

► Roland J.-L. Breton

La mitad de la humanidad habla una lengua de gran difusión que no es el inglés. Una estrategia concertada de defensa podría frenar la uniformización cultural.

En 1919, el Presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson obtuvo que el Tratado de Versalles entre los Aliados y Alemania se redactara en inglés y en francés. Desde entonces, el inglés se ha impuesto en la diplomacia y, progresivamente, en las relaciones económicas, entre los medios de comunicación, etc. Actualmente esta lengua parece orientarse hacia un monopolio como vehículo de comunicación a escala planetaria.

Es evidente, en los albores del siglo XXI, que la mundialización acelerada en el plano económico va unida a una anglicización creciente de los intercambios lingüísticos. Se incita a cada vez más personas a emitir mensajes en inglés en vez de en su propio idioma. A muchos no les molesta: ello sigue precisamente la corriente de uniformización ineluctable del planeta y permite a un número creciente de individuos comunicarse directamente. Desde ese punto de vista, cabe pensar que ello supone un progreso, una economía de medios y una simplificación de los intercambios culturales. Pues, se afirmará, la anglicización no persigue la muerte de las lenguas autóctonas; constituye simplemente un instrumento para tener acceso a un horizonte más vasto.

Es posible. Pero no ver más allá es ignorar los profundos vínculos existentes entre emancipación individual y poder político, entre los mecanismos lingüísticos, sociales y económicos que, en todas las sociedades, son inherentes a las relaciones entre personas y grupos, entre cultura y estructura colectiva. La ascensión de un individuo dependerá en efecto de su capacidad para emplear el o los idiomas más útiles. Y, con el correr de las generaciones, la lengua que da más prestigio elimina a las demás.

El imperialismo cultural es un fenómeno mucho



Sin duda, hay muchas lenguas diferentes en el mundo, pero ninguna carece de significado; y si no conozco el sentido de las palabras, seré un bárbaro para el que habla, y el que habla, para mí, será un bárbaro.

Nuevo Testamento, Corintios, XIV, 10-11

► Especialista de geolingüística, profesor honorario de la Universidad de París VIII. Ha publicado, entre otras obras, Geografía de las lenguas (Oikous-Tau, 1979) y, con Ranka Bijeljic, Du langage aux langues (Del lenguaje a las lenguas, Découvertes, Gallimard, 1997)

más sutil que el imperialismo económico, aunque este último sea ya más impalpable y encubierto que el imperialismo político y militar, cuyos excesos son patentes y fáciles de denunciar. Sería bastante inexacto pretender que el predominio del inglés en el mundo haya sido buscado, organizado y apoyado deliberadamente por las potencias anglosajonas, paralelamente a sus empeños en el plano político o a la penetración de sus empresas transnacionales en el mercado económico. La "guerra de las lenguas" rara vez ha sido considerada como tal, y jamás y en ningún sitio, ha sido declarada.

Mientras es posible estudiar y objetar las estrategias militares diplomáticas, políticas y económicas de las grandes potencias, las estrategias lingüísticas parecen en cambio discretas, tácitas, incluso ingenuas o inexistentes. Si las experiencias históricas del siglo pasado llevaron a muchas potencias a practicar una mayor modestia lingüística, ¿les enseñaron por eso a resistir a la última hegemonía en ese ámbito?

Mucho después que la Liga Árabe, fundada en 1945, que agrupa actualmente a 22 países que representan 250 millones de habitantes, los países que tienen en común el uso del francés innovaron iniciando una verdadera política conjunta: fundaron una organización que vincula la cooperación lingüística, económica y política, la Organización Internacional de la

- Francofonía, que agrupa (como el Commonwealth), más de 50 Estados, con más de 500 millones de habitantes. Desde 1991 tienen lugar los coloquios de los pueblos de habla neerlandesa que reúnen a más de ocho comunidades (unos 40 millones de personas), así como las cumbres iberoamericanas, que congregan cada dos años a más de 20 países (350 millones de habitantes). Desde 1992 las cumbres de turcohablantes, bienales, reúnen a seis Estados independientes (120 millones de habitantes), de Europa y Asia central a comunidades étnicas menores. Y, desde 1996, la asociación de países de lengua portuguesa agrupa a siete países (200 millones de habitantes).

Varios frentes de combate

¿Un combate en orden disperso de las lenguas de gran difusión bastaría para resistir a la amenaza de la uniformización cultural? Cabe dudarlo, tanto más cuanto que cada idioma tiene su propio campo de acción geográfica a niveles variados de competencia. Sumando las audiencias más o menos cubiertas por las diez lenguas de gran difusión, se llega a un total teórico de más de tres mil millones de personas —la mitad de la humanidad—, lo que supera ampliamente los dos mil millones aproximadamente de hablantes de una anglofonía más o menos oficial (Commonwealth y Estados Unidos). Si se lograra, respecto de esas grandes lenguas, concebir una estrategia concertada de defensa, ellas podrían pesar fácilmente en las organizaciones internacionales.

La cuestión del futuro de los idiomas no se plantea únicamente a ese nivel superior de las lenguas de gran difusión. Por debajo de éste, el nivel medio lo ocupan el centenar de lenguas oficiales reconocidas de

Estados o de entidades subnacionales, como por ejemplo las lenguas constitucionales de la India o las de las nacionalidades de Rusia. Esas lenguas han conquistado también un lugar que tienen derecho a defender. En el nivel inferior viven o sobreviven los millares de lenguas llamadas autóctonas, minoritarias, comunitarias, étnicas, etc. En su mayoría están amenazadas. Conciernen a unos 300 millones de hablantes.

¿Es concebible la muerte anunciada de las lenguas menores? Sí, pues el mejor medio de matar una lengua es enseñar otra. El monopolio del centenar de lenguas nacionales en la enseñanza torna ineluctable el confinamiento de las lenguas no escolares a los ámbitos domésticos y folklóricos y, con el tiempo, su evicción de los espacios culturales prestigiosos. El “lingüicidio”, o erradicación de las lenguas, se busque conscientemente o no, es uno de los medios esenciales del etnocidio, es decir de la desculturización de los pueblos emprendida por todas las colonizaciones pasadas y objetivo más o menos inconfesable de los Estados que no reconocen a sus minorías étnicas autóctonas. Con la eliminación creciente de las lenguas locales de los sistemas de enseñanza, este “lingüicidio” no puede sino acelerarse.

La problemática lingüística en el mundo del siglo XXI se plantea por consiguiente en dos niveles. Por un lado, ¿cómo pueden las lenguas de gran difusión o nacionales resistir a la invasión del inglés? Y, por otra parte, ¿cómo pueden las lenguas minoritarias y amenazadas llegar a salvarse, es decir, tener ellas también acceso al desarrollo? ■

Las tribulaciones de un escritor en gikuyu

► Mwangi wa Mutahi

Ardiente defensor de su idioma nativo, este novelista keniano fue en un momento tan hostil a éste como algunos de sus profesores.



© Mwangi wa Mutahi

Nací en una familia de campesinos en 1963, año en que Kenya obtuvo su independencia. De niño, mi única lengua era el gikuyu. En gikuyu cantábamos, narrábamos historias, intercambiábamos adivinanzas o simplemente charlábamos, mientras los adultos sostenían conversaciones salpicadas de proverbios. Que yo recuerde, el gikuyu, hablado por 22% de la población keniana, era el único idioma que se nos había enseñado en nuestros tres primeros años de escolaridad, si bien yo había aprendido el alfabeto inglés en el jardín de

infantes. Cuando llegábamos a cuarto grado se reintroducía el inglés y teníamos que despedirnos del gikuyu. Desde ese momento, hablar o escribir en nuestra lengua materna estaba prohibido por los reglamentos escolares. Expresarnos en ella nos exponía a recibir golpes y a otros castigos, que en algunos casos llegaban a la expulsión temporal. Esa actitud de rechazo hacia las lenguas africanas predominaba en los establecimientos primarios del país. A juicio de mis educadores, esas lenguas no eran verdaderos idiomas, sino dialectos primitivos.

Durante un tiempo, antes y después de mis estudios universitarios, enseñé en un establecimiento secundario, experiencia que me permitió asumir

► Escritor keniano, autor de una novela en gikuyu, *Ngoima* (Lugha Africa, Mukurwe-ini, Nyiri, 1999)

una actitud personal frente a las lenguas africanas. ¿Sería capaz de inculcar el gikuyu a mis alumnos o rendiría culto a los idiomas extranjeros despreciando el propio? Al igual que mis colegas, me convertí en un buen discípulo del legado colonial. Hube pues de golpear y castigar a los alumnos cada vez que intentaban hablar en su lengua materna. Como muchos antes que yo, adopté la doctrina colonial según la cual hablar y aprender lenguas africanas disminuía la capacidad de aprendizaje de los alumnos. Como los exámenes nacionales eran en inglés, era fácil convencer a los estudiantes de que para salir airoso tenían que dominar ese idioma.

Decenios después de obtenida la independencia, el sistema de educación se mantiene intacto. No ha habido cambios significativos en la política de enseñanza de las lenguas africanas en Kenya, que son unas 40. Con excepción del kiswahili, proclamada por el difunto líder Jomo Kenyatta lengua oficial junto con el inglés, el gobierno estima que las lenguas locales son una amenaza para la unidad nacional. Numerosos educadores africanos respaldan el sistema según el cual lo importante es sobresalir en los exámenes de inglés, pues es el que da prestigio y abre perspectivas de estudio y de empleo en el país o en el extranjero.

“El mensaje de mi novela estaba en gikuyu”

Para mí el vuelco se produjo cuando a los 32 años me senté a escribir mi primera novela. Vivía entonces en Estados Unidos, donde trabajaba como investigador científico. Al escribir *Ngoima* quería describir con sus verdaderos colores neocoloniales el régimen que impera en la Kenya independiente. Pretendía llegar a un público de campesinos, trabajadores y gente modesta. Mi relato aborda el tema de la corrupción y la negligencia en el sistema de atención médica a través del caso de una mujer que sufre complicaciones durante su embarazo. Empecé a escribir en inglés, pero después de los dos primeros párrafos me di cuenta de que en mi mente el mensaje que quería transmitir estaba en gikuyu. Esa lengua de la infancia tenía en mí raíces mucho más profundas de lo que yo había creído. Un nuevo escollo surgió al intentar escribir los diálogos: ¿no sonaba falso que los dos personajes principales, ambos campesinos, que pertenecían a la lengua y la cultura gikuyu, hablasen inglés? La redacción de *Ngoima* quedó en suspenso. Varios meses después volví a Kenya, donde pude compartir mucho tiempo con gente como la que me había rodeado durante mi infancia y adolescencia. Era como si hubiera podido conversar personalmente con mis personajes de ficción. De manera misteriosa, la visita al país hizo revivir en mí el deseo de escribir. A comienzos de 1997, reanudé su escritura, esta vez en gikuyu. En dos meses había concluido el borrador de *Ngoima*.

El desarrollo del gikuyu escrito se ha estancado porque muy pocos lo utilizan. Frente a otras lenguas cuyo uso está más difundido en el país, el gikuyu ha quedado muy a la zaga en la renovación del vocabulario, los giros y la ortografía. Tuve dificultades en ese aspecto al escribir mi novela, pero me sirvieron de inspiración otros dos escritores (Gakaara y Ngugi) que

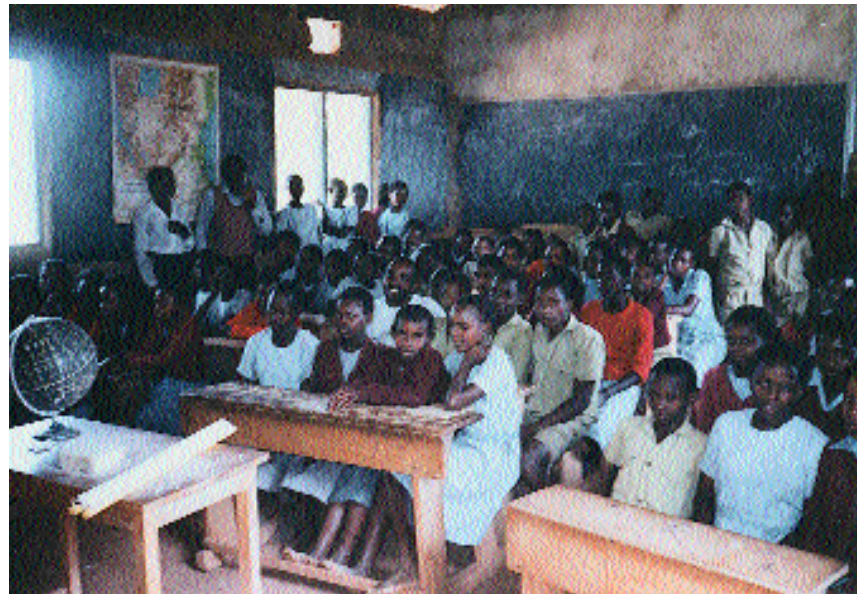
habían decidido escribir en gikuyu antes que yo. Mi libro empezó a venderse en febrero de 1999. Mi padre, un campesino cuyas lecturas consistían esencialmente en la Biblia e himnos religiosos, me dijo que leer mi obra había sido una “experiencia educativa”. La trayectoria de los personajes le había permitido entender mejor algunos de los problemas sociales y económicos de su comunidad.

La vitalidad oculta

Aunque el inglés siga siendo sinónimo de reconocimiento nacional e internacional y si bien es muy raro que las editoriales acepten manuscritos en esos idiomas, la acogida que recibió *Ngoima* es un testimonio modesto de que las lenguas africanas conservan una gran vitalidad. Aunque las lenguas kenianas tienen en los intelectuales y escritores firmes defensores, el verdadero apoyo viene de los campesinos y trabajadores. Son ellos los que las mantienen vivas y aseguran su evolución. Son también los que necesitan con urgencia material de lectura en su lengua materna.

Por todas partes
nuestra lengua
derrama lágrimas
porque sus propios
hijos la están
abandonando,
dejándola sola con su
pesado fardo.

De un poema
en lengua wolof (Senegal)
de Useyno Gey Cosaan



Cuarenta años después de la independencia, las lenguas africanas, con excepción del kiswahili, no se enseñan en las escuelas de Kenya. Los exámenes se pasan en inglés. Aquí, la escuela primaria en la que estudió Mwangi wa Mutahi.

Escritores y estudiosos de todas las regiones de Africa se reunieron en Eritrea en enero de 2000 en una conferencia titulada “Contra todas las disparidades: lenguas y literaturas africanas en el siglo XXI”. Era la primera reunión de esa índole celebrada en suelo africano y tuvo lugar en un país que ha incorporado nueve lenguas en su programa de educación y desarrollo. Entendí allí que en lugar de lamentarnos por la desaparición de esas lenguas, hay que buscar medios eficaces de que se hablen, se lean y se traduzcan mucho más. Para algunos, escribir en su propio idioma constituye una traición al sistema de elites. A mi juicio, es una forma de romper con la mentalidad neocolonial y hacer que el pueblo africano cobre conciencia de su identidad. Escuchar a escritores en lenguas africanas de todo el continente constituyó un aliciente para seguir escribiendo. Ahora estoy enfrascado en la redacción de otra novela, en gikuyu. ■

Idir, una voz bereber

► Jasmina Sopova

Figura emblemática de la cultura bereber, el cantante argelino Idir lucha por el reconocimiento de su lengua con su guitarra como única arma.

“**T**xilek elli yi n taburt a vava invba / ccencen tizebgatin im a yelli ghriba...” (“Te lo ruego, padre Inuba, ábreme la puerta / Oh hija Ghriba, haz tintinear tus pulseras...”) Este estribillo de una canción cabileña, “A Vava Inuva”, dio la vuelta al mundo a comienzos de los años setenta. Sólo los doce millones de bereberes, dispersos en una vasta zona del África septentrional y sahariana, pudieron entender el significado de la letra. Sin embargo, esa canción se convirtió en un éxito internacional. Su autor, el joven argelino Hamid Cheriet, eligió el pseudónimo Idir (“vivirá”). “En tiempos de las grandes epidemias, se daba ese nombre a los recién nacidos para conjurar la mala suerte. Lo elegí pensando en mi cultura, que sentía amenazada”, afirma.

Concentrados esencialmente en las montañas de Marruecos y de Argelia, los bereberes hablan chaudi, chelja, cabileño, mzab, rifeño, shawiya, tshalhit, tuareg, targui, tarifit, dialectos todos del tamazight, su lengua materna, que sólo es reconocida como idioma nacional en Níger y Malí. En otros lugares, la cultura bereber es ignorada e incluso prohibida.

“Me dan un pasaporte argelino, pero necesito autorización para hablar mi idioma”, protesta Idir, quien, al igual que el gran poeta martiniqués Aimé Césaire, presta su voz “a los que no tienen voz”.

Escribir en francés, el idioma del colonizador en el que hizo todos sus estudios, de la escuela primaria a un doctorado en geología, o en árabe, enseñado en esa época como segunda lengua en Argelia, jamás se le pasó por la cabeza. “De todos modos, si no hubiera salido de mi aldea, no habría hablado ni una palabra de árabe”, dice, antes de añadir: “El francés o el árabe me permitirían probablemente hacer llegar mi mensaje a un público más vasto, pero no sabría cómo hacerlo ni qué decir.” Lengua de las emociones y de sus primeros cuentos, el cabileño le viene naturalmente en el momento de escribir poesía. Pero también es una opción. “Cantar en cabileño es en sí un acto militante, una manera de expresar mi rebelión, de decir que existo. Si hubiera desempeñado otro oficio, habría encontrado otros medios para expresar las mismas reivindicaciones.”

Un éxito inmediato

La canción es un accidente en la vida del joven Hamid Cheriet, nacido en 1955 en Ait Lahcene, aldea remota de la montaña Djurdjura, en la Gran Cabilia. A los nueve años sigue a su padre a Argel, con su madre, su hermana y sus dos hermanos. Asiste a la escuela de los misioneros jesuitas: “Ser cabileño era considerado entonces una señal de disidencia pueblerina.” Fue su profesor de ciencias naturales quien le enseñó a “rasgar la guitarra”. El futuro geólogo empezó a componer desde los 16 años y simpatizó con los cantantes cabileños. En 1973 fue llamado para reemplazar en el último momento a la famosa cantante Nouara, que no podía interpretar en directo en la radio cabileña de Argel la canción de cuna que había compuesto para ella.

El éxito fue inmediato. En 1975 viajó a París para firmar un contrato con Pathé-Marconi y se quedó allí. Desde entonces, el hijo de Aurés no cesa de divulgar con sus arpeggios la cultura bereber, prolongando así un movimiento lanzado a partir de los años cuarenta por grandes escritores argelinos como Jean Amrouche, Mouloud Mammeri, Mouloud Feraoun, Kateb Yacine. Para esos pioneros, si querían hacerse oír, la defensa de la lengua bereber pasaba por el francés. Amrouche decía: “Pienso y escribo en francés, pero lloro en cabileño.” Hoy Idir puede ir más lejos.

Reivindica tres lenguas para Argelia: el árabe, el bereber y el francés. “Quisiera que Argelia tenga en cuenta a los que vio vivir en su tierra, a los que la quieren, a los que desean construirla cualquiera que sea su origen, su lengua o su religión. El islam no puede ser una religión del Estado. La religión es para los creyentes y no para los gobiernos. No es posible que el árabe esté en una situación de preeminencia so pretexto de que

No existe forma más alta de pertenecer a un pueblo que escribir en su lengua.

Heinrich Böll, escritor alemán (1917-1985)



© Christian Ducessat/Camma, París

es la lengua sagrada del Corán. Y con mayor razón el árabe clásico, lengua depurada que el pueblo no entiende. Ninguna lengua es más legítima que otra, aun cuando el bereber sea cronológicamente la más antigua. Una casualidad histórica instaló a esos tres idiomas en esta tierra. Y en ella deben permanecer.”

Lengua e identidad

Pero por el momento hay escasas posibilidades de que así sea. El único medio de información en bereber en el territorio argelino sigue siendo la radio cabileña que inició sus transmisiones en 1948, y “es la única sometida a una comisión de censura.” Otra herencia francesa es que “el bereber permite ganar puntos en el bachillerato como opción facultativa”, pero no figura en el programa de educación nacional. Desde su elección en 1999, el presidente Abdelaziz Bouteflika descartó a su vez toda posibilidad de reconocimiento institucional del bereber, salvo como resultado de un referéndum frente al cual los cabileños se muestran reticentes. “Esa idea es muy peligrosa. Si se lleva a cabo el referéndum, lo más probable es que el

resultado sea negativo. Y si el pueblo dice no a una parte de sí mismo, ello significaría que no tenemos nada que hacer juntos. Ahora bien, en ningún momento de la historia los cabileños han deseado la independencia, salvo algunos exaltados.” En efecto, su principal reivindicación es el reconocimiento de su identidad en el seno de su patria. “Como cabileño, quisiera ser un argelino a carta cabal, y no totalmente aparte, como ocurre hoy en día.”

Minoritario en Argelia, como en Francia, Idir opta por compartir. El título de su último álbum, que apareció en Sony a fines de 1999 (disco de oro, con 250.000 ejemplares vendidos), no es anodino: *Identités* (Identidades) en plural. En él canta con, entre otros, la irlandesa Karen Matheson, el ugandés Geoffrey Oryema, los bretones Gilles Servat y Dan Ar Braz, el francogallego Manu Chao, los grupos franceses Gnawa difusión y Zebda, respectivamente de origen árabe y bereber, representantes todos de culturas marginadas que le han permitido demostrar que la suya “por minoritaria que sea, puede integrarse en lo universal.” ■

Heuskera, ialgi adi kanpora

“Lengua vasca, sal a la calle”, decía una canción del siglo XVI.

Tal es el credo del escritor Bernardo Atxaga¹, que reivindica el euskera y el castellano como dos primeras lenguas.

De origen desconocido y cuatro o cinco milenios de existencia, el euskera es hoy el idioma de unas 600.000 personas en el País Vasco español y Navarra y otras 80.000 en la región vasca francesa. El claro retroceso que vivió este idioma durante los cuarenta años del franquismo ha dado paso a una convalecencia prometedora gracias a tres factores: la unificación del euskera en torno a una lengua literaria común, su reconocimiento como lengua cooficial, en 1979 y el fomento de su enseñanza. Paralelamente, la literatura en lengua vasca se abre camino gracias a un puñado de autores comprometidos con su uso. Uno de ellos, Bernardo Atxaga, de 48 años y Premio Nacional de Narrativa en 1989 por *Obabakoak*, es el primer escritor en lengua vasca que ha obtenido reconocimiento internacional.

¿Recuerda personalmente la represión del euskera durante los años del franquismo, o hay más mito que verdad?

Es una verdad absoluta, aunque también es cierto que el euskera no atravesaba una situación boyante antes de la guerra civil. Sólo una sociedad que tiene médicos de guardia los domingos puede preocuparse por salvar su lengua. Antes de la guerra, el País Vasco tenía enormes problemas económicos; mantener la lengua era un milagro sólo al alcance de las castas intelectuales o religiosas. Y mi caso personal es un

poco parecido. Mi abuelo era carpintero, y mi bisabuelo también. Desde luego tenían otras preocupaciones que conservar su lengua... Yo tuve otra instrucción, e instrucción para mí es sensibilidad, así que me dije que por qué iba a perder un idioma que había heredado. En cuanto a la represión, en mi infancia fue tremenda. Mis hermanos y yo sufríamos palizas en la escuela si nos sorprendían hablando vasco... y era la lengua que hablábamos en casa. Sabíamos que en ningún lugar público debíamos utilizar la lengua vasca so pena de ser castigados.

Con la democracia, la autonomía y las leyes de normalización lingüística, se pasó en muy poco tiempo de la represión total a la obligatoriedad actual de aprender la lengua vasca en la escuela, ¿qué le parece esta iniciativa?

También se obliga a aprender inglés. Es un tema muy complejo de analizar, porque ¿hasta qué punto tiene un Estado derecho a marcar una línea oficial en la enseñanza? Y, sin embargo, hasta ahora lo hacen todos. El ministerio de Educación es fundamental en todos los países, hay muy poca libertad en este sentido. Por otra parte, la gente que vive en el País Vasco y no quiere saber nada de nuestra lengua ni de nuestra cultura no es gente respetable.

¿No hay un exceso de utilización política del euskera?

¹ Bernardo Atxaga, pseudónimo de Joseba Irazu Garmendia, nació en 1951. Trabajó como economista, profesor de euskera, librero y guionista de radio antes de dedicarse por entero a la literatura. *Obabakoak* (1988) es la obra que lo consagró como escritor y por la que recibió el Premio Nacional de Literatura en 1989. También es autor de *Etiopía* (1978), *Memorias de una vaca* (1992), *El hombre solo* (1993), *Dos hermanos* (1995) y *Esos cielos* (1996).

► Sinceramente, creo que no. No veo cómo medio millón de personas pueden hacer barrabasadas a 35 millones de españoles castellanohablantes. Al contrario, pienso que sencillamente hay mucho abuso de la mayoría. Los periódicos nacionales no publican jamás una sola noticia positiva sobre la lengua, ni una sola. Eso es un abuso.

La unificación del euskera en torno a un registro común normalizado es todavía objeto de polémica, ¿piensa que era indispensable para su supervivencia?

Ningún idioma del mundo progresa con una diferenciación o una fuga constante. Todas las lenguas son centrífugas, pero al mismo tiempo existe una tendencia al “centripetismo”, a atraer de nuevo al idioma a un registro común, porque de lo

Los periódicos nacionales no publican jamás una sola noticia positiva sobre la lengua, ni una sola. Eso es un abuso.

contrario ninguna función superior de una lengua podría realizarse. No se pueden escribir libros de arquitectura en *pidgin*,¹ habrá que utilizar un inglés estándar, forzado en aras de una mejor expresión de lo que se quiere contar. En inglés, cada comunidad desarrolla su forma de hablar, su propio acento. Se puede estar a favor o en contra de esa disgregación, pero como decía un lingüista amigo mío a sus alumnos chicanos, “podéis hablar en *spanglish*, pero si queréis estudiar Derecho tendréis que escribir en inglés”. Todas las lenguas que progresan tienden a la simplificación. Ese mismo amigo mío afirma que en ningún sitio es la lengua más compleja que en una aldea. En Chicago o en Nueva York el inglés es mucho más sencillo que en un pueblo perdido de Irlanda.

Siendo completamente bilingüe, siempre escribe primero en euskera, ¿por qué?

Literariamente, estoy acostumbrado a pensar en euskera. La confección de un cuento o de un poema siempre es en esa lengua, que es mi lengua íntima, en la que yo hago mis apuntes en mis cuadernos, aunque esté en Estocolmo o en Madrid. Me he acostumbrado a esa práctica, que no creo que tenga mucho de ideología, es una técnica sin más. Otras personas requieren meterse en un convento y estar cien días sin salir. Dentro de mi ceremonia de la escritura está el escribir primero en lengua vasca. Y he llegado a la conclusión de que no es algo tan importante ni tan definitorio. Me daría igual escribir en cualquier otra lengua que supiera.

1. Se da el nombre de pidgin a toda lengua de relación de gramática simplificada, nacida como consecuencia del contacto de lenguas diferentes.



© L. Montey/Camma, París

Pero llama la atención que sea usted quien se traduce a sí mismo.

Hay lenguas que están más o menos próximas, que son como las hojas de un calco que coinciden una sobre otra. Ocurre con el catalán y el castellano. Gráficamente, yo veo la traducción como un salto, y el salto del catalán al castellano es como bajar de la acera a la carretera. Pero en la lengua vasca el salto interpretativo es enorme y es muy arriesgado dejárselo a un traductor. En general, lo que yo hago es “cotraducir”. Personas muy cercanas a mí hacen una primera versión, que yo destrozo y hago la definitiva. Es muy difícil explicar lo que es ser un escritor bilingüe, es durísimo enfrentarse al propio texto para traducirlo. A mí cada vez me da más vértigo, cada vez veo los textos más lejos unos de otros.

En cambio, las traducciones de sus libros a lenguas extranjeras se hacen a partir del castellano, ¿no tiene eso algo de claudicación?

No, porque el concepto que tengo de lengua, que yo uno siempre al de forma de vida, hace que el castellano sea también para mí una primera lengua. En mi forma de vida hay dos primeras lenguas, y afortunadamente me puedo valer de las dos.

¿Se considera nacionalista?

España no me desagrada. En mi concepción política no soy independentista. España no me parece una mala organización ni un mal país. Otra cosa es estar dentro de una manera crítica. ■

El idioma es poder... y puede usarse como un medio de cambiar la realidad.

Adrienne Rich, escritora estadounidense (1929-)

2 | La paz

Elogio del plurilingüismo

Hay que fomentar el trilingüismo (una lengua materna, una “de vecindad” y una internacional) y salvar las lenguas pequeñas enseñándolas, estima el lingüista Joseph Poth.

¿Existe un vínculo entre política lingüística y cultura de paz?

El vínculo es directo. Cuando se reprime una lengua materna minoritaria, se crea en sus hablantes un malestar, un conflicto interno. Y cuando no se está en paz consigo mismo no se puede estarlo con los demás. Las lenguas siguen siendo el único instrumento que permite comunicarse, es decir dialogar y entenderse, sea por escrito, oralmente o a través del ciberespacio. Esta filosofía —preocuparse de los idiomas, instrumentos de diálogo, para responder a los problemas que plantean la intolerancia y la violencia— inspira, desde hace quince años, el proyecto Linguapax de la UNESCO. (Ver recuadro p. 30.)

La comunidad internacional ¿no reacciona con mucho retraso ante la cuestión lingüística?

La comunidad internacional se está despertando. En diciembre de 1999, 69 Estados sometieron a la Asamblea General de las Naciones Unidas un proyecto de resolución por el respeto del multi-

Llegar a promover el trilingüismo en todas las sociedades. Es un objetivo que algunos países han alcanzado hace tiempo. Luxemburgo, por ejemplo. Y si uno dice a los luxemburgueses que pueden “darse el lujo” de hablar tres idiomas porque son ricos, contestarán que son ricos justamente por ser trilingües desde la partida.

¿Cuáles son esas tres lenguas que habría que aprender?

La lengua materna, evidentemente, una lengua de vecindad y por último una lengua internacional. La política lingüística de la UNESCO reemplaza el viejo concepto de “lengua extranjera” por el de “lengua de vecindad”, de “lengua limítrofe”. Las más de las veces la guerra estalla con el vecino, por eso hay que aprender la lengua de éste, para conocer sus necesidades y sus aspiraciones, para apreciar su cultura y sus valores.

Mientras tanto, las lenguas pequeñas siguen desapareciendo. ¿Cómo salvarlas?

Una lengua se encontrará en peligro mientras no se la haya introducido en un programa educativo. Si se le reconoce la condición de lengua de enseñanza, aunque más no sea para una parte del programa, todo un “sistema de salvamento” se pone en marcha. Esa lengua reintegra el circuito de la vitalidad. Se la ha salvado.

¿El monolingüismo es una desventaja?

Siempre es muy reductor. Sólo permite ver el mundo a través del prisma, forzosamente limitado, de un solo idioma, y además con frecuencia es prepotente: los hablantes que pueden permitirse ser monolingües son nacionales de países cuyo poderío cultural, político, económico y militar es aplastante.

Por lo demás, el monolingüismo contribuye a la “inseguridad lingüística”, concepto nuevo que refleja una realidad muy antigua. En la propia UNESCO somos testigos de ello en las reuniones internacionales. Los participantes cuya lengua materna es poco conocida a menudo permanecen silenciosos. Tienen ideas excelentes, pero no se atreven a exponerlas porque se sienten incómodos en las lenguas oficiales de la Organización. Aquellos cuya lengua materna es internacional son sumamente privilegiados. Es muy injusto. ■

Una lengua se encontrará en peligro mientras no se la haya introducido en un programa educativo

lingüismo. La Conferencia General de la UNESCO acaba de aprobar cuatro resoluciones en favor de la diversidad lingüística y de la educación plurilingüe. En 2001, la Unión Europea y el Consejo de Europa organizan, con la participación de la UNESCO, el Año Europeo de las Lenguas. Se trata de un ejemplo encomiable de cooperación internacional, pues concierne a todos los idiomas y no sólo a los europeos. Va a marcar el comienzo de múltiples proyectos, que se ejecutarán en todas partes del mundo. ¿Cómo explica este nuevo interés?

Desde hace algunos años la cuestión lingüística se encuentra a la orden del día en el panorama educativo mundial. Constantemente recibimos peticiones de Estados miembros que buscan cómo resolver situaciones lingüísticas sumamente complicadas. Europa, pero también África, Asia y América Latina, han entendido que el tercer milenio será el de la cooperación y de las confederaciones, y que habrá que conciliar los imperativos de la preservación de la propia identidad con los de la comunicación.

¿Cuál es el objetivo principal de la política lingüística internacional?

Quien no conoce lenguas extranjeras nada sabe de la suya propia.

Johann Wolfgang Goethe, escritor alemán (1749-1832)

Director de la División de Lenguas de la UNESCO en París

Entrevista realizada por Araceli Ortiz de Urbina, periodista del Correo de la UNESCO

Guardianes de las lenguas

El proyecto Linguapax de la UNESCO y numerosas iniciativas no gubernamentales muestran la movilización internacional a favor del plurilingüismo y de las lenguas amenazadas.

Linguapax

División de Lenguas de la UNESCO
7 place de Fontenoy, 75352 París, Francia
Fax: 33 (0) 1 45 68 56 22/56 27
am.majlof@unesco.org
unesco.cat@cc.uab.es

Hasta mediados de los años ochenta, la acción de la UNESCO en favor de las lenguas había sido poco ambiciosa. "El proyecto Linguapax, lanzado en 1986, hizo que la Organización recobrara protagonismo en este ámbito al vincular la enseñanza de las lenguas al desarrollo del entendimiento internacional y de la paz", señala Félix Martí, presidente del Comité Consultivo para el pluralismo lingüístico y la educación plurilingüe, creado en 1998.

En sus quince años de actividad, Linguapax ha multiplicado sus actividades en varios frentes: asistencia técnica a proyectos nacionales o regionales concretos, como el de la reconstrucción del sistema educativo en lengua jemer en Camboya, que ha permitido publicar dos millones de manuales escolares en jemer y formar un sólido equipo de educadores y redactores camboyanos; creación de una red interuniversitaria para la difusión del proyecto y de sus estrategias coordinada por la Universidad de Mons, Bélgica; preparación de un informe sobre las lenguas del mundo (ver más abajo).

Proteger la diversidad de las lenguas y promover la educación plurilingüe son dos objetivos estrechamente ligados. Para apoyar concretamente el primero de ellos, Linguapax ha elaborado guías y manuales destinados a profesores y responsables de políticas lingüísticas de aquellos países, en particular africanos, que desean introducir sus lenguas vernáculas en el sistema de enseñanza. Un nuevo proyecto, llamado Pericles, se propone promover el aprendizaje de las lenguas de proximidad mediante la participación de los jóvenes de países vecinos en acciones de salvaguarda del patrimonio común (sitios naturales y monumentos). En fase experimental en la región de las tres fronteras (Luxemburgo, Francia, Alemania), es un proyecto con vocación internacional que podrá aplicarse allí donde se quiera estimular la cooperación regional o donde subsistan secuelas de conflictos.

Si bien existe una conciencia internacional sobre la necesidad de proteger el patrimonio inmaterial de la humanidad que representan las lenguas, hace falta formular el marco legal que lo haga posible. "Lamentablemente no existe ningún pacto internacional específico sobre los derechos lingüísticos", señala Martí. "Es un tema muy delicado, pero a la UNESCO le corresponderá elaborar un instrumento internacional de protección que pueda ser aceptado por la mayor parte de los Estados."

Informe sobre las lenguas del mundo

"¿Nombre de la lengua de la que se va a informar? ¿Hay uso escrito de la lengua? ¿Dónde se habla? ¿Cuáles son sus límites geográficos?" Las repuestas a éstas y muchas otras preguntas de una encuesta mundial iniciada en 1997, junto con la consulta de instituciones especializadas, expertos y fuentes bibliográficas existentes, permitirán elaborar el primer informe UNESCO sobre el estado de las lenguas en el mundo, que se publicará en 2001.

Para proteger el patrimonio lingüístico de la humanidad era necesario disponer de un instrumento de trabajo hasta ahora inexistente: una descripción, completa y objetiva de la situación y la dinámica de las lenguas del mundo, su uso y evolución. Pero además de colmar esa laguna, el informe se ha fijado un objetivo más ambicioso: proponer soluciones y modelos de acción para facilitar las políticas de fomento y recuperación de las lenguas en peligro de extinción.

Día internacional de la lengua materna

<http://webworld.unesco.org/imld>

En noviembre de 1999, la Conferencia General de la UNESCO proclamó el 21 de febrero día internacional de la lengua materna. Se celebró por primera vez este año en la sede de la UNESCO con el lema "en la galaxia de las lenguas cada palabra es una estrella".

Un frente de defensa

La defensa de las lenguas, de su variedad y su pluralidad, tiene cada vez más valedores en el ámbito internacional y no gubernamental. Esta es una lista no exhaustiva de algunas de las iniciativas en este campo.

Terralingua

P.O.Box 122, Hancock, Michigan,
49930-0122 Estados Unidos
<http://cougar.ucdavis.edu/nas/terralin/>

Para la ONG Terralingua, creada en 1996, preservar ambos patrimonios de la humanidad, natural e inmaterial, son dos aspectos de un mismo combate pues sus destinos están íntimamente relacionados y amenazados por los mismos factores socioeconómicos. En particular, todo lo que se haga en favor de la protección de las tierras, los idiomas y las culturas de los pueblos indígenas, que representan sólo 5% de la población mundial, pero hablan 70% de las lenguas existentes en el mundo y habitan en las áreas de más alta diversidad biológica, tendrá una importancia decisiva para el mantenimiento de la diversidad de nuestro planeta.

Al sitio web de esta ONG, que ofrece abundante información y enlaces con otras organizaciones que persiguen el mismo objetivo, se pueden enviar todo tipo de contribuciones, desde dichos y poemas sobre cualquier lengua del mundo hasta aportaciones al Fondo de Lenguas en Peligro (The Endangered Language Fund), cuya divisa es "cuando desaparece una lengua, desaparece para siempre".

Observatorio de las lenguas

www.linguasphere.org

Organización de investigación transnacional, independiente y sin fines lucrativos, el Observatorio Lingüístico lanzó en febrero de 2000 la primera edición (en inglés) del *Repertorio de las lenguas y comunidades lingüísticas del mundo*. Primera clasificación detallada de las lenguas y dialectos del mundo, este repertorio traza un mapa lingüístico de la tierra en el umbral del siglo XXI.

de lenguas

En lo relativo a las lenguas en Internet puede encontrarse casi de todo. Estudiantes, traductores o profesores tienen en la Red una útil herramienta para su trabajo diario. En ella pueden hallar desde páginas que permiten telecargar gratuitamente los caracteres correspondientes a cualquier alfabeto existente (cirílico, mandarín, hebreo...), desaparecido (como los ideogramas egipcios) o imaginado, (como el que creó Tolkien para su epopeya fantástica *El señor de los anillos*), hasta ejercicios para aprender inglés o español.

También es de acceso gratuito la base de datos terminológica del servicio de traducción de la Unión Europea. Bautizada *Eurodicautom*, se trata de una especie de superdiccionario con más de 5,5 millones de entradas en 12 lenguas europeas.

Sin embargo, en la batalla por el plurilingüismo, la Red es también un arma de doble filo, pues buena parte de sus contenidos existen únicamente en inglés. Citando estudios realizados por las empresas Internet Society y Euromarketing, la edición 1999-2000 del *Informe Mundial de la Comunicación y la Información* publicado por la UNESCO recuerda que 58% de las personas que navegan en Internet utilizan el inglés. Después, y a mucha distancia, llegan los que utilizan el español (8,7%), el alemán (8,6%), el japonés (7,9%) y el francés (3,7%). En cuanto a las páginas web, el predominio anglófono es todavía mayor, pues en julio de 1997 ocho de cada diez estaban en inglés (81%), seguido del alemán (4%), del japonés, el francés y las lenguas nórdicas (2% respectivamente) y el español (1%). El resto de las lenguas del mundo apenas cuentan un 8% de las páginas web en línea.

Eurodicautom:

<http://eurodic.ip.lu/cgi-bin/edicbin/EuroDicWWW.pl>

Centro Virtual Cervantes:

<http://cvc.cervantes.es/>

Lecciones y ejercicios de inglés:

<http://www.englishlearner.com/>

SIL

www.sil.org

El Instituto de Lingüística de Verano (SIL, por sus siglas en inglés), es una organización con sede en Dallas (Estados Unidos) que trabaja desde hace más de medio siglo en el estudio, desarrollo y documentación de las lenguas menos conocidas del mundo, con especial énfasis en aquellas que todavía no cuentan con un sistema de escritura.

FIPLV

www.cet.univ-paris5.fr/fiplv2000/prof.html

Fundada en París en 1931, la Federación Internacional de Profesores de Lenguas Vivas, (FIPLV) es una ONG, reconocida por la UNESCO y el Consejo de Europa, que se propone promover la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas vivas para facilitar la comunicación, la comprensión, la cooperación y las relaciones de amistad entre todos los pueblos del mundo.

Derechos lingüísticos

www.linguistic-declaration.org

El comité de seguimiento por una Declaración Universal de Derechos Lingüísticos defiende el principio de que todas las comunidades lingüísticas son iguales en derecho. Haciendo gala de su nombre, este comité defiende la adopción de una Declaración Universal que observe derechos lingüísticos como el de recibir enseñanza o ser atendido en los organismos oficiales en la lengua propia de cada comunidad.

Navegar en un mar

Los shuar y la conquista del bilingüismo

► Marcos Almeida

La etnia shuar de la Amazonia ecuatoriana ha hecho de su lengua una poderosa herramienta para preservar su identidad cultural y, con ella, su autonomía.

¿Quién no ha oído hablar de los jívaros? Una extensa literatura iniciada con los diarios de viajeros y los relatos de misioneros destaca el carácter indómito e individualista de los shuar. Los míticos reductores de cabezas nunca se dejaron conquistar. Hoy día, esos ex cazadores y recolectores, reconvertidos en ganaderos y cultivadores de cítricos o dedicados a una economía hortícola más tradicional en zonas remotas de la selva amazónica, han escogido su propia vía de entrar en la modernidad sin renunciar a su lengua y su cultura.

Testigos de las injusticias cotidianas cometidas contra los shuar –robos de tierra, maltratos por los colonos–, los padres salesianos, llegados para evangelizar, respondieron a la demanda de la comunidad shuar de fortalecer su cohesión social y cultural para hacer frente a los retos de una modernización salvaje y predatora. Así, en 1964, contribuyeron a que los shuar tomaran las riendas de su destino mediante la creación de la Federación de Centros Shuar. Primera organización autónoma de este tipo en América Latina y precursora del movimiento indígena ecuatoriano que incursionó con fuerza en la política nacional en los años 90, la Federación funciona como un estado shuar dentro del Estado ecuatoriano y tiene a su cargo desde la distribución de la tierra hasta la gestión de la salud y la educación.

La radio como arma

El instrumento principal de esta integración autónoma y controlada ha sido el Sistema de Educación Radiofónica Bicultural Shuar (SERBISH), pues en una zona de difícil acceso, con bosques tupidos y cordilleras impenetrables, la radio demostró ser el medio de comunicación más adecuado. El programa de educación radiofónica en shuar y castellano, iniciado en 1968, se formalizó en 1972 como principal apoyo de las escuelas bilingües recientemente creadas.

El principio rector de esta educación bilingüe y bicultural fue aprender el castellano para reivindicar la igualdad de trato como ciudadanos ecuatorianos y hacer del shuar una lengua moderna y vigorosa para preservar su identidad. Las familias shuar se entusiasmaron desde un principio por este modelo de educación que evitaba el destierro de sus hijos hacia los austeros internados salesianos y el corte traumático con su medio y su cultura. Con la legitimación del bilingüismo, los niños shuar ya no

tenían que avergonzarse de hablar su idioma nativo. Inaugurado el primer año con 33 centros escolares, el SERBISH tenía 120 dos años después y nunca dejó de extenderse. En la actualidad abarca cuatro provincias del Oriente ecuatoriano y proporciona educación a cerca de 7.500 niños (sobre una población de 70.000 shuar) en unos 297 establecimientos desde primaria a bachillerato.

Una voluntad a toda prueba

Varios convenios con el ministerio de Educación legalizaron la actividad de los “teleauxiliares”, maestros shuar pagados por el Estado o voluntarios locales que reciben una bonificación por guiar a los niños en la audición del programa didáctico, mientras el maestro se ocupa de alumnos de otro nivel. El sistema escolar se basa en un doble programa: el nacional que prepara en castellano a los exámenes oficiales y otro específico de lengua y cultura shuar. Al inicio, los contenidos didácticos reflejaban estrechamente los programas nacionales, con inflexiones religiosas debido a la influencia salesiana. Ahora se rescatan más aspectos de la cosmovisión tradicional shuar (estudio de los mitos, de la botánica y la zoología locales, de las técnicas de artesanía) y simultáneamente se capacita a los alumnos para el mundo moderno: además de los bachilleratos en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y en química y biología, el SERBISH ofrece desde el año pasado un bachillerato técnico-agropecuario con aspectos de manejo sostenible de los recursos.

Legítimamente orgullosos de ser unos pioneros, no sólo en el Ecuador sino a nivel mundial, los shuar no se dejan desalentar por las terribles dificultades que atraviesa su país, azotado por el peso de la deuda externa, una tremenda crisis financiera y la dolarización de la economía que puede tener repercusiones muy graves para las capas más pobres de la población.

Los equipos radiofónicos de la Federación Shuar son los mismos desde los años sesenta, lo que afecta a la calidad de la señal en ciertas comunidades lejanas. Los convenios con instituciones extranjeras, como la GTZ, un organismo alemán que complementaba las escasas partidas provenientes del ministerio de Educación ecuatoriano, se acabaron el año pasado. Muchos maestros, que ganan poco más de 40 dólares al mes, no pueden trasladarse hasta las comunidades más alejadas, donde se llega sólo en

No sería nada bueno que desapareciera la lengua mixe. Representa nuestra cultura y la heredamos de nuestros antepasados. Si se perdiera, no quedaría nada de nuestro pasado y nuestros hermanos no se conocerían unos a otros.

Un indígena mixe (México)

► Periodista en Quito, Ecuador

Para que una persona pueda sentirse cómoda en el mundo actual, es esencial que no se la obligue, para entrar en él, a abandonar la lengua que forma parte de su identidad.

Amin Maalouf, escritor libanés (1949-)



Una pareja de shuar frente a la puerta de su vivienda.

© Fundación Oweber, Puyo, Ecuador

avioneta. Pero hace falta más que eso para amilantar a los aguerridos shuar. Confiando en la fuerza de su organización tienen ahora proyectos muy ambiciosos, como el de una televisión educativa, por lo que están pidiendo ayuda técnica y financiera en el extranjero. En busca de una modernidad alternativa a la impuesta desde arriba, lograron bajar las tasas de semianalfabetismo a un 7% y de analfabetismo completo a un 2%. Guillermo Sensú, director de la EIB de la provincia de Morona-Santiago, con la altivez característica de su pueblo, afirma su confianza en el futuro: “Créame, vamos a pelear por nuestros derechos educativos”.

En Ecuador, donde 30% de la población habla una o más lenguas vernáculas, hubo que esperar hasta la nueva Constitución de 1998 para que se reconociera que “el quichua, el shuar y los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas”. Como señala el lingüista francés Louis-Jean Calvet, la política lingüística de los shuar reviste un carácter ejemplar: “política de una minoría, decidida por esa minoría e instaurada por ella, demuestra que los imperios lingüísticos que se constituyen lentamente a través del mundo no son una fatalidad y que es posible luchar por un espacio de diferencia en este universo que tiende a la uniformidad”.

Un gigante sociolingüístico

► Amitav Choudhry

La India es uno de los principales países plurilingües del mundo, pero hoy día muchas de sus lenguas minoritarias corren el riesgo de extinguirse en la medida en que las mayoritarias ganan terreno.

La India, con una población de alrededor mil millones de habitantes, es mirada a menudo como un modelo de coexistencia lingüística armónica dentro de un solo Estado. Cuenta con dos idiomas oficiales (el hindi y el inglés), 18 lenguas importantes reconocidas en la Constitución, y 418 lenguas “enumeradas”, cada una de las cuales es hablada por 10.000 personas o más. La Radio All-India transmite en 24 idiomas y en 146 dialectos; los periódicos se publican en, por lo menos, 34 lenguas; 67 lenguas son empleadas en la enseñanza primaria, y 80 en la actividad literaria. La Constitución

garantiza a todos los ciudadanos el derecho a “conservar” su idioma, y a todas las religiones o minorías lingüísticas el de crear y administrar los establecimientos de educación que deseen.

Pero organizar la coexistencia de las lenguas en un país cuya tradición plurilingüe se remonta a varios milenios no es asunto fácil. La Unión India consta actualmente de 26 estados y 6 territorios, algunos de los cuales fueron fundados en 1956 sobre una base plurilingüe a fin de reducir el número de minorías lingüísticas agrupando a las personas que tenían una lengua común. Pero las lenguas ►

► Director de la Unidad de Investigación Lingüística, Instituto de Estadísticas de la India, Calcuta

- oficiales adoptadas por los estados y territorios no son habladas necesariamente por la totalidad de sus respectivas poblaciones; ninguna de ellas es totalmente monolingüe.

Mil lenguas sin protección

Esta estructura ha estimulado el desarrollo de algunos idiomas en perjuicio de otros. Hay, por ejemplo, más 1.600 lenguas reconocidas como lenguas maternas, que en su gran mayoría no han sido oficialmente aceptadas y que por consiguiente carecen de protección. La complejidad se acentúa aún más por el hecho de que cada comunidad lingüística cuenta por lo menos con tres interlenguas. En el caso del hindi, por ejemplo, hay 48 variantes. En un país en que el concepto de nación es algo reciente, la lengua se ha convertido en un elemento decisivo de la actividad social y política. No es de extrañar que la política lingüística haya provocado acalorados debates y controversias entre los políticos, los educadores y los planificadores.

Actualmente en el plano oficial existe una estricta jerarquía entre los idiomas de la India. En la cumbre se encuentran el hindi y el inglés. A continuación vienen los idiomas oficiales de los estados y territorios, seguidos por lenguas que, aunque no se utilicen con fines administrativos, son habladas por más de un millón de personas. Cientos de otros idiomas que se encuentran en el nivel más bajo son controlados por el Comisario de Minorías Lingüísticas,

que no sólo desempeña funciones consultivas, sino que puede obligar a los gobiernos de los estados a cumplir sus recomendaciones. Algunos de esos gobiernos esperan que dentro de su jurisdicción las lenguas minoritarias perezcan antes de tener la posibilidad de ser empleadas en la educación.

Mientras tanto el inglés está ganando terreno. En 1949, el Parlamento aprobó una disposición constitucional en virtud de la cual en las transacciones comerciales podía utilizarse el hindi o el inglés, especificando que después de quince años sólo se admitiría el empleo del primero. Sin embargo, una vez transcurrido ese plazo, para dos tercios de la población el hindi seguía siendo una lengua tan extranjera como el inglés. Considerado un idioma "neutro" que permite una comunicación más amplia, y también el de la tecnología, la modernidad y el desarrollo, el inglés constituye además un símbolo de posición social. La anglomanía resultante no sólo es perjudicial para el progreso de las lenguas del país, sino también para el desarrollo "normal" de la sociedad india. Se llega a veces a situaciones grotescas. Los políticos que critican el empleo del inglés suelen enviar a sus hijos a los mejores colegios en los que la instrucción se imparte en ese idioma.

A las elites intelectuales de las comunidades minoritarias incumbe el deber de promover sus lenguas maternas. A menudo bi o trilingües, deben impulsar proyectos para poner coto a la intrusión neocolonial, dar nuevo impulso a las lenguas moribundas y adaptarlas al mundo moderno. ■

Conservar es lo que hacemos poniendo las guindas en tarros de mermelada o enlatando salmón... Los libros y las grabaciones pueden conservar las lenguas, pero sólo la gente y las comunidades pueden mantenerlas vivas.

Nora Marks Dauenhauer y Richard Dauenhauer, historiadores de la tradición oral tlingit (Alaska)

Un curso de alfabetización para mujeres indias acompañadas de sus hijos.



El porvenir de las lenguas

► Jean-Louis Calvet

Las lenguas evolucionan sin cesar, en sus formas y en sus relaciones. Su porvenir depende de las prácticas de sus hablantes, más que de las decisiones de los planificadores.

Al igual que la ecología, que presenta los distintos niveles de la vida como una sucesión de elementos encajados unos en otros que van de la célula a la ecosfera, las lenguas del mundo pueden ser representadas como un “modelo gravitacional”. La piedra de toque de este sistema mundial es hoy día el inglés, lengua hipercentral en torno a la cual gravitan unas diez lenguas “supercentrales”. Cien a doscientas lenguas “centrales”, ligadas a las supercentrales por los hablantes bilingües, son a su vez el eje de la gravitación de cuatro a cinco mil lenguas “periféricas”.

Todos esos idiomas no tienen pues el mismo peso, la misma fuerza, el mismo porvenir. Como este último es incierto para la gran mayoría de ellos, ha surgido una creciente movilización para protegerlos. Las lenguas, como los bebés focas o las ballenas, son consideradas especies amenazadas (ver p. 18). Pero esas inquietudes no sólo conciernen a las lenguas “pequeñas”. Se manifiestan también respecto de lenguas de gran difusión, hiper o supercentrales, como el inglés o el francés. Así, en Estados Unidos, organizaciones como US English, US First o Save Our Schools luchan por que el inglés sea reconocido como único idioma oficial del país y se oponen al bilingüismo que temen se instaure a raíz de la considerable inmigración de personas de habla hispana. En Francia, la ley de 4 de agosto de 1994 (llamada “ley Toubon”) intentó reglamentar el empleo del francés luchando contra los términos tomados de otros idiomas.

Un temor irracional frente al cambio

Pero el mito de la lengua pura es una condena al inmovilismo. El latín de Cicerón es tal vez una lengua pura, pero ya nadie lo habla y en la actualidad se practican con diversas denominaciones (italiano, español, rumano, francés, catalán) latines diferentes, que han evolucionado a lo largo de la historia.

Este mito de la pureza de las lenguas, este afán de protección demuestran en efecto un temor irracional frente al cambio, a los términos tomados de otras lenguas y a la evolución, como si la estabilidad fuera la única garantía de la identidad. Y ello plantea un cierto número de interrogantes. ¿Hasta dónde pueden llegar las políticas lingüísticas de protección de los idiomas? ¿Es posible mantener en vida, por una especie de ensañamiento terapéutico o con

cuidados intensivos, formas lingüísticas abandonadas por sus hablantes?

Es cierto que algunas políticas lingüísticas tuvieron resultados satisfactorios. Por ejemplo, Atatürk pudo, de modo autoritario, reformar la ortografía del turco y suprimir de su léxico las palabras tomadas del árabe y del farsi. Indonesia se dio una lengua de unificación, el bahasa. Pero en otros lugares las cosas no han sido tan fáciles. Por ejemplo, la política de arabización de Argelia sigue tropezando con serias dificultades, y los intentos de Sékou Touré de convertir a Guinea en un país oficialmente plurilingüe fueron un completo fracaso.

Las lenguas pertenecen a los que las hablan

En realidad, una política lingüística sólo tiene éxito si sigue el rumbo que la práctica social ha esbozado, y es muy raro que logre imponerse una lengua o una reforma que toda una población rechaza. Cabe pues preguntarse si es posible defender (o salvar) un idioma contra la voluntad de los hablantes. Pues en ese caso lo que está en juego no es la lengua, sino el valor que sus hablantes le atribuyen. La política lingüística no debe ignorarlos. En efecto, un idioma no sólo desaparece porque otro lo domina, sino también y quizás sobre todo porque los ciudadanos aceptan o deciden abandonarlo, no transmitirlo a sus hijos. La “guerra de las lenguas” es una metáfora cómoda, pero las lenguas por sí mismas no se hacen la guerra. Son los seres humanos los que luchan, se oponen o contemplan. Y es posible seguir sus relaciones conflictivas a través de las relaciones entre sus idiomas.

Para un lingüista, la desaparición de una lengua es siempre lamentable, pero éstas no son objetos de arte. Pertenecen a los que las hablan y cambian día a día, se adaptan a sus necesidades: han de servir al hombre y no a la inversa. Pues las lenguas evolucionan sin cesar, en sus formas y en sus relaciones. Y si unas mueren, otras nacen, a veces frente a nosotros. Desde la caída del muro de Berlín y el desmembramiento de Yugoslavia, nuevos países han aparecido y, con ellos, nuevas lenguas: el bosnio, el serbio, el croata, que eran considerados hasta hace poco como una sola lengua (el serbocroata), se están reafirmando y sus hablantes, para marcar mejor su identidad, están acentuando y endureciendo las diferencias entre ellas, que sólo correspondían a ►

► Lingüista, profesor de sociolingüística en la Universidad de la Sorbona, París. Es autor de *Pour une écologie des langues du monde* (París, Plon, 1999). Entre sus obras traducidas en español: *Lingüística y colonialismo* (Madrid, Júcar, 1981) y *Las políticas lingüísticas* (Buenos Aires, Edicial, 1997).

► algunas decenas de palabras. Del mismo modo, la división de Checoslovaquia en Chequia y Eslovaquia va a convertir al checo y al eslovaco en lenguas cada vez más distantes.

En Africa francófona, la apropiación de la lengua oficial, el francés, se manifiesta en la aparición de formas locales: no se habla exactamente el mismo francés en Senegal y en Gabón, en Níger y en Côte d'Ivoire, y esas diferencias por el momento leves anticipan tal vez una futura dislocación del francés que se convertiría en la lengua madre de una nueva generación de hablas, como el latín es la lengua madre de las lenguas romances. Lo mismo ocurre con el inglés, el árabe, el español. No se habla exactamente la misma lengua en Madrid y en Buenos Aires, en Londres y en Bombay, y entre la de Rabat y la de Riad la diferencia es mucho mayor. Pues la función de las lenguas tiene efectos en su forma. En los mercados africanos, en las capitales, las lenguas vehiculares que permiten la comunicación comercial se diferencian lentamente de sus variantes vernáculas: el yolof de Dakar no es el mismo que el de los campesinos, el bambara de Bamako no es semejante al de Ségou, situada a 230 kilómetros de la capital.

En los siglos XVII y XVIII, en condiciones diferentes, aparecieron las lenguas criollas, solución lingüística al problema de comunicación que enfrentaban los esclavos de lenguas diferentes importados hacia las islas del océano Indico o del Caribe. A partir de idiomas europeos como el inglés, el francés y el portugués, crearon lenguas hoy día diferenciadas: un mauriciano, un haitiano

y un guyanés no se entienden, aunque sus lenguas tengan un antepasado común, el francés. Es posible que mañana los hijos de inmigrantes hablen, junto a la lengua del país de acogida, un turco de Alemania o un árabe de Francia, diferentes de los idiomas del país de origen.

Un mundo que se transforma

Es probable que el inglés no se sustraiga a este proceso. Su predominio es hoy indiscutible y a mediano plazo duradero. Pero la historia demuestra que cuanto más se difunde una lengua en un vasto territorio, mayor es su tendencia a diversificarse. Lo que sucedió con el latín tal vez ocurra con el inglés. Desde ese punto de vista, es evidente que el panorama lingüístico mundial va a modificarse en los siglos venideros. Numerosos idiomas, hablados hoy por algunas personas, están desapareciendo, nuevos idiomas aparecen o aparecerán. Es decir que en el modelo gravitacional esbozado anteriormente, las lenguas y sus funciones van a transformarse, que la lengua hipercéntrica y las supercentrales podrán cambiar, que algunas lenguas periféricas tal vez se conviertan en centrales y viceversa. Pues, como la Historia, la historia lingüística no se detiene con el presente, sino que prosigue y en todo momento es impulsada y trabajada por la práctica de los hablantes. ■

El tiempo lo cambia todo: no hay ninguna razón para que la lengua escape a esta ley universal.

Ferdinand de Saussure, lingüista suizo (1857-

© Philippe Francini, París



© Philippe Francini, París

EL ADN EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

► Martine Jacot

Pruebas casi perfectas, las huellas genéticas contribuyen a establecer la inocencia de los condenados o a identificar rápidamente a los culpables.

Los policías y los magistrados de los países occidentales son unánimes: la irrupción de los análisis genéticos en su trabajo cotidiano representa una revolución mucho mayor que la utilización de las huellas digitales iniciada muy al final del siglo XIX, pues ya casi no puede decirse que un criminal “desapareció sin dejar rastros”, incluso si ha utilizado guantes.

Desde que el británico Alex Jeffreys concibió, en 1985, un nuevo método de identificación genética de cada individuo a partir de su ADN (ácido desoxirribonucleico), la medicina legal ha dado un salto extraordinario. Ahora es posible, en cinco o seis horas y a menor costo,¹ contar con la “cédula de identidad” genética de cualquier persona a partir de casi nada:² una minúscula mancha de sangre, un pelo, la saliva dejada en una colilla de cigarrillo, en un sello, en un vaso o en el cepillo de dientes, huellas de transpiración en cualquier prenda de vestir o, con mayor razón, una gota de esperma. Esas “pruebas” no eximen sin embargo de una reflexión elemental: no porque se hallan encontrado “rastros” de una persona en el lugar del crimen ésta es necesariamente culpable.

Libertades individuales

Con excepción de los gemelos idénticos, todo ser humano tiene una estructura diferente de ADN, molécula presente en el núcleo de cada célula. Alrededor de 10% del ADN contiene los cromosomas. Se ignora aún la función del resto (llamado “no codificante”, del que no puede extraerse información sobre la salud o las anomalías gené-



En un laboratorio de Estrasburgo, Francia, se toma una muestra de sangre dejada en unos zapatos a fin de realizar un análisis genético.

ticas, al menos hasta el presente), formado en parte por secuencias idénticas. Son esas unidades repetitivas las que se analizan para establecer el perfil genético de cada individuo, en una serie de cifras. Esos datos se asemejan a “códigos de barras”, que pueden almacenarse fácilmente en un fichero informático. Para bien, dicen entre otros los investigadores occidentales y las familias de las víctimas; para mal, temen los defensores de las libertades individuales, que anticipan nuevas pesadillas orwellianas.

A. B. Butler fue uno de los condenados que pudo probar su inocencia gracias a los análisis genéticos. Fue liberado el 7 de enero de 1999 y luego absuelto, tras haber pasado dieciséis años encarcelado en Tyler (Texas). Este norteamericano de color había sido condenado a 99 años de presidio por el rapto y la violación de una muchacha blanca en 1983. En cuanto tuvo noticias de la existencia de las pruebas de ADN, las reclamó por su cuenta, pues sabía que la policía había conservado restos de esperma del agresor de

la joven. En 1999, tres laboratorios confirmaron que sus huellas genéticas no tenían nada que ver con las del violador.

Desde que en 1989 el FBI empezó a utilizar los análisis de ADN, éstos permitieron demostrar la inocencia de por lo menos 54 detenidos injustamente condenados a penas muy graves, las más de las veces en procesos por violación. Treinta y cinco de ellos fueron defendidos por la Escuela de Derecho de la Universidad Yeshiva de Nueva York, en el marco de la operación Innocence Project (IP) lanzada en 1992 por el profesor Barry Scheck. El objetivo es obtener que, cuando se hayan conservado pruebas, se realicen sistemáticamente análisis genéticos en casos de presos que claman su inocencia y que no tienen los medios necesarios para pagar los servicios de un buen abogado. Lo que está en juego es esencial: seis de los presos liberados gracias a los esfuerzos de los estudiantes y profesores participantes en ese proyecto estaban condenados a muerte. ►

1. Para un análisis simple del perfil genético a partir de una muestra de buena calidad, el costo ha bajado considerablemente en los últimos años: unos 50 dólares en Estados Unidos y el Reino Unido, y alrededor de 90 dólares en Francia, por ejemplo.

2. Siempre que esas “piezas de convicción” se obtengan cuidadosamente en el lugar del crimen, se mantengan ulteriormente a la temperatura adecuada y se analicen en laboratorios dignos de confianza.

► “Los análisis genéticos pueden permitir también descubrir más rápido al verdadero culpable”, destaca Scheck. “Pueden contribuir a aclarar el misterio de antiguos crímenes nunca elucidados, haciendo ganar un tiempo enorme y mucho dinero a los investigadores; por último, pueden ser de utilidad para la prevención de delitos en los casos de asesinos en serie o de violadores compulsivos”, que podrían así ser identificados antes de cometer otros delitos. Se trata de “progresos” que requieren la posibilidad de efectuar aproximaciones entre el perfil genético de un individuo buscado y el de un sospechoso, y por ende la constitución de un fichero de huellas genéticas.

Un debate virulento

Precursores en la materia, los policías británicos crearon un fichero desde abril de 1995, “con el apoyo de grupos de mujeres favorables a las tecnologías que pudieran permitir la rápida identificación de los violadores”, destaca Peter Martin, ex responsable de los laboratorios de Scotland Yard. “Como ulteriormente se estableció que a menudo los violadores tenían un prontuario judicial por delitos de menos importancia”, el fichero fue ampliado. En el Reino Unido a toda persona detenida o sospechosa puede pedírsele una muestra de saliva para poder trazar su ficha de ADN. Este fichero centraliza actualmente los códigos de barras de unos 700.000 individuos y debería llegar a contener cinco millones de fichas de aquí a 2010, sobre una población de 58,6 millones de británicos. En cinco años, este banco de datos ha permitido ya realizar miles de aproximaciones, que han llevado a la identificación de “más de 260 asesinos, 400 violadores y 2.500 ladrones”, según Martin.

Es natural que la policía de todos los países esté ávida de obtener el máximo de información posible. Algunos de sus representantes sueñan con poder efectuar el retrato hablado de un criminal a partir de un simple chicle encontrado en el sitio del crimen. Por ejemplo, los análisis efectuados actualmente (en el ADN no codificante) gracias al método llamado PRC³ permiten determinar el sexo, pero no la edad ni el color del cabello o de los ojos de la persona en cuestión. Ya se logrará, predicen los científicos. Hay que detener desde ahora todo fichaje,

3. Polymerase Chain Reaction o amplificación genética, automatizada a fines de los años ochenta. Este método es más rápido, más preciso, menos costoso y exige menos ADN que el método anterior llamado RFLP (Restriction Fragment Length Polymorphism, o análisis del polimorfismo de longitud de los fragmentos de restricción), hoy día abandonado en los países occidentales. Actualmente es posible, estudiando un marcador específico de los cromosomas sexuales, determinar el sexo por PRC.

afirman ciertas organizaciones de defensa de los derechos humanos, que denuncian la insuficiencia de los mecanismos de protección de las libertades individuales.

El debate más virulento arrecia en Estados Unidos, porque el FBI está constituyendo, desde octubre de 1988, un fichero nacional bautizado CODIS que unifica los procedimientos biológicos e informáticos, permitiendo intercambiar los datos de los ficheros de los 50 estados del país. El FBI afirma que dispone de 260.000 fichas, que ya habrían permitido identificar a los culpables de más de 200 delitos (esto concierne hasta ahora a las agresiones sexuales y a los llamados crímenes “violentos”).

La batalla contra esos ficheros se ha estructurado en torno a una cuestión central: ¿puede tomarse una muestra con miras a un análisis de ADN sin el consentimiento de la persona? El derecho de los países occidentales no siempre es claro al respecto, pero se ha aceptado el principio —en Alemania, los Países Bajos, Noruega, Suecia, Francia y Estados Unidos— de que una toma forzada (de saliva o de sangre) puede practicarse cuando así lo ordenara un juez o un policía en el marco de una investigación.

Procedimientos desleales

La frontera entre necesidades policiales y libertades individuales es sin embargo muy difusa. “Tratándose de la búsqueda del culpable de un delito entre los habitantes de un pueblo, por ejemplo, en que la toma debería tener carácter voluntario, la negativa (a someterse a una prueba genética) puede ser interpretada como una actitud sospechosa”, señala, entre otros, Jean Michaud, miembro del comité nacional de ética francés. De todos modos, añaden discretamente los policías, el ADN siempre puede analizarse en el cepillo de dientes “incautado” a una persona o en su taza de café, y sin que lo sepa, lo que no atenta directamente contra su “integridad física” ni contra la “dignidad humana”, conceptos previstos en las leyes sobre bioética adoptadas en numerosos países occidentales. Este “procedimiento desleal” es condenado evidentemente en teoría, pero aún no de forma expresa en las legislaciones nacionales.

En Estados Unidos, el parlamento de Massachusetts aprobó en 1997 una ley que autoriza el fichaje de personas condenadas por un crimen, con efecto retroactivo. Por consiguiente, se “invitó” a todos los detenidos de ese estado a dar una muestra de su sangre, so pretexto “estadístico” de que los reincidentes son numerosos entre los presos liberados ulteriormente. Ahora bien, algunos detenidos se negaron a ello, invocando, aconsejados por sus abogados, la 4ª enmienda de la Consti-

tución estadounidense, que protege a los ciudadanos contra los “registros y embargos injustificados”. Un tribunal de Boston sentó un precedente: les dio la razón en 1998, estimando que la toma de muestras de ADN sin consentimiento constituía una clara violación de los derechos humanos.

“¿Por qué no fichar asimismo a todos los pobres? ¿Son también más propensos a cometer crímenes o delitos? ¿A dónde iremos a parar?”, alegó Benjamin Keehn, uno de los abogados de esos detenidos. La lucha contra ese tipo de medidas, que se ha extendido a otros estados, es coordinada por el ACLU (American Civil Liberties Union Freedom Network), que cuenta con 250.000 adherentes. En julio de 1989, ante la Comisión Nacional para el Futuro de la Prueba de ADN (constituida a petición del Presidente Bill Clinton e integrada por 19 eminentes especialistas), esta ONG se pronunció contra la extensión del CODIS federal a toda persona arrestada. El subdirector del ACLU, Barry Steinhardt, estimó que una práctica semejante equivaldría a “asimilar arresto y culpabilidad” y daría “a ciertos policías, más que a los jueces y jurados, la posibilidad de obligar a los ciu-

HACIA UN FICHERO GENÉTICO EUROPEO

En una resolución adoptada en junio de 1997,* el Consejo de Ministros de la Unión Europea alienta “la creación de bases de datos de ADN nacionales” y “los intercambios de resultados de análisis de ADN” por estimar que pueden aportar una contribución importante a las investigaciones penales, a condición de que contengan “datos procedentes de segmentos no codificantes” del ADN, “que puede suponerse que no contienen informaciones sobre características hereditarias específicas.”

“Incumbe a cada Estado miembro decidir en qué condiciones y por qué delitos los resultados de análisis de ADN pueden almacenarse en una base de datos nacional”, precisa la resolución. “Cuando se tomen muestras de ADN cuyos resultados hayan de ser almacenados, deberán darse garantías destinadas a proteger la integridad física de las personas afectadas.” Por último, estima que “la creación de una base de datos de ADN europea habrá de considerarse como una segunda etapa, que se cumplirá una vez reunidas las condiciones (técnicas) necesarias para el intercambio de los análisis de ADN.” ■

* Puede consultarse en el sitio: <http://europa.eu.int/eur-lex/fr/lee/dat/1997/fr>



© F. Demange/Camma, Paris

“Los datos procedentes del ADN se asemejan a códigos de barras que pueden almacenarse fácilmente en un fichero informático.”

dadanos a entregar pruebas que contendrían los secretos más íntimos sobre ellos y sus familiares”.

En efecto, una segunda serie de interrogantes cruciales se plantea también en este debate: ¿A quién pertenece el ADN que ha servido para establecer la ficha? (¿a la persona en cuestión, al laboratorio que lo ha analizado o a la policía?); ¿hay que destruirla o conservarla? y, en ese último caso ¿durante cuánto tiempo? Pues si los códigos de barras que figuran en las fichas no tienen por el momento gran utilidad para eventuales indiscreciones, no ocurre lo mismo con las muestras “originales” de ADN, que contienen los cromosomas y, por ende, un cúmulo de informaciones genéticas sobre la persona de que se trate así como sobre sus padres (tenemos 23 pares de cromosomas, la mitad

procedente de nuestro padre y la otra mitad de nuestra madre). ¿Quién garantizará que las muestras de ADN conservadas en los bancos policiales o en los laboratorios no serán analizadas algún día por individuos inescrupulosos, por cuenta de compañías de seguros de vida por ejemplo, a fin de conocer la predisposición de una persona a determinadas enfermedades? Para prevenir este riesgo algunos países como Alemania, Austria, Finlandia, Suecia, Dinamarca y los Países Bajos decidieron destruir las muestras una vez elaborada la ficha. Otros optaron por la conservación (ilimitada en el Reino Unido; durante cuarenta años en Francia en el fichero que se está constituyendo; variable según los estados en Estados Unidos) por las autoridades policiales, por los laboratorios o por ambos. El argumento que suele invocarse es la nece-

sidad eventual de nuevos peritajes o de verificaciones.

En estos últimos países, ONG y comités de ética denuncian la multiplicación de “pequeños ficheros” genéticos, de los laboratorios (es cierto que debidamente aprobados por el Estado) o de las empresas privadas más o menos autorizadas a llevarlos según la legislación nacional.

Steinhardt, del ACLU, recuerda que de una encuesta realizada por la Asociación Americana para la Gestión se desprende que 6% de los empleadores interrogados utilizan ya análisis genéticos en sus procedimientos de contratación, sin que lo sepan los interesados, valiéndose por ejemplo de los exámenes médicos. Destacó ante la Comisión norteamericana que hoy el Pentágono tiene en su poder las muestras de tres millones de sus actuales o ex empleados, banco constituido inicialmente con objeto de identificar a los soldados muertos en la guerra de Viet Nam. “Cuando se crean bancos semejantes, hay presiones para que se utilicen para fines diferentes de los previstos inicialmente”, observó. “Así, el FBI ha tenido ya acceso al banco del Pentágono para facilitar algunas de sus investigaciones.”

Una caja de Pandora

El profesor Philip Reilly, miembro de la misma Comisión, concuerda con él. “Hay una proliferación de ficheros genéticos de todo tipo en Estados Unidos, que en teoría podrían vincularse.” Señala por lo demás que “se han sacado y se conservan muestras de sangre de 99,8% de los niños nacidos en Estados Unidos en 1999. En ciertos casos se realizarán análisis de ADN por razones médicas.”

La Comisión norteamericana recomendó finalmente no fichar, a nivel federal, a las personas arrestadas (15 millones al año). Por su parte, el ACLU decidió oponerse a la constitución de todo banco de datos genéticos, considerados “cajas de Pandora”. También lucha ante los tribunales contra una ley reciente de Massachusetts que autoriza oficialmente la divulgación de informaciones contenidas en su fichero genético policial “con fines humanitarios” que no se precisan.

Está claro que cuanto más permitan avanzar los progresos científicos en el trazado de retratos hablados genéticos a partir del ADN, más urgente será precaverse eficazmente contra posibles utilizaciones indebidas⁴ de las muestras conservadas y de los ficheros genéticos. ■

4. La Declaración Universal sobre el Genoma Humano, adoptada por la UNESCO en 1997, precisa en su artículo 7: “Se deberá proteger (...) la confidencialidad de los datos genéticos asociados con una persona identificable.”

UNA NUEVA VIDA PARA LOS MUSEOS AFRICANOS

► Cynthia Guttman

Los museos africanos, muy poco visitados actualmente, renuncian a los modelos coloniales demasiado rígidos y tratan de despertar el interés de la población local.

Desde comienzos de la década de los ochenta, Emmanuel Nnakenyi Arinze da cursos a los aspirantes a conservadores y les inculca un enfoque práctico del oficio, incluso en la manera de vestirse: "Digo siempre a mis alumnos que el conservador de un museo africano no debe venir a trabajar de cuello y corbata porque tiene que manipular objetos sucios en depósitos, galerías y al aire libre."

Un detalle revelador de una transformación más profunda, ya que los conservadores tratan de definir un nuevo modelo de museo para los africanos. Esta tendencia se aceleró cuando el maliense Alpha Oumar Konaré, primer africano que presidió el Consejo Internacional de Museos, dio la alerta al declarar en 1991: "Ha llegado el momento de matar el modelo occidental de museo en Africa."

La crisis estaba latente desde hacía años. Además de las restricciones financieras, de la excesiva burocracia y de la interferencia política en la dirección de los museos, el signo más flagrante de esa crisis era que

los africanos desertaban los museos. Con frecuencia para ellos se trataba de "una cosa de turistas, un museo para blancos", según Alexis Adandé, director del Proyecto de los Museos de Africa Occidental.

Todos los museos, incluso los creados después de la independencia, debieron hacer frente a esa crisis. En todo el continente, los directores empezaron a reorganizar sus instituciones, a tratar de volcarse hacia el exterior y a adaptarse a la vida y los intereses de la población. Ello exige una nueva concepción de las exposiciones. Es necesario consultar a las comunidades desde el principio para despertar su interés, pero también porque éstas poseen objetos con mayor valor simbólico que los que acumulan polvo en las vitrinas.

En Bulawayo (Zimbabwe) se pidió a la población que trajera fotografías antiguas para exponerlas en la galería de arte local. "La exposición tuvo éxito porque recordó a la gente cómo se vivía en el pasado", señala Francis Musonda, presidente de la asociación SADCAMM, que agrupa a los museos de Africa meridional.

En 1985 la ciudad de Ouidah (Benin)

ensayó un nuevo tipo de exposición, impulsando a la gente a mostrar objetos vinculados a las fiestas locales y a su herencia familiar. Se exhibían retratos, máscaras y estatuillas que representaban divinidades femeninas, transmitidas de generación en generación; la exposición fue muy bien acogida por la población, que en su mayoría veía esos objetos por primera vez. El interés fue tal que se abrió un pequeño museo familiar en el lugar.

La participación de la comunidad

En Nigeria, Nnakenyi Arinze, que ocupó varios cargos importantes en el área del desarrollo de museos, organizó una exposición sobre los tambores, durante la cual los músicos de algunas aldeas fueron invitados por un museo urbano a compartir su arte y sus tradiciones con los visitantes. "Las comunidades deben tomar parte en el proyecto que consiste en exponer objetos que les pertenecen. Hemos de darles la oportunidad de hablarnos de ese patrimonio y de la forma en que quisieran que se exhiba a un público más vasto", explica. "Cuando un objeto se expone privado de su verdadero significado, las personas se sienten ajenas a él e incluso se las ofende."

Todos estos proyectos tienden a fomentar el orgullo de las comunidades por su patrimonio a fin de que cobren conciencia de la importancia de salvaguardarlo. Además de revalorizar la historia local, se rompe con el estereotipo occidental según el cual un museo es un lugar al que se viene a contemplar pasivamente objetos expuestos. Salvo contadas excepciones —como el "ecomuseo" de Niamey, Níger, que cuenta con modelos reducidos del hábitat de los diversos grupos étnicos del país, parques de información sobre la fauna y la flora locales, y pabellones que presentan vestidos y tradiciones diferentes—, los museos africanos fueron creados para satisfacer la curiosidad de una élite sin tener en cuenta a la gente del lugar. Pese a los esfuerzos realizados después de la independencia para poner esas exposiciones al servicio de la unidad nacional, el hecho es que las colecciones fueron constituidas por potencias extranjeras para satisfacer sobre todo sus propios intereses.

► Periodista del *Correo de la UNESCO*

Un museo itinerante en una escuela de Botswana.





El Museo del Palacio Real en Porto Novo, Benin.

© Hervé Daz/CRIC, Paris

“El gran problema de los museos etnográficos (que datan de la época colonial) es estudiar cómo utilizar objetos que son esencialmente objetos muertos”, señala Adandé, aludiendo a las relaciones complejas y “vivas” entre una pieza, como una máscara, y su papel en un determinado contexto cultural. En el palacio-museo de Abomey (Benin), los objetos que pertenecieron a los jefes del antiguo reino del siglo XVII se utilizan en ceremonias ligadas al culto de los antepasados: se “cargan” ritualmente a fin de que recuperen su poder sagrado, y luego se “descargan” al término de la ceremonia, pues no se puede dejar un objeto sagrado expuesto a las miradas de cualquier persona. Pero las iniciativas de esa índole no son viables cuando las colecciones se muestran fuera de la región de donde proceden.

¿Cómo dar nuevo sentido a las colecciones constituidas durante la época colonial? “¿Hay que devolver esos objetos a las poblaciones y crear museos locales con ese fin o utilizarlos para la educación de los jóvenes de las ciudades?”, se pregunta Adandé.

Shajé'a Tshiluila, presidenta de AFRI-CACOM, agrupación panafricana de museos, insiste en el papel esencial que han de cumplir los museos africanos en la valorización de los saberes tradicionales. Afirma que “si la función de un museo es recolectar y

conservar para transmitir”, esa definición puede aplicarse a numerosos campos, ya sea “los diversos modos tradicionales de solución de conflictos o los conocimientos en materia de arquitectura o de medicina tradicional”.

Museos para la paz

Tras recordar los numerosos conflictos que han asolado al continente en los últimos años, Tshiluila insiste en la contribución de los museos para mejorar el entendimiento entre grupos étnicos. Desde ese punto de vista, el Museo del Pueblo en Dar es Salam, Tanzania, ha despertado interés más allá de sus fronteras. En 1994 lanzó una manifestación anual durante la cual uno o dos grupos étnicos (de unos 140) muestran su cultura los demás. Construyen o renuevan viviendas tradicionales, explican a los visitantes el uso de ciertos utensilios ancestrales, organizan seminarios sobre su historia y su cultura, proponen compartir sus alimentos y su música. Por haber participado en la manifestación desde su concepción, las comunidades tienen la posibilidad de meditar sobre el valor de su patrimonio y encontrar los medios de mostrarlo a los demás.

La idea de transmitir un mensaje puede hacerse extensiva a muchos otros aspectos, de la salud y las técnicas agrícolas a la urbanización. En Swazilandia, por ejemplo, la conser-

vadora Rosemary Andrade abrió las puertas del museo nacional a exposiciones sobre la prevención del sida, en colaboración con las ONG locales. En otra oportunidad, tras haber observado el talento de los refugiados de Mozambique para reciclar materiales, organizó una exposición que ilustraba esa destreza, a fin de favorecer una actitud de tolerancia hacia esos recién llegados.

El público que interesa más a los museos son los niños y los jóvenes. “Museos y sitios patrimoniales son un recurso educativo mal aprovechado por los profesores, las universidades, las ONG y los propios museos”, declara Dammon Rice, responsable del proyecto de embajadores de museos en Sudáfrica, que prepara a los jóvenes para enseñar a sus pares los museos de la región de Ciudad del Cabo mediante exposiciones en escuelas y visitas.

Varios otros museos organizan ahora talleres para los docentes, incitándolos a tender puentes entre los programas escolares y sus colecciones. En Benin, la escuela del patrimonio propone cursos para que los museos africanos sean capaces de concebir proyectos destinados a las escuelas y a las poblaciones locales. El Museo Nacional de Botswana, creado después de la independencia, fue el primero en entender que su papel era ante todo educativo. “Aunque partimos de cero”, explica ▶

► su director, Tickey Pule, “nos dimos cuenta de que podíamos hacer mucho más para informar a la gente de nuestra existencia. Nuestro deseo es atraer a los más pequeños, desde la escuela primaria.”

En el marco de uno de los más antiguos programas de sensibilización en África, titulado *Zebra on wheels* (Cebra sobre ruedas), los museos se trasladan una vez por trimestre a las escuelas rurales para mostrar a los niños una miniexposición acompañada de charlas, diapositivas y películas sobre el medio ambiente y el patrimonio cultural del país. Este proyecto hace que los niños descubran artes y tradiciones de otras regiones y estimula en ellos un sentimiento de orgullo nacional, lo que a juicio de los conservadores es una inversión muy fructífera a largo plazo. En Zimbabwe, un proyecto destinado a los niños de las escuelas apunta a limitar el vandalismo en los sitios arqueológicos. En Tsodiolo (Botswana), donde se descubrió más de un millar de pin-

turas rupestres, se hizo participar a los habitantes de la región en la creación de un museo y se les dio formación para guiar a los visitantes. Así comparten con los profesionales del museo su conocimiento de ese antiguo sitio, que podría estar inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial.

Un museo sin muros

Esas operaciones exigen una larga preparación, sobre todo cuando se trata de transformar los sitios en atracciones culturales. “El diálogo con las comunidades, en particular las rurales, toma mucho tiempo porque, de hecho, lo más importante es a menudo lo que la gente no dice”, observa Jean-Aimé Rakotoarisoa, arqueólogo y director del museo de Madagascar. Hace varios años que trabaja con la población en un sitio fortificado del siglo XIV, que siempre se consideró sagrado. Ambiciona crear un museo “sin muros y sin colecciones”: un circuito que comprenda el sitio,

el pueblo, los arrozales circundantes y un bosque “sagrado” muy próximo. Le gustaría que los niños de las aldeas vinieran a visitar el sitio en el marco de su programa escolar y que fueran guiados por los habitantes del pueblo, y alentar además el renacimiento de técnicas artesanales olvidadas.

Dado el número de sitios históricos y culturales venerados en la isla, y en toda el África, este tipo de iniciativa podría desarrollarse, siempre que la población local se sienta motivada por el proyecto. “La perennidad es importante. No es la primera vez que se rehabilita un sitio y que, al volver al lugar seis meses después, es como si no se hubiese hecho nada”, deplora Rakotoarisoa. Es partidario de tener en cuenta algo más que la mera viabilidad económica de tales proyectos y desconfía de ciertos análisis del Banco Mundial basados en la rentabilidad de la explotación del patrimonio cultural. El riesgo, según él, es que se vuelva a una cultura destinada a los extranjeros —exactamente como en la época en la que se crearon

LOS ESTUDIANTES SACAN DE APURO A LOS MUSEOS

► Zoe Titus

En Namibia, los liceos cumplen un papel decisivo en la catalogación de las colecciones científicas.

El museo nacional de Namibia fue el primero del continente en incorporarse a la era de Internet: los visitantes pueden recorrer una exposición virtual sobre arte rupestre, consultar una base de datos en línea sobre las colecciones e informarse acerca de los proyectos en curso. Más encomiables aún son sus esfuerzos por conectar las escuelas del país a Internet y sensibilizar a los jóvenes al medio ambiente gracias a un concurso anual que se organizó por primera vez en 1999.

La idea era que los alumnos ayudasen al museo a informatizar los datos manuscritos referentes a su colección de insectos, la quinta de África por su tamaño. A cambio de ello, la escuela obtendría computadoras y acceso a Internet. “Tenemos cerca de un millón y medio de insectos en nuestra colección entomológica, 70.000 fichas manuscritas, y las excusas habituales: falta de personal, falta de dinero, carencia de medios técnicos”, explica Joris Komen, iniciador del proyecto. A los museos de los países en desarrollo les cuesta trabajo obtener datos sobre su biodiversidad, pues numerosos especímenes de insectos se

conservan en museos extranjeros, y los catálogos en su mayoría están escritos a mano. “Más que tratar de obtener ayuda en el exterior para llenar nuestro museo de especialistas financiados desde el extranjero, estamos empeñados en conseguir apoyo de los empresarios del país dándoles así la posibilidad de asumir su responsabilidad social”, prosigue Komen.

Ayuda privada

En menos de un año, los organizadores del concurso obtuvieron equipo informático, servicios, publicidad y fondos para premios por valor de unos 200.000 dólares, esencialmente gracias al sector privado. Un equipo de voluntarios —a menudo procedentes de la enseñanza técnica superior— volvió a configurar las computadoras a fin de que las escuelas pudieran utilizarlas. En el Insect@thon de 1999 participaron 92 alumnos de dieciséis escuelas, una de las cuales acoge a niños con dificultades de aprendizaje. Se organizó el transporte de los alumnos, de 11 a 19 años, a un centro de formación tecnológica en Windhoek donde, en sólo dos días, informatizaron 20.897 fichas de

inventario sobre los insectos con un novedoso sistema de entrada de datos, concebido por el museo. Pese a su formación técnica elemental, el margen de error de los estudiantes sólo fue de 13%. Los participantes recibieron numerosos premios.

El concurso tuvo un efecto estimulante y se tradujo en el lanzamiento de SchoolNet Namibia, una red que agrupa escuelas, proveedores de telecomunicaciones, empresarios y otros promotores de Internet. Actualmente, sólo 28% de las 1.600 escuelas de Namibia están conectadas a la red telefónica, y un número reducido a Internet. Si los fondos lo permiten, el museo proyecta exportar el modelo a Zimbabwe y a Zambia. Mientras tanto, el equipo ganador del concurso por haber informatizado la mayor cantidad de datos visitará Suecia durante dos semanas a fin de informatizar las fichas manuscritas existentes en varios museos suecos sobre insectos de Namibia. ■



● The National Museum of Namibia
www.natmus.cul.na

► Periodista de *The Namibian*

INDEPENDENCIA Y PLURALISMO EN LA PRENSA DEL SUR

► Jean Huteau

En los países en desarrollo existen mecanismos de autorregulación que contribuyen a la libertad de prensa. Pero la situación no es la misma en todas partes.

Desde comienzos de los años 90, el pluralismo y la independencia se han impuesto como un elemento nuevo en los medios de comunicación de los países en desarrollo. A menudo se había llegado en ellos a los peores extremos, pero también se presenciaron un auténtico compromiso de regímenes anteriormente autoritarios (a veces después de la independencia) en favor de la libertad de expresión. Se revisaron constituciones y legislaciones, se adoptaron códigos deontológicos y se crearon consejos de prensa. Esas experiencias no fueron generales ni necesariamente concluyentes. Sin embargo, en pocos años, en condiciones excepcionalmente peligrosas, un país como Sudáfrica supo dotarse de medios de comunicación libres y crear mecanismos ejemplares de autorregulación.

Un decenio de cambios prometedores

El 9 de noviembre de 1989, día del derribo del muro de Berlín, puede fijarse como fecha simbólica del cambio. En Europa central y oriental, la explosión de la prensa libre cobró tales proporciones que en algunos países, por falta de profesionales, hubo que formar a periodistas aceleradamente en el lugar de trabajo. Pero esta verdadera convulsión se hizo sentir más allá de las fronteras del antiguo Pacto de Varsovia. En los países en desarrollo de África y de Asia que habían adoptado un régimen de partido único, se produjo una transformación análoga, que provocó el mismo fenómeno de explosión de la prensa.

En África existe un contexto de conflictos civiles y de guerras que han llegado hasta el genocidio. La responsabilidad de ciertos medios de información, como las tristemente célebres "radios del odio", ha sido tan directa como abrumadora. En Rwanda y en Burundi, la casi totalidad de los medios de comunicación continúa sometida a las autoridades. En

la República Democrática del Congo prosiguen los enfrentamientos. En estos últimos años, han estado presos más de 80 periodistas, se han retirado de la circulación o clausurado órganos de prensa, se han incendiado periódicos y saqueado sus locales.

Cabe mencionar también, tanto en África, en Asia como en América Latina, una sucesión de procesos por calumnias sin fundamento, de procedimientos de censura, de

independencia habían adoptado el régimen de partido único, que les parecía el único capaz de lograr la movilización que exigía el retraso económico.

La Conferencia de La Baule, Francia, en 1990, invitó a los países francófonos a liberalizar su sistema de gobierno. En 1991, los países anglófonos reunidos en la Conferencia del Commonwealth en Harare, hicieron otro tanto y decidieron la expulsión



Dibujo © Pancho, Le Monde, Paris

actos de acoso, de detenciones y de asesinatos de periodistas. Durante el último decenio, 58 fueron asesinados en Argelia y 44 en Colombia. Etiopía es uno de los países que ha encarcelado más periodistas en el mundo.

Sin embargo, este decenio trágico es también el de los cambios prometedores. Desde 1988 la UNESCO se anticipó a ellos al concebir una nueva estrategia de la comunicación basada en la independencia y el pluralismo. El derrumbe del bloque soviético privó a los países en desarrollo de referencia y de apoyo. A menudo después de la

de todas las naciones que no se ajustaran a las nuevas exigencias, lo que ocurrió a Nigeria sometido entonces a un régimen militar. En mayo, la Declaración de Windhoek, redactada a raíz de un seminario de la UNESCO y respaldada luego por su Consejo, afirma que una "prensa independiente, pluralista y libre" es indispensable para "la democracia en un país, así como para el desarrollo económico". La teoría de los medios de comunicación dirigidos por el partido único con miras al desarrollo pertenece al pasado. Declaraciones similares para ►

► Ex director de la información de la Agencia France Presse, coautor con Henri Pigeat de *Déontologie des médias: institutions, pratiques et nouvelles approches dans le monde*, obra que será publicada por la Editorial de la UNESCO en 2000.

► todos los continentes se adoptaron en Alma Ata, Santiago de Chile, Sanaa y Sofía.

Leyes y constituciones fueron revisadas en Benin y Mozambique (1990), en Burkina Faso (1991), en Madagascar, Ghana y Kenya (1992), en Nigeria (1993), en Camerún (1996), en Sudáfrica liberada del apartheid (1996), en Tailandia (1997). En Camerún, la presión de la calle obligó al gobierno a adoptar desde 1991 disposiciones favorables a la libertad de expresión como preludio a las elecciones libres y a la supresión de la censura en 1992.

El reverso de la libertad

En los países que viven a veces su primera experiencia de libertad, los excesos y los errores resultan casi inevitables. La otra cara de la medalla son la falta de respeto de la vida privada, la difamación y la calumnia, las exageraciones y la intrusión abusivas. Algunos nuevos periodistas carecen de experiencia y de formación. Muy pronto se plantea la cuestión a la que ningún medio de comunicación libre puede escapar: la de la responsabilidad.

Côte d'Ivoire, país que se caracterizó desde la independencia por la censura y la autocensura, es un caso típico. La explosión de la libertad dio origen a 80 partidos y a un centenar de periódicos y publicaciones. Dos años más tarde, de los 40 títulos cotidianos sólo sobrevivían unos diez y la prensa estatal conserbaba una situación preponderante. Pero los medios de comunicación se convirtieron en un espacio de debate. Tras la explosión de la prensa, se denunció allí la "ausencia de formación de los periodistas, la falta de conciencia profesional, el dilettantismo, la mala fe, el exceso de celo, la

1. Institut Panos, *Médias et déontologie en Afrique de l'Ouest*, L'Harmattan, París, 1996, p.45.

*Pido perdón por mis pecados



EL EJEMPLO DE SUDÁFRICA

Los mecanismos de regulación y autorregulación de los medios de comunicación en Sudáfrica son los siguientes:

Un ombudsman de prensa (mediador) y una Comisión de Apelaciones creados en 1997 por las organizaciones de periodistas y de editores. Se trata de un dispositivo tripartito (editores, periodistas y público) en el que este último es mayoritario. Es financiado por la asociación de editores de periódicos. (www.inc.co.za/online/ombudsman). Su poder de aplicar sanciones se limita a la publicación de reprensiones, correcciones o rectificaciones consideradas útiles por el mediador o por la Comisión.

Las denuncias contra la prensa pueden ser formuladas por los particulares o las instituciones en primera instancia ante el mediador. Si su mediación fracasa, dará curso a la denuncia. El denunciante puede apelar de las decisiones del mediador ante la Comisión de Apelaciones. En cada etapa se celebran reuniones contradictorias.

El Comité de Vigilancia y de Denuncias, compuesto por cuatro miembros (juristas y periodistas) y presidido por un magistrado en servicio activo o jubi-

lado, depende de la Autoridad Permanente de la Radio-Teledifusión (IPA), instancia de regulación audiovisual creada por una ley de 1993. Las sanciones previstas por la ley son: la rectificación (radio y televisión), una publicación a costa del culpable, la condena, las multas, la suspensión temporal o definitiva de las licencias de emisión. El Comité juzga las infracciones a los códigos de la información y de la publicidad anexos a la ley, o a las condiciones impuestas a los beneficiarios de licencias.

La Autoridad de las Normas de Publicidad se encarga de la vigilancia de la publicidad y de las denuncias relacionadas con ésta.

La Comisión de Denuncias de la Radiodifusión, creada en 1993 por la Asociación Nacional de Radiodifusores, es un órgano de autorregulación independiente que agrupa a los radiodifusores privados y comunitarios y al SABC, el organismo audiovisual estatal. Su poder de sanción se limita a la publicación de sus decisiones. Recibe las denuncias del público acerca de las infracciones al código de conducta de la radiodifusión dictado por ella. Antes de pronunciarse debe intentar una mediación. ■

ignorancia, las presiones políticas y religiosas." La prensa confundía política y atentados contra la vida privada, a veces en un tono procaz. En un círculo infernal, la autoridad, utilizando como pretexto los abusos cometidos, atropelló a la nueva prensa, deteniendo y encarcelando periodistas. Y numerosos particulares recurrieron a la justicia.

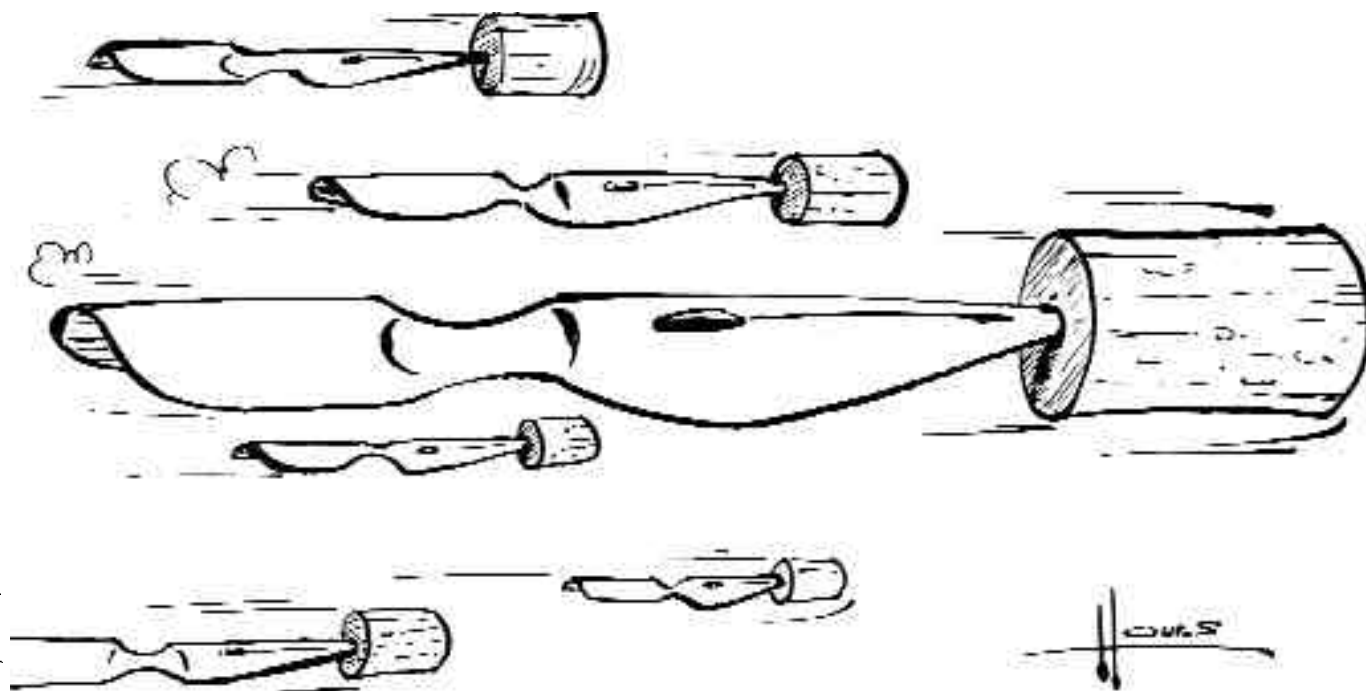
En septiembre de 1995, el gobierno y los sindicatos de periodistas de Côte d'Ivoire decidieron reaccionar y adoptar medidas como la redacción de un código de deontología y la creación de un consejo de prensa tomando como modelo los de Alemania y de Quebec, compuestos paritariamente por editores y periodistas. Así nació el Obser-

vatorio de la Libertad de Prensa, de la Ética y de la Deontología (OLPED). Con ocasión del día de la prensa mundial, la Asociación Mundial de Periódicos y la ONG Periodistas sin Fronteras destacaron que Côte d'Ivoire cuenta con órganos de prensa "realmente independientes" y que los periodistas pueden trabajar allí en seguridad.

La adopción de un código de deontología y la creación de un consejo de prensa independiente, encargado de vigilar su aplicación y recibir las denuncias del público, son los dos primeros medios de autorregulación establecidos en los países desarrollados para evitar la intervención de los gobiernos y una reglamentación de la que nunca se sabe hasta qué punto será obligatoria. En el mundo en desarrollo esos mecanismos tienen también la ventaja de cumplir una labor de educación y de promoción de la libertad de prensa. Después de 1960 se crearon consejos de prensa en Corea del Sur, la India, Nepal, Bangladesh, Sri Lanka e Indonesia. En los años 90, otros diez hicieron su aparición: Filipinas, Mozambique (1991), Ghana (1992), Nigeria (1992, en suspenso pero reactivado en 1999), Fiji (1993), Côte d'Ivoire (1994), Senegal (1996), Perú, Tailandia, Sudáfrica, Tanzania (1997).

K. S. Venkateswaran, especialista indio en comunicación, estima que un consejo de prensa independiente "evita que se engañe al lector con prácticas periodísticas incorrectas o poco escrupulosas y le ofrece una plataforma para expresar sus quejas frente

Dibujo © Hours, Perols



a informaciones tendenciosas, inexactas o insuficientes sobre temas de interés público.” Destaca que un consejo puede actuar más rápido y a menor costo que los tribunales cuando “el gobierno o el sector público intervienen de manera arbitraria contra ciertos periódicos, por ejemplo en la adjudicación de la publicidad o del papel, como ocurre a menudo en numerosos países en desarrollo.”²

Cuando Argelia creó un consejo de información en 1990, cuya composición podía objetarse (la mitad de sus integrantes eran

representantes del gobierno y la otra mitad de los periodistas), ello constituyó un progreso de la libertad de información sin parangón en ninguno de los países árabes. Por eso, al desencadenarse la represión en el país, el consejo fue disuelto en 1994. El consejo de prensa de Nigeria, víctima del régimen autoritario, fue restablecido en principio en 1999, tras la celebración de elecciones libres. Cuando Marruecos liberalizó su sistema político, se adoptó un consejo de deontología del periodismo y se reclamó la creación de un consejo de prensa. Pero el sistema más libre de autorregulación es el de Sudáfrica creado en 1997 (ver recuadro p. 44). Se inspira en el mecanismo sueco, el más antiguo y uno de los más respetados de Europa.

En Asia, un seminario organizado por el Centro de Medios de Comunicación, de Información y de Comunicaciones (AMIC) de Singapur y por la Universidad Chulalongkorn de Bangkok en 1996 demostró que en la mayor parte de los países de ese continente los mecanismos actuales distaban mucho de proteger a los medios de comunicación y de ofrecer a los ciudadanos los instrumentos necesarios para enmendar los abusos cometidos por esos mismos medios.³ Desde entonces el AMIC ha lanzado diversos programas y publicaciones acerca de las legislaciones y los mecanismos de autorregulación. Un consejo de prensa surgió en Tailandia y una ley sobre esa cuestión acaba de ser reformada en Indonesia. La Fundación de la Prensa de Asia, que agrupa a unos quince institutos periodísticos de la región, ha realizado un importante esfuerzo en el mismo sentido.

La exigencia deontológica sólo puede acentuarse y acompañar el auge mundial de los medios de comunicación. Cualquiera que sea el foso entre el Norte y el Sur, nada indica que el crecimiento de esos medios en los países en desarrollo vaya a detenerse. Pese a los obstáculos, las guerras y las desigualdades económicas, lo cierto es que proseguirá. En las dos grandes democracias que son el Brasil y la India, la tirada de la prensa diaria aumentó respectivamente 24% y 47,2% entre 1993 y 1997. Semejante progresión implica la creación o el fortalecimiento de mecanismos de regulación y de autorregulación.

Un porvenir de crecimiento

En cuanto la prensa alcanza un nivel significativo de organización y de influencia, se plantea inevitablemente la cuestión de su responsabilidad y de los medios de garantizarla. La experiencia indica que una prensa como la sudafricana, cualquiera que haya sido su pasado, heredó estructuras que la colocaban en situación favorable para definir sus dispositivos de autorregulación. Lo mismo ocurrió con la India, donde una prensa influyente inspirada en los periódicos británicos contribuyó en buena medida a la independencia. Al Pakistán, que al emanciparse dio la espalda a estructuras de ese tipo, le costó más trabajo constituir una prensa independiente.

En los países en desarrollo, un periodismo que cuenta ya con una larga tradición tiene ante sí un porvenir de crecimiento. Un marco de independencia y de pluralismo se ha definido. Sin disimular los obstáculos, no pueden ignorarse los progresos que ha permitido y los esfuerzos que alienta. ■

2. Venkateswaran, K. S. (dir.) *Media Monitors in Asia*. Asia Media and Communication Center (AMIC), Singapur, 1996, p.2.

3. Venkateswaran, K. S. (dir.), *op. cit.*, p. 1X.

SITIO WEB DEL MES

<http://www.unesco.org/webworld/webprize/>

Dos nuevos sitios web combinan con éxito cibercultura, arte y literatura. Nirvanet, creado en Bruselas por un equipo internacional de diseñadores de páginas web, ofrece una presentación multilingüe de las culturas y lugares del mundo a través del arte, la música y la imagen. Y, desde la Universidad de Chile, un equipo de estudiantes y profesores han dedicado al poeta Vicente Huidobro un sitio web de diseño imaginativo que pone su vida y obras al alcance de todos. Estas dos páginas recibieron el premio UNESCO a los mejores sitios web. Otros tres sitios, sobre música del mundo, literatura femenina y Mozart recibieron menciones honoríficas. Desde la dirección Internet que aparece arriba se puede acceder a todas las páginas premiadas. ■

ENKI BILAL, UN VIAJERO EN EL TIEMPO

¿Ciencia ficción? Francés de origen yugoslavo, Bilal afirma que aborda el futuro para comprender mejor el pasado y el presente. Y denunciar sus horrores... con humor. A través de sus historietas, sus libros o sus películas.

La memoria, tema recurrente en su obra, es la trama de su último libro, firmado con el novelista francés Dan Franck. *Un siècle d'amour* (Un siglo de amor) narra en realidad un siglo de terror...

Toda creación descansa en la memoria. El artista es un ser hecho de memoria y de sensibilidad. Cómo podría entonces hablar del hombre y del mundo sin ahondar no sólo en la historia, sino también en la memoria: la suya, la de la sociedad, la de la naturaleza. Puede perfilarse en la obra de manera más o menos manifiesta, más o menos reiterada, pero aunque sea apenas perceptible, sigue siendo la materia prima del arte.

¿Qué distinción hace usted entre historia y memoria?

Un siglo de amor, por ejemplo, no es un libro sobre la historia, aunque recorra el

mundo de 1914 a 1999, pasando por Guernica, el Holocausto, Hiroshima, África en definitiva, capítulos de la historia bastante clásicos. Cada uno de ellos se evoca a través de la vida de una mujer, atrapada en la tormenta de la guerra. Dan escribió los relatos de esos trece testigos, víctimas y heroínas de nuestro tiempo. Yo pinté sus retratos. Pero el libro no es de una gran precisión histórica. Los acontecimientos no están fechados y los lugares no siempre son precisos. Se parte de Sarajevo en 1914 y se desemboca en Sarajevo en 1999, y no, como en la realidad cronológica, en los sucesos del Kosovo. Sin embargo, éstos últimos fueron decisivos para ese libro. Hay que ver en ello una infidelidad deliberada, "artística", a la historia y no una voluntad de ocultarla. Ciudad multiétnica y multicultural, sacrificada en el horror, Sarajevo ha pasado a ser un emblema de la memoria de este siglo asesino.

En *El sueño del monstruo*, una historieta de la que es guionista y dibujante, directamente inspirada por la guerra en Sarajevo, se sitúa usted en 2026 para observar el mundo de hoy. ¿Por qué ese desfase?

Es curioso pero cuando pinto una escena brutal, si la imagino en el presente experimento un verdadero malestar. En cambio, si la sitúo veinte o treinta años más tarde, ese desfase me procura el placer de la creación. Me parece que el artista necesita salir de su tiempo, tal vez precisamente para manejar sus propios malestares. La imágenes horribles de África o de Chechenia que invaden los medios de comunicación, nos entregan la información (sin entrar en el debate sobre su calidad) en tiempo real. Nos llegan por esos vehículos de la realidad que son la fotografía o el reportaje. Esas imágenes forman parte de un lenguaje que no es el del artista. El suyo está justamente en otra parte.

El dios egipcio Horus en el metro parisino en 2003.



Por consiguiente, hay a la vez un malestar personal y también la voluntad de alejarse, de apartarse de esa realidad. Lo que no impide volver a ella. Viajo al futuro para regresar a la vez al pasado y al presente.

Esas tres dimensiones del tiempo se interrelacionan a menudo en su universo. La primera escena de *El sueño del monstruo*, por ejemplo, se desarrolla en un viejo taxi neoyorquino, transformado en artefacto volador. Esos detalles de nuestra época hacen que el lector no tenga realmente la impresión de encontrarse en un mundo de ciencia ficción.

Ese no es el objetivo que persigo. Por lo demás, la expresión "ciencia ficción" en cierto modo me molesta. Soy contrario a todo tipo de etiquetas, de códigos, de clasificaciones de la literatura. No disocio el universo de Julio Verne, de Orwell o de Lovecraft, de la imaginación de Baudelaire, de Kafka o de Poe. Por lo demás, me parece que las fronteras entre los géneros se están desdibujando. Y hay cada vez más autores que integran la dimensión del futuro en sus obras, sean novelescas o filosóficas.

Pero es verdad que siento una pasión por la ciencia ficción desde mi adolescencia. Es ella la que me llevó a observar nuestro mundo en su dimensión cósmica, a tener una visión global de la Tierra, que incorpora a la vez mis interrogantes sobre la existencia de otras formas de vida y sobre nuestra condición de seres humanos.

¿Qué es lo que le preocupa en particular en el mundo de hoy?

Sin caer en la trampa de una "ecología primaria", a la que le cuesta expresarse y a menudo lo hace con torpeza, reconozco que siento temor por el planeta. Se debilita a ojos vistas. Tengo la sensación de que estamos en un terrible atoladero. Hemos explotado demasiado la Tierra, consumido sus recursos a tontas y a locas, provocado daños irreversibles.

El integrismo es también una de mis grandes angustias. ¡Imagine el "talibanismo" a escala mundial! Es aterrador. La religión puede tornarse sumamente peligrosa, sobre todo si cae en una lógica de secta. Y en un mundo en plena mutación que no sabe muy bien a dónde va, cabe temer desviaciones de todo tipo. Esta incertidumbre en cuanto al porvenir es excitante, pero también causa alarma. Hace veinte años el mundo todavía era simple en su bipolaridad. Casi simplista. Del lado en que uno estaba se encontraba el bien. Del otro lado, el mal. Crecimos en ese mundo y nos formamos en su molde. Luego, de repente, todo se derrumbó. La transformación fue



© Emmanuel Scrocelletti/Gamma, París

UN CREADOR PROLÍFICO

Nacido en Belgrado (Yugoslavia) en 1951, Enki Bilal llegó a París en 1960 con sus padres. Comenzó su carrera como autor de historietas a los 19 años, por cuenta de la revista *Pilote*. Recibió el premio de la historieta en el Festival de Angulema (Francia) en 1987.

Algunas de sus historietas publicadas en español (la mayoría por Norma Editorial), Barcelona

Doble dimensión, 1978

La feria de los inmortales, 1980

La mujer trampa, 1986

Frío Ecuador, 1992

Sangre azul, 1994

El sueño del monstruo, 1999

Con Pierre Christin:

La cruzada de los olvidados, 1975

El navío de piedra, 1976

La ciudad que nunca existió, 1977

Las falanges del orden negro, 1979

Partida de caza, 1983

Con Jean-Pierre Dionnet:

Exterminador 17, 1979

Con Patrick Cauvin

Fuera de juego, 1987

Filmografía

Bunker Palace Hotel, 1989

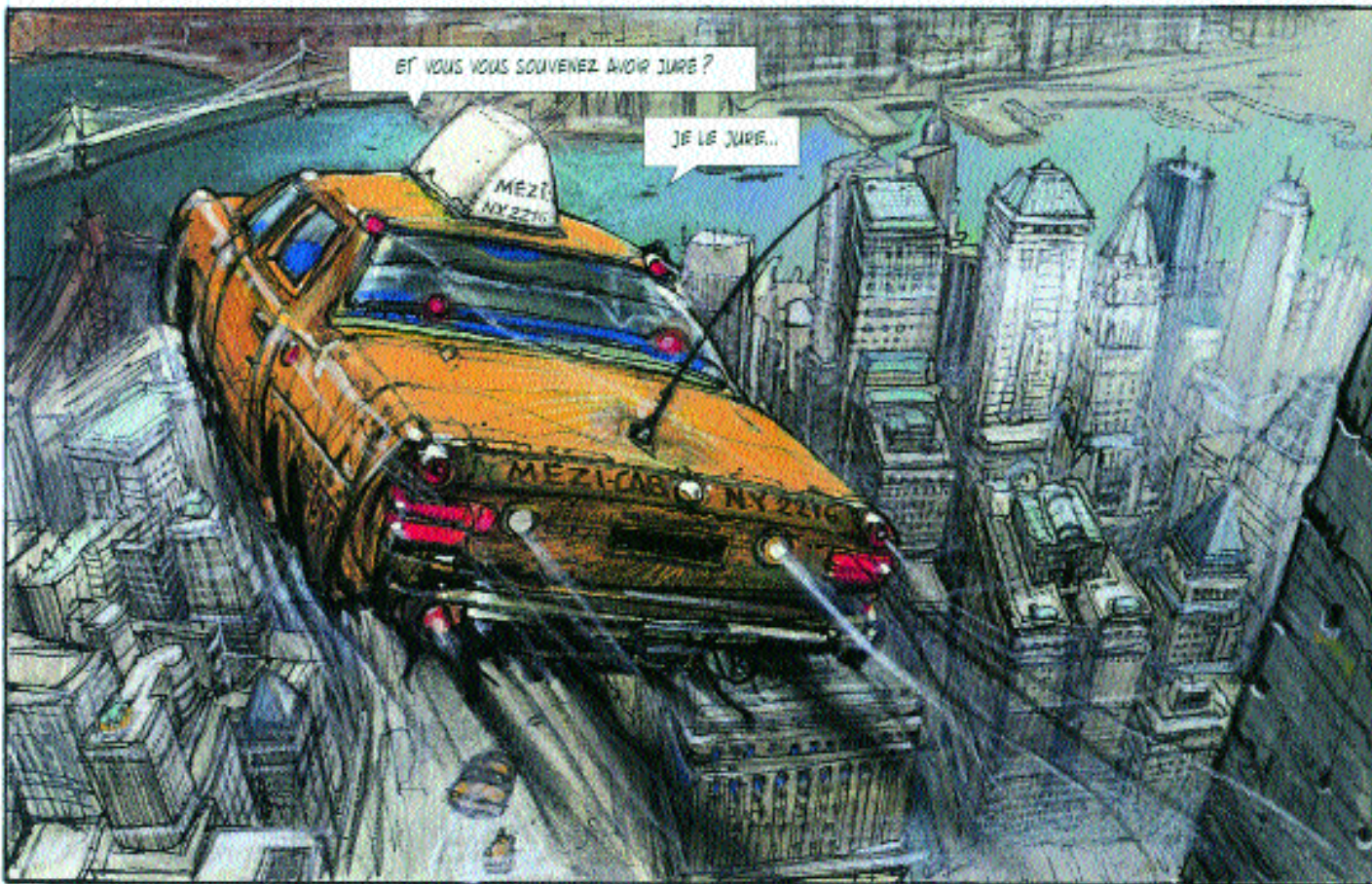
Tykho Moon, 1997

tan rápida y brutal que nos cogió desprevenidos. No estábamos preparados para ello. La guerra en Yugoslavia lo demuestra. Fue casi una guerra del siglo pasado, una guerra arcaica. Y son los "arcaístas" los que la provocaron.

Nike, el personaje principal de *El sueño del monstruo* se bate contra el "Obscurantis

Order", una especie de secta dirigida por "tres nuevos líderes carismáticos autoproclamados". ¿Puede reconocerse en ellos a los dirigentes que provocaron la dislocación de Yugoslavia, el serbio Milosevic, el croata Tudjman y el bosnio Izetbegovic?

Mi idea del "Obscurantis Order" partió más bien del integrismo. Pero el lector es libre de hacer su propia interpretación. Ese ▶



Un viejo taxi sobrevuela la ciudad de Nueva York en 2026.

es justamente el interés del libro. Nada impide, en efecto, establecer un vínculo con esos tres directores de orquesta de la guerra, perfectamente tolerados y cínicamente aceptados por Europa, que hubiera podido hacer algo mejor. Desde la exacerbación de los nacionalismos en 1987, Europa tendría que haber intervenido. No necesariamente con las armas. Debería haber utilizado a la vez la firmeza y la seducción, diciendo: "Cuidado, Europa se está construyendo, no desperdicien la oportunidad." En esa época, Yugoslavia se encontraba en mejores condiciones que todos los demás países del Este para incorporarse a la Unión Europea.

¿Cómo vivió la guerra en ese país del que es originario?

Como una bofetada, evidentemente. Vivo en Francia desde 1960, pero nací en Belgrado, de un padre procedente de Herzegovina y de una madre venida de Checoslovaquia a la edad de dos años. Pasé allí los nueve primeros años de mi vida. Soy de origen yugoslavo y, si se quiere, "yugoslavo", como me llama Alain Resnais, realizador de la película *La vie est un roman*, de cuyos decorados fui autor.

Me encantaba ese país: Split, Dubrovnik, Sarajevo, Belgrado... Volvía cada vez que podía, aunque era más un recuerdo de

infancia que otra cosa. Luego, fui brutalmente aspirado por la terrible realidad de la guerra. Pero, al mismo tiempo, me mantuve al margen. Como habían transcurrido unos buenos treinta años desde mi partida, me encontraba en posición de observador, casi en levitación, y no adopté posturas tajantes. Era doloroso. Me sentía atrapado por esa historia y al mismo tiempo trataba de mantener una cierta distancia para entender lo que ocurría. Pero no siempre logré comprenderlo. Algunas situaciones caen en lo irracional... Vi a intelectuales franceses tomar posiciones que me parecían grotescas. Aunque sus fundamentos fueran buenos, aunque implicaran una forma de generosidad, no me inspiraban confianza.

En resumen, fue muy duro, pero nada que ver, por cierto, con lo que sufrían los que estaban allí. Viví y conjuré esas angustias a mi manera con *El sueño del monstruo*.

En el universo bastante sombrío de esa historieta, dominado por colores fríos, el humor surge en todo momento, incluso en los más graves. Usted escribe, por ejemplo: "Un proyectil atraviesa un ala del hospital, causando tres víctimas, entre las cuales figura un televisor Sony apagado, inocente".

Se trata ante todo de un asunto entre el autor y su escritura. Necesito recurrir al humor, efectivamente. El humor desbarata

algunas cosas. Aligera un poco el planteamiento que, de otro modo, sería demasiado indigesto.

Como epígrafe de *La feria de los inmortales*, usted cita un pasaje de los *Escritos diversos* de Choublanc, gobernador fascista de París en 2023: "La inmortalidad es una forma de dictadura de la vida sobre la muerte —como soy dictador, y estoy vivo, no me queda más remedio que tomarme inmortal. ¡Y lo seré, aunque deba morir por ello!"

En esa historieta, absolutamente delirante, en la que los dioses egipcios juegan al Monopoly en una pirámide voladora que se ha quedado sin gasolina y planea sobre París, describo la búsqueda de la inmortalidad en su dimensión más grotesca. Choublanc, para quien memoria e historia son nociones superadas, está dispuesto a cualquier cosa para volverse inmortal. Al mismo tiempo, Alcide Nikopol, desertor lanzado al espacio en 1992, en un refrigerador volador, cae del cielo congelado. Este miserable mortal es salvado por el dios Horus, que quiere utilizar su cuerpo para arreglar cuentas con el panteón egipcio. Treinta años han pasado, París ha cambiado mucho, Alcide se siente perdido. Recupera la memoria poco a poco y, con ella, poemas de Baudelaire, que va a recitar durante todos los sucesos. El primero: *Une charogne* (La

► que hasta entonces era casi desconocido para mí, y a un artista formidable. Se ha convertido en un amigo.

¿No hay una “complicidad balcánica” detrás de esa colaboración?

Ciertamente. Tenemos una sensibilidad “balcánica” común. La forma en que Angelin quería montar *Romeo y Julieta* me sedujo de inmediato por su enfoque tan radical y la dimensión social del drama que cobra proporciones políticas, incluso étnicas. Fue una experiencia muy enriquecedora, que me permitió ponerme al servicio no sólo de la más bella historia de amor del mundo, sino también de un creador que pasa por el cuerpo de los bailarines para exteriorizar sus ideas. Para un dibujante, es fascinante ver cómo se expresan los cuerpos.

La heroína de *La mujer trampa* se llama Jill Bioskop. Su nombre quiere decir “cine” en serbio. *Frío Ecuador* comienza y termina con escenas de rodaje. ¿Se trata de una pasión?

Entre el cine y yo hay una larga historia. Desde mi infancia constituye para mí un motor de la imaginación. De adolescente experimentaba una suerte de fascinación por este arte que sentía tan próximo y paralelo al que yo soñaba hacer. Era un estímulo extraordinario y al mismo tiempo me parecía inaccesible. Por consiguiente me lancé a dibujar, que era para mí una manera de hacer cine libremente, en casa, a solas.

Más tarde realizó dos películas: *Bunker Palace Hôtel* y *Tykho Moon*. ¿Cuál es su experiencia del cine? ¿Es mucho más exigente que la historieta?

No tiene nada que ver. En el cine sólo hay

exigencias. Cuando se hace una historieta no es necesario pensar en el costo de fabricación, en los lugares de rodaje, en el material, en los actores. Todo depende del autor. Este es extraordinariamente libre. Pero es justamente en esa libertad donde reside el peligro de dar un paso en falso. El dibujante debe controlarla, frenarla constantemente.

Pero el mundo de la cinematografía está cambiando. Gracias a los instrumentos de las nuevas tecnologías, como las pequeñas cámaras numéricas, las futuras generaciones de cineastas podrán producir películas con recursos limitados y, sobre todo, con más libertad que sus predecesores. Pienso que nos encaminamos hacia la bipolarización del cine: por un lado, la gran maquinaria espectacular y, por otro, un cine intimista, hecho casi a hurtadillas, que sin duda será muy interesante.

¿Hay un parentesco entre el universo de sus historietas y el de sus películas?

Es el mismo universo: las mismas preocupaciones, la misma atmósfera. Por lo demás, se me ha reprochado hacer “películas que parecen historietas”. Es totalmente ridículo. ¿Qué quiere decir “una película que parece historieta”? Tal vez porque se las ha percibido como tales, mis películas no han gustado realmente en Francia. En cambio, en el Japón han recibido una acogida excepcional, al igual que mis libros.

La historieta ha tenido una trayectoria más bien accidentada antes de ser reconocida como el noveno arte. ¿Qué acogida se reserva a sus autores actualmente?

En lo que a mí respecta la acogida es sumamente buena e incluso salgo favorecido. Aparezco mucho en los medios de

comunicación, y por momentos demasiado. He de tener cuidado. Pero sigo advirtiendo, en algunos, un cierto desprecio por la expresión gráfica en general. Todavía existen medios literarios, editoriales, y también cinematográficos, que piensan que el verbo es más noble que la imagen.

Sin embargo, en 1992 *Frío Ecuador* fue designado “libro del año” en Francia por la redacción de la revista *Lire*.

La noticia fue justamente muy mal recibida, tanto en el mundo literario como en el mundo de la historieta. La prensa no lo mencionó. Es bastante divertido.

Es curioso, pero incluso el mundo del arte denigra el dibujo y la historieta. Hace un año, la revista francesa *Beaux-Arts* dedicó un número al Festival de la Historieta en Angulema. Las primeras palabras del editorial eran una advertencia al lector: atención, que no haya malas interpretaciones, el hecho de ocuparnos de la historieta no significa que la consideremos un arte. Que las cosas queden muy claras, la problemática del artista francés Daniel Buren y de Enki Bilal no tienen nada en común.

Algunos meses antes, la revista me había reservado cinco páginas. Pero luego, de repente, hubo una especie de marcha atrás. Sobre todo no había que asustar a los suscriptores antiguos, y al mismo tiempo convenía tratar de conquistar a la juventud. Esa actitud es bastante indigna. Pero no pierdo las esperanzas. Creo que los paladines de este tipo de pensamiento único están, felizmente, condenados a desaparecer o a transformarse. ■

Entrevista realizada por Jasmina Sopova, periodista del *Correo de la UNESCO*

LISTA DE AGENTES DE VENTA

El pago de la suscripción puede efectuarse a los agentes de venta, que indicarán el valor de la suscripción en moneda local.

ALEMANIA: German Commission for UNESCO, Colmantstr: 15, D-53115 Bonn. Fax: 63 69 12.
 Uno Verlag, Dag Hammarskjöld Haus, Poppelsdorfer Allee 55, D-53115 Bonn. Fax: 21 74 92.
ARGENTINA: Edityr Srl, Librería Correo de la UNESCO, Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Fax: 371-8194.
AUSTRALIA: Hunter Publications, 58A Gipps Street, Collingwood VIC 3066. Fax: 419 7154.
 ISA Australia, PO Box 709, Toowong QLD 4066. Fax: 371 5566.
 United Nations Assoc. of Australia/Victorian Div., 179 St George's Road, N. Fitzroy VIC 3068. Fax: 481 7693.
AUSTRIA: Gerold & Co, Import & Export, Zeitschriften/Periodicals, Graben 31, A-1011 Viena. Fax: 512 47 31 29.
BÉLGICA: Monsieur Jean de Lanmoy, 202 av du Roi, B-1060 Bruselas. Fax: 538 08 41.
BRASIL: Fundação Getulio Vargas, Editora Divisão de Vendas, Caixa Postal 62.591, 22257-970 Rio de Janeiro RJ Fax: 551-0948.
CANADA: Renouf Publishing Company Ltd, 5369 ch. Canotek Road, Unit 1, Ottawa, Ont K1J 9J3. Fax: (1-613) 745 7660.
 Faxon Canada, PO Box 2382, London, Ont. N6A 5A7. Fax: (1-519) 472 1072.
CHILE: Universitaria Textolibro Ltda., Casilla Postal 10220, Santiago. Fax: 681 9091.
CHINA: China National Publications, Import & Export Corp., PO Box 88, 16 Gongti East Rd, Beijing 100020. Fax: 010 65063101.
COREA: Korean National Commission for UNESCO, CPO Box 64, Seúl 100-600. Fax: 568 7454.
DINAMARCA: Munksgaard, Nore Sogade 35, PO Box 2148, DK-1016 Copenhagen K. Fax: 12 93 87.
ESPAÑA: Mundi Prensa Libros SA, Castelló 37, 28001 Madrid. Fax: 91575-39-98.
 Librería Al Andalus, Roldana 3 y 4, 410091 Sevilla. Fax: 95422-53-38.
 Los Amigos de la UNESCO, Avenida Uniquijo 62, 2 Lzd., 48011 Bilbao. Fax: 94427-51-59/69
ESTADOS UNIDOS: Berman-Associates, 4611-F Assembly Drive, Lanham MD 20706-4391. Fax: 459-0056.

FINLANDIA: Stockmann/Akateeminen Kirjakauppa, PO Box 23, SF-00371 Helsinki. Fax: +358 9 121 4450.
 Suomalainen Kirjakauppa Oy, PO Box 2, SF-01641 Vantaa. Fax: 852 7990.
GRECIA: Librairie Kauffmann SA, Mauvrokordatou 9, GR-106 78 Atenas. Fax: 3833967.
GUATEMALA: Comisión Guatemalteca de Cooperación con la UNESCO, 3A Avenida 10 29, Zona 1, Apartado Postal 2630, Ciudad de Guatemala.
HONG KONG: Hong Kong Government Information Services Dept., 1 Battery Path Central, Hong Kong
HUNGRÍA: Librotrade K F T, Periodical Import/K, POB126, H-1656 Budapest. Fax: 256-87-27.
INDIA: Orient Longman Ltd (Subscriptions Account), Kamani Marg, Ballard Estate, Bombay 400 038. Fax: 2691278.
 Oxford Book & Stationery Co, Code No D 8208052, Scindia House, New Delhi 110 001. Fax: 3322639.
ISRAEL: Literary Transactions Inc., C/O Steimatsky Ltd., PO Box 1444, Bnei Brak 51114. Fax: 5281187.
ITALIA: Licosa/Libreria Comm. Sansoni SPA, Via Duca di Calabria 1/1, I-50125 Florencia. Fax: 64-12-57.
JAPÓN: Eastern Book Service Inc., Periodicals Account, 3 13 Hongo 3 Chome, Bunkyo Ku, Tokyo 113. Fax: 818-0864.
LUXEMBURGO: Messageries Paul Kraus, BP 2022, L-1020 Luxemburgo. Fax: 99884444.
MADIA: Sapienza & Sons Ltd., PO Box 36, 26 Republic Street, Valetta CMR 01. Fax: 246182.
MARRUECOS: UNESCO, B.P. 1777 RP, Rabat. Fax: 212-767 03 75, Tel.: 212-767 03 74/72.
MAURICIO: Nalanda Co. Ltd., 30 Bourbon Street, Port Louis. Fax: 212 3133.
MÉXICO: Librería El Correo de la UNESCO SA, Col Roma, Guanajuato 72, Deleg Cuauhtémoc, 06700 México DF. Fax: 264 09 19.
NORUEGA: Swets Norge AS, Østensenjovene 18-0606 Oslo, PO Box 6512, Etterstad. Fax: 47 22 97 45 45.
NUOVA ZELANDIA: GP Legislation Services, PO Box 12418, Thomdon, Wellington. Fax: 4 496 56 98.

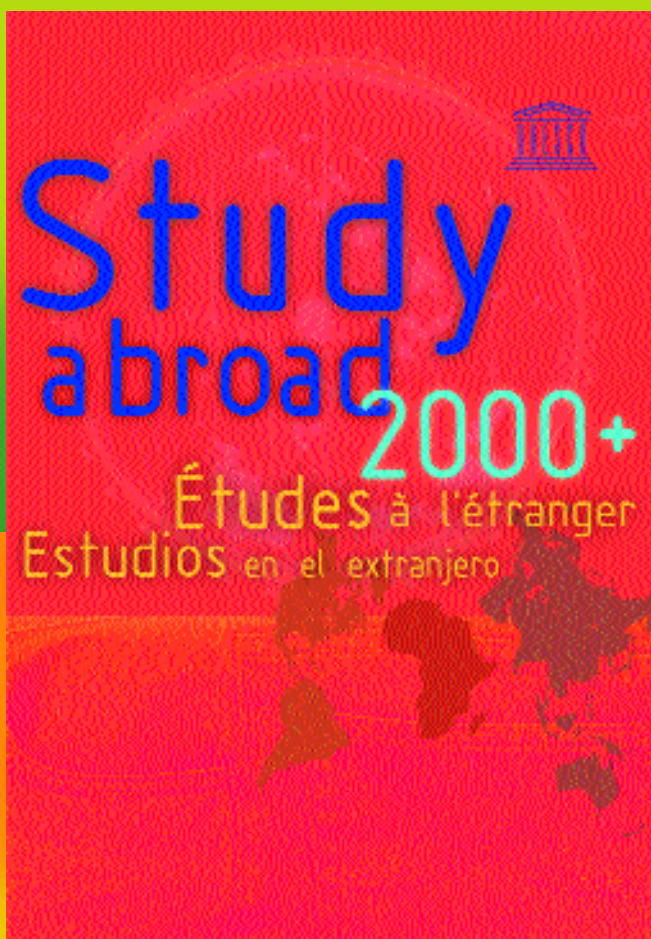
PAÍSES BAJOS: Swets & Zeitlinger BV, PO Box 830, 2160 SZ Lisse. Fax: 2524-15888.
 Tijdschriftcentrale Wijck B V, Int. Subs. Service, W Grachtstraat 1C, 6221 CT Maastricht. Fax: 3250103.
PORTUGAL: Livraria Portugal (Dias & Andrade Lda), Rua do Carmo 70 74, 1200 Lisboa. Fax: 34 70 264.
REINO UNIDO: H.M. Stationery Office, Agency Sec. Publications Ctr, 51 Nine Elms Lane, Londres SW8 5DR. Fax: 873 84 63.
REPÚBLICA CHECA: Artia, Vě Smekach 30, 111 27 Praga 1.
RUSIA: Mezhdunarodnaja Kniga, U1 Dimitrova 39, Moscú 113095.
SRI LANKA: Lake House Bookshop, 100 Chittampalam, Gardiner Mawatha, Colombo 2. Fax: 44 78 48.
SUDÁFRICA: International Subscription Services, PO Box 41095, Craighall 2024. Fax: 880 62 48.
 Mast Publications, PO Box 901, Parklands 2121. Fax: 886 4512.
SUECIA: Wennnergren Williams AB, PO Box 1305, S-171 25 Solna. Fax: 27 00 71.
SUIZA: Dynapresse Marketing SA, (ex-Naville SA), 38 av Vibert, CH-1227 Carouge. Fax: 308 08 59.
 Edigroup SA, Case Postale 393, CH-1225 Chêne-Bourg. Fax: 348 44 82.
 Europa Verlag, Ramistasse 5, CH-8024 Zürich. Fax: 251 60 81.
 Karger Libri AG, Wissenschaftl. Buchhandlung Petersgraben 31, CH-4009 Basel. Fax: 306 12 34.
 Van Diemen Editions Techniques ADECO, Chemin du Lacuez, CH-1807 Blonay. Fax: 943 36 05.
TAILANDIA: Sukspan Panit, Mansion 9, Rajadamneng Avenue, Bangkok 2. Fax: 2811639.
TÚNEZ: Commission Nationale Tunisienne auprès de l'UNESCO, 22, rue de l'Angleterre, 1000 RP Túnez. Fax: 33 10 14
URUGUAY: Ediciones Trecho SA, Cuento Periódicos, Maldonado 1090, Montevideo. Fax: 905983.
VENEZUELA: UNESCO/Crescal, Edif. Asovinar, Av Los Chorros, Cruce C/C Acueducto, Altos de Sebucan, Caracas. Fax: 286 03 26.

Estudios en el extranjero

31.ª EDICIÓN

2000–2001

La guía internacional de la UNESCO indispensable para informarse sobre las becas y los cursos universitarios ofrecidos por universidades, instituciones especializadas y organismos internacionales



Una fuente de referencia única en su género desde 1948

2.600 cursos en 124 países

Informaciones presentadas en inglés, francés o español, según el país

- Todas las disciplinas académicas y profesionales de nivel postsecundario
- Direcciones e información general, incluido el correo electrónico y las páginas internet
- Condiciones de admisión
- Fechas de inscripción
- Becas y ayuda financiera
- Costo de los estudios
- Estadísticas sobre las instituciones.

Ediciones UNESCO

Pedidos directos:
Precio: 120FF/19.28 € + 30 FF/4.57 € franqueo

EDICIONES UNESCO
7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP
Francia
Fax: +33 1 45 68 57 37
Internet: www.unesco.org/publishing
E-mail: publishing.promotion@unesco.org

Argentina
Librería El Correo de la UNESCO, Edilyr SRL.
Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires
Tel.: (54-11) 4371 9379, fax: (54-11) 4371 8194
E-mail: edilyr@elsitio.net

España
Mundi-Prensa Libros, Castelló nº37, 28001 Madrid
Tel.: (+34) 91 436 37 00, fax: (+34) 91 575 39 98
E-mail: libreria@mundiprensa.es
Mundi-Prensa Barcelona, tel: (+34) 93 488 34 92
E-mail: barcelona@mundiprensa.es

México
Librería Correo de la UNESCO S.A.
Guanajuato 72, Col. Roma, México D.F. 06700
Tel.: (52-5) 574 7579, 574 6265, fax: (52-5) 264 09 19
E-mail: correoun@mail.internet.com.mx





En nuestro próximo número:

Tema del mes:

La biodiversidad, compañera del hombre

- La unión del ser humano y la naturaleza
- Los buscadores de especies submarinas en el Brasil
- De los genes a la biosfera: lo que hay que saber
- Especies en vías de extinción
- La función esencial de los ecosistemas
- Seguridad alimentaria y biodiversidad
- Los medicamentos que encierran los bosques
- Borneo: las promesas del ecoturismo
- ¿Cómo conservar la biodiversidad?

Y en las secciones:

- "El Cairo, te amo"
- Medio ambiente: los estragos de la guerra
- Educación: el retorno de las ciencias
- Bancas éticas: dinero solidario
- La vida cotidiana a la sombra de los templos de Angkor
- Asia del Sur: los jóvenes en antena

El Correo de la UNESCO puede consultarse en Internet:
www.unesco.org/courier